

UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE  
ARQUITECTURA



Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:  
El caso del ex convento de  
**San Francisco Totimehuacan.**  
Totimehuacan, Puebla.

Tesis que para obtener el título de Arquitecto presenta:  
**Luis Fernando López Cortés**

Sinodales:

Dra. Alejandra González Leyva  
Arq. Ramón Javier Martínez Burgos  
Arq. Olivia Huber Rosas  
Cd. Universitaria, D. F abril de 2015



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



UNIVERSIDAD NACIONAL  
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE  
ARQUITECTURA



Rescate, rehabilitación y conservación  
del patrimonio histórico:  
El caso del exconvento de  
**San Francisco Totimehuacan.**

Totimehuacan, Puebla.

Tesis que para obtener el título de Arquitecto presenta:  
**Luis Fernando López Cortés**

Sinodales:

Dra. Alejandra González Leyva  
Arq. Ramón Javier Martínez Burgos

Arq. Olivia Huber Rosas

abril de 2015



Textos e Investigación

Luis Fernando López Cortés

Planos y Diseños

Luis Fernando López Cortés

Diseño Editorial

Jessica Lorena Sherwell Betancourt

Fotografías

Luis Fernando López Cortés

Claudia Sabag Moreno

Frida Gómez Estrada

Fototeca Constantino Reyes-Valerio CNMH / INAH

Agradecimientos

A mis padres y hermanos, por el apoyo incondicional e ilimitado. A Jessica, por ser una pieza clave. A Alejandra Gonzáles Leyva, por generar en mí el inconmensurable interés en la historia constructiva de la arquitectura. A Javier Martínez Burgos y Olivia Huber por su apoyo en esta última etapa. A Carlos González Lobo, por todas sus lecciones. A mis profesores y compañeros, por dar a mi formación un sentido correcto. A la orden de los franciscanos, por permitir exitosamente un legado por cinco siglos. Al Instituto Nacional de Antropología e Historia, por las facilidades otorgadas y el apoyo en las investigaciones. A la Facultad de Arquitectura y la Universidad Nacional Autónoma de México. Al Museo Nacional de Historia. Al lector.

# ÍNDICE

07	Introducción
08	Fundamentación de proyecto
11	<b>01. Antecedentes históricos del convento.</b>
	Historia constructiva
31	<b>02. El sitio.</b>
	Ubicación geográfica
	Imagen urbana y medio social
	Medio físico natural y artificial
37	<b>03. Estado actual del ex convento.</b>
	Levantamiento de estado actual
	Análisis estructural
67	<b>04. Edificios análogos.</b>
79	<b>05. Problema arquitectónico.</b>
	Diagnóstico
	Pronóstico
86	<b>06. Plan de acción.</b>
92	<b>07. Puesta en valor.</b>
	Planos propuesta de proyecto
128	Conclusiones
133	Anexo gráfico de análisis de composición
150	Bibliografía



# INTRODUCCIÓN

Dentro del quehacer arquitectónico, en pocos casos se nota una intención de conservación y de consolidación del pasado en los edificios. Es deber de todos tomar en cuenta que los edificios no solo son muros inertes, postrados en un sitio hasta el momento de su inevitable caída, sino que cada piedra colocada en ellos nos relatan una historia sobre cómo la grandeza de un lugar es causa y consecuencia directa de la grandeza de sus edificios. No podemos hablar llanamente del pasado histórico de una civilización o pueblo sin referirnos inmediatamente a sus edificios, que actúan como mudos intérpretes del pasado esperando ser descifrados.

Entender un edificio no es únicamente hablar sobre su mágica aparición en escena e inmediata consolidación, sino tratar de explicar su lenta evolución, criterios de diseño, dar cabida a pruebas y errores. **Es dejar que sus muros nos hablen, nos envuelvan en su historia y dejar que relaten el por qué de su inserción en ese sitio.**

A través de los tratados clásicos podemos darnos una ligera idea de lo que los arquitectos que concibieron dichos edificios quisieron decir y podemos explicar o interpretar el discurso que planteaban y hasta dónde su intervención llegó y dio paso a otros arquitectos, ya sea continuando el discurso planteado o tomando en cuenta las necesidades del lugar, dejando la estética inicial de lado para sobreponer los estilos de su época.

Permitir que sus grietas hablen puede hacernos entender cómo el pasado histórico de un pueblo como el de San Francisco Totimehuacan en el estado de Puebla es minimizado y a un pe-

queño puñado de personas que le interesa, se le encarga la conservación y reestructuración de un imponente edificio como lo es el de su ex convento. A todo esto se le suma el poco interés de las autoridades como el INAH, quienes retiraron los recursos antes aprobados en un presupuesto que quedó en el olvido, además de la corrupción en el sitio que los orilló a tomar dicha decisión.

**No podemos cambiar el mundo. Ni la manera de pensar de toda una ciudad. Podemos, en cambio, crear un espíritu de conservación.** Esto no es algo nuevo ni una hipótesis sin sustento, es sabido el caso de pueblos que, a partir de una filmación de cine o telenovela y la nueva cara que la producción de ésta le dio al lugar, siendo incluso meramente cambios escenográficos, se convirtieron en importantes destinos turísticos, tanto para mexicanos como para extranjeros. La teoría del círculo virtuoso se aplica a estos casos, pues la conservación a los inmuebles convierte en atractivo un lugar que antes fue evitado por todos y eso hace que los propios habitantes del sitio, que eran reacios a tener un respeto o interés por su pasado histórico, lleven a cabo trabajos de mantenimiento y conservación, además de mejoras en el resto del pueblo que no tuvo intervención externa.

No podemos cambiar la manera de pensar y la educación de la gente simplemente por tener la intención de hacerlo, pero podemos ayudar a que la gente sienta el deseo de mejorar y cuidar lo que antes era meramente importante al aportar una pequeña idea que tiende a crecer y contagiarse.

# FUNDAMENTACIÓN

Puebla ha sido una importante capital de la cultura y el arte. Desde su fundación los más importantes representantes de la escena artística, han plasmado y heredado gran parte de su obra en esa ciudad. Desde los arquitectos Francisco de Becerra y Juan de Cigorondo, autores de la catedral de Puebla y supuestos autores del convento franciscano del poblado de San Francisco Totimehuacan; los compositores poblanos Roberto Téllez Oropeza, Alejandro Rosas Momox, José Andrade Roca, Isaías Noriega, etc.; los artistas plásticos Lucía Alborata, Néstor Ayala, José Miguel Bayro Corrochano, Ignacio Espejo; todos ellos han aportado grandes cosas a la cultura de todo el país y la divulgación, difusión y sobre todo a la calidad educativa en el campo de las artes en Puebla.

**El diseño del convento de San Francisco Totimehuacan se basa en los tratados clásicos**, al igual que muchas construcciones novohispanas y las proporciones y estética que caracterizaron a todas las construcciones de la orden franciscana están presentes en este convento, que se diferencia de las construcciones agustinas y dominicas.

El poblado de San Francisco Totimehuacan ha tenido cambios importantes y su historia es algo que a los habitantes resulta casi completamente irrelevante. La voluntad de tener un interés en la historia y en los eventos que los han llevado a ser quienes son en la actualidad, no puede ser cambiada, pues los intereses de las personas son totalmente ajenos y la utilidad de comprender todo este pasado histórico es completamente ajeno en compara-

ción con la importancia del sobrevivir; sin embargo la herencia cultural totimehuacana aún influye en la vida diaria de sus actuales habitantes, como lo demuestra el trabajo de la Dra. Eileen Mulhare. A pesar de esto, el tener una formación artística y cultural pasa a un plano casi inexistente. Cuando alguien encuentra una nueva pasión, desarrollarla es difícil si el espacio para hacerlo es escaso o incluso nulo.

Generar en la gente un espíritu de pertenencia, un espíritu de orgullo por una comunidad con una historia que abarca demasiado, no es imposible. No pretendo con esto decir que salvaré un sitio con buenas intenciones, o que convenceré a la población de rescatar con sus pocos recursos algo que está por caer. Mucho menos intento con un trabajo rescatar, por medio de instituciones gubernamentales como el INAH, yo solo el sitio. Parte de mis intenciones con esto es narrar a través de un trabajo multidisciplinario entre arquitectura, arqueología e historia, cómo se fue construyendo, paso a paso, uno de los más importantes conventos franciscanos y cómo fue su declive hasta volverse la ruina de su propia historia. **Es un esfuerzo que, a partir de una investigación, busca frenar el deterioro de la historia, planteando hipótesis bien fundamentadas sobre qué orden llevó cada proceso de construcción y así, poner un punto final a las etapas, haciendo que la consolidación y posible restauración se conviertan en su último proceso.**

Los trabajos que actualmente se llevan a cabo en el Ex Convento de San Francisco Totimehuacan son por parte de una sociedad de





# 01. ANTECEDENTES

## Marco histórico del convento y su contexto

La historia de Totimehuacan abarca aproximadamente 2700 años. El sitio alcanzó importancia regional por primera vez 700 años antes de Cristo con la construcción de las pirámides del Tepalcayo. Es probable que los frailes franciscanos iniciaran la evangelización del pueblo poco después de la conquista española y mandaran a construir el convento de Totimehuacan en el siglo XVI, pero no se han encontrado datos precisos acerca de la fecha de inicio de la construcción. El convento permaneció en funciones por tres siglos, atravesando por diferentes etapas de construcción. Totimehuacan adquirió fama nuevamente en los siglos XIX y XX por ser sede de varias batallas importantes.

La evangelización de la región Tlaxcala-Puebla comenzó en 1524 cuando los doce frailes franciscanos enviados desde España pasaron por Tlaxcala en su primer viaje a México. El primer encuentro entre los totimehuacanos y españoles tuvo lugar antes de 1531.

Fray Toribio de Benavente predicó en Totimehuacan pero su relato no reporta cuándo los seráficos llegaron al pueblo. Otros frailes enviados a Totimehuacan fueron fray García de Cisneros, fray Juan de Ribas y fray Andrés de Córdoba.<sup>1</sup>

No se han localizado datos precisos acerca de cuando se fundó el convento de Totimehuacan o cuándo comenzó su construcción. El historiador poblano José Rivera Carballo propone que **se levantó entre los años 1528 y 1530** aunque no hay pruebas para

apoyar tal argumento. Kubler dice que el convento aún estaba en construcción en 1585 basándose en archivos franciscanos, donde no hay reporte por escrito acerca de la actividad franciscana en Totimehuacan antes de 1569. EL arquitecto Ignacio Ibarra Pedrasa, del INAH, Centro Regional de Puebla ubica el inicio del proyecto hasta después de 1569; esta afirmación se basa sin duda en las conclusiones de George Kubler.

**El cronista Gonzalo Carrillo Vivas propone que el famoso arquitecto Francisco de Becerra fue responsable de la construcción del convento y lo data en 1574.** Esta hipótesis es difícil de aceptar,

puesto que Becerra exageró de cuántos proyectos realizó personalmente entre 1573 y 1580, los años de su estadía en México.<sup>2</sup>

Al respecto de las construcciones en la Nueva España, Motolinía refiere en sus dos borradores de la narración, escritos entre 1536 y 1541, información sobre el estado del conocimiento arquitectónico de ese momento. El autor describe algunos edificios y su silencio respecto a otro permite hacer conjeturas<sup>3</sup>.

No se tiene información disponible anterior a 1569, de la fundación del convento. En 1585, el convento no estaba terminado, con los claustros y parte de la iglesia sin techar<sup>4</sup>. A partir de 1667 se convirtió en establecimiento de los recoletos y aloja 24 frailes y una “casa de estudio de teología”<sup>5</sup>. Bajo la administración de los recoletos, la estructura del siglo XVI fue recubierta con mampostería y con bóvedas de crucería probablemente en el siglo XVIII.



TEPALCAYOTL (tortuga de tepalcate)  
A la derecha “Tepalcayuean” (donde hay tepalcates)  
Pirámides Totimehuacas.



Fig. 3.1. Cerro Tepalcáyotl. José Rivero Carballo. Totimehuacan. Convento y templos franciscanos.

Fig. 3.2 y 3.3. Convento. Fototeca Constantino Reyes-Valerio CNMH / INAH



Independientemente de la construcción del convento, los frailes se dirigieron a Totimehuacan antes de 1530, año en el cual empezaron a bautizar en Cuauhtinchan. Totimehuacan quedaba más cerca de los caminos principales y aparentemente contaba con más gente y a decir de Motolinía, era de los pueblos principales del distrito junto a Calpan, Cholula, Huaquechula, Huejotzingo, Izúcar de Matamoros, Tlaxcala y Tepeaca. Al parecer recuperó algo de prestigio bajo el gobierno colonial.<sup>6</sup>

El primer tlatoani cristiano de Totimehuacan, el rey Malacatl o rey Macario recibió el bautismo de los franciscanos, a quien es donó el predio para el templo y convento. Al tener los frailes la simpatía y cooperación del tlatoani mandaron derribar los templos paganos y las piedras de las construcciones se reutilizaron para fabricar el nuevo conjunto de edificios monásticos. El predio del convento abarcaba unas veinte hectáreas cercadas por muros de piedra, junto al lado oriente del zócalo actual. Dentro del predio se encontraban la iglesia del convento, casa de convento, viñedos y otros terrenos de siembra.<sup>7</sup>



La primera mención de Totimehuacan en un documento colonial se encuentra en una carta oficial fechada en agosto de 1531 donde se asegura que los españoles respetaron los derechos territoriales de Totimehuacan cuando fijaron los límites de la ciudad. Una sección larga se dedica a explicar que Totimehuacan anteriormente gobernaba una “provincia grande” y que su territorio actual colindaba con la nueva ciudad.<sup>8</sup>

Durante la época colonial Totimehuacan tuvo su propio gobierno indígena, es decir, su

Fig. 3.4. Pila bautismal. Fotografía: Frida GES

Fig. 3.5. Fotografía: Frida GES



cabildo. Los documentos de la época mencionan que era una república indígena o “república de naturales”. El cabildo administraba los asuntos de la cabecera y de los pueblos sujetos circunvecinos. Los barrios en aquel entonces probablemente eran siete y cada uno tuvo una capilla a fines del siglo XVI. Al final del siglo XVI Totimehuacan era la cabecera de una provincia conocida por su producción avícola, de maíz y especialmente trigo.<sup>9</sup>

Al principio del siglo XVII Totimehuacan pertenecía a la provincia eclesiástica del Obispado de Tlaxcala. También contaba con una cofradía de la Tercera Orden. Fray Sebastián de Porras introdujo esta organización a la ciudad de Puebla en 1614. La cofradía en Totimehuacan edificó su propia iglesia al lado sur de la plaza central. Este templo es hoy la iglesia parroquial. En el siglo XVIII la parroquia estaba sujeta a la diócesis de Puebla. Desde entonces Totimehuacan cuenta con su propio sacerdote.<sup>10</sup>

El convento cambió su vocación de evangelización por la de formador de nuevos evangelistas en el año de 1667, por lo que se construye el cuerpo anexo en el cuadrante suroeste para caballerizas en planta baja y dormitorios en planta alta.

Los frailes franciscanos recoletos siguieron con la costumbre de ofrecer misas públicas en competencia con el sacerdote parroquial. Con el tiempo, dejaron de tener interés de servir de centro religioso para el pueblo y dirigieron sus esfuerzos a la formación de nuevos misioneros. El monasterio sirvió de seminario teológico en 1667.<sup>11</sup>

La proximidad de Totimehuacan a la ciudad de Puebla lo destinó a ser lugar de muchas batallas importantes en las guerras del siglo XIX y más tarde en la Revolución Mexicana.

**Los cuerpos militares llegaron a Totimehuacan por primera vez entre los años de 1811 y 1814, cuando José María Morelos y Pavón alojó a sus tropas ahí.<sup>12</sup>**

De nueva cuenta, en 1856 otra acción militar involucró a Totimehuacan, poco antes de la Guerra de los Tres Años (1857-1860). En 1856 Ignacio Comonfort provocó la rendición de la ciudad de Puebla colocando un cerco militar alrededor de la misma, que incluía, entre otros pueblos, a Totimehuacan.<sup>13</sup>

En 1857 la Ley Lerdo dispuso que las propiedades eclesiásticas pasaran a ser bienes nacionales. Sin embargo **la posesión del ex convento permaneció en manos privadas a partir de 1845** porque los

frailes anticipándose a la expropiación, vendieron el predio a un comprador desconocido, doce años antes de las Leyes de Reforma. De este modo fue imposible expropiar el predio dado que ya no era propiedad de la Iglesia. El nuevo dueño permitió que los frailes siguieran viviendo en el convento hasta que ellos mismos decidieron abandonarlo en 1868. Un hecho que ayudó para que tomaran la decisión fue el temblor de 1862, el cual ocasionó enorme daño a los edificios monásticos. La biblioteca franciscana pasó entonces a formar parte de los acervos de la parroquia del pueblo.



Las imágenes de santos, pinturas, altares y otros objetos del culto del templo franciscano se trasladaron a la iglesia parroquial.<sup>14</sup>

Casi diez años después los habitantes de Totimehuacan participaron en la defensa contra los franceses. En 1863 el general Jesús González Ortega mandó que los 20 000 soldados del liberal Ejército del Oriente se reunieran en el pueblo de Totimehuacan. El presidente Benito Juárez personalmente inspeccionó las tropas. Cuando finalmente se expulsaron los franceses y se restauró la República, en 1867, algunos soldados franceses se quedaron en Totimehuacan y lugares de alrededor.<sup>15</sup>

La industrialización del estado de Puebla empezó en las últimas décadas del siglo XIX, durante la presidencia del general Porfirio Díaz. Se abrieron fábricas para la producción de textiles, cerveza, vidrio, papel, cerámica, zapatos, cemento, cerillos, caramelos y otros productos. Los totimehuacanos eran vendedores ambulantes y llegaban a los estados de Guerrero e Hidalgo. El trabajo en las haciendas no era del todo negativo; según los más ancianos, los hacendados les regalaban comida y pulque en los días festivos. No había tienda de raya y les pagaban en efectivo. En la hacienda de San Antonio del Puente compraban la carne hasta que en 1943 comenzó la construcción de la presa de Valsequillo y el lugar quedó inundado al ponerse en marcha el lago artificial.<sup>16</sup>

Las guerras del siglo XIX redujeron la población de Totimehuacan de manera considerable: de 3874 habitantes en el año de 1794 pasaron a sólo 2965 residentes en el año de

1895. Comenzando el siglo XX los totimehuacanos no se consideraban “indios” o “naturales”, sino que se hacían llamar “los pobres”, mientras que a los dueños de haciendas, patronos, personas urbanas y en general cualquier persona desconocida les decían “los ricos”, costumbre que continúa hasta ahora.

Desde principios del siglo XX la ciudad de Puebla ha contado con alumbrado público, líneas telefónicas y telegráficas y un sistema de agua potable y drenaje, mientras que en Totimehuacan no gozaron de dichas comodidades hasta después de la segunda mitad del siglo XX.<sup>17</sup>

El período de la Revolución Mexicana en Totimehuacan va de los años 1911 a 1918. Comenzó en 1911 cuando los zapatistas atacaban al pueblo esporádicamente en busca de alimentos y enemigos. Estos ataques duraron hasta 1913, cuando los huertistas establecieron un cuartel en la hacienda “El Batán”. Posteriormente hubo batallas entre huertistas y carrancistas, los zapatistas tomaron el control del pueblo e hicieron huir a los carrancistas rumbo a Veracruz, pero éstos recuperaron el pueblo. De 1917 a 1918 había pequeñas tropas carrancistas y grupos zapatistas que llegaban a inquietar a la población.<sup>18</sup>

Los ancianos que presenciaron la Revolución Mexicana dicen que los totimehuacanos nunca comprendieron exactamente el conflicto, pues eran pacíficos y neutrales. Por no simpatizar abiertamente con ninguno de los bandos sufrieron las consecuencias impuestas por cada grupo. Ninguno de ellos trató de protegerlos y defenderlos. Era recurrente encontrar a los bandidos y soldados escondidos en las haciendas y en las

ruinas del ex convento. Con este caos desaparecieron los libros antiguos de la biblioteca franciscana, un total de veinte mil tomos a causa de los soldados, que los usaban como leña durante las noches frías en las ruinas del convento.<sup>19</sup>

De 1924 a 1928 ocurrió la represión religiosa al catolicismo, durante el gobierno de Plutarco Elías Calles. La iglesia parroquial y las capillas de los barrios quedaron cerradas. Fue al mismo tiempo en que el gobierno federal inició la expropiación de las haciendas, pero los totimehuacanos no querían aceptar los terrenos expropiados, pues asociaban la expropiación de haciendas con el anti catolicismo, además de desconfiar del gobierno federal. En 1928 se suspendieron los actos represivos a la religión y se abrieron de nuevo las puertas de la iglesia parroquial y las capillas de los barrios de San Juan, Santa Catarina, Guadalupe-Tlatelpan, La Asunción, Los Reyes, San Miguel y Santa Clara.<sup>20</sup>

Se desconoce si Totimehuacan presenció la segunda represión religiosa que ocurrió en el estado de Puebla de 1934 a 1938. Hubo cristeros en Totimehuacan pero sus actividades no son conocidas en su totalidad. En 1936 unos vecinos del pueblo decidieron edificar una capilla y una enorme figura de Cristo Rey en la cima del cerro del Chiquihuite tratando de imitar la capilla de San Miguel en Atlixco. La construcción se detuvo poco después de comenzar cuando el desacuerdo hizo que la recolección de fondos se suspendiera. Fue hasta 1993 que se levantó la imagen de Cristo Rey encima del cerro del Chiquihuite con la cooperación del pueblo y apoyo del párroco.<sup>21</sup>





La modernización del pueblo se realizó por cuatro décadas: de 1940 a 1980. La construcción de la presa “General Manuel Ávila Camacho” fue el acontecimiento cumbre de este proyecto, que duró de 1940 a 1946, dejando como resultado el lago artificial de Valsequillo y la construcción de la carretera Puebla – Valsequillo, misma que modificó la traza urbana original del pueblo. A partir de 1961 y hasta 1963 se suprimió el Municipio Libre y Soberano de Totimehuacan y se anexó parte del mismo al Municipio de Puebla. Hoy muchos totimehuacanos trabajan en Puebla, Cholula, Texmelucan, Huejotzingo, Atlixco y otras ciudades de la región, pero regresan al pueblo por la noche o los fines de semana. La mayoría de los totimehuacanos buscan la manera de permanecer en su pueblo, entre sus parientes y amigos. <sup>22</sup>

Fig. 3.9 y 3.10. Fotografías: Frida GES

Un factor imprevisto que impulsó la urbanización de Totimehuacan fue el temblor del Valle de México en 1985. Este desastre aumentó la migración al área metropolitana de Puebla. Muchas familias de origen urbano se mudaron a Totimehuacan, compraron terrenos, edificaron casas modernas y abrieron negocios nuevos en el centro. En 1990 había una zona verde de gran amplitud entre el extremo sur de la ciudad de Puebla y el pueblo de Totimehuacan. Después de la privatización del ejido, ese espacio fue llenado por colonias, fraccionamientos y pequeños centros comerciales. Esto fue un factor importante en el desarrollo urbano junto con la creación del Periférico, el cual conecta con las autopistas de Puebla – Atlixco y Puebla – México en la segunda mitad de la década.<sup>23</sup>

Una de las obras recientes más gratas y de las que más impresionan a los visitantes de Totimehuacan es la reconstrucción parcial del ex convento de San Francisco Totimehuacan. El centro regional del INAH empezó el trabajo en 1992. Este proyecto pudo realizarse antes pero existieron obstáculos legales. Se dice entre los totimehuacanos que ofrecieron comprar la propiedad o encargarse de su mantenimiento, pero los dueños no quisieron cooperar.

Ese caso siguió en litigio por décadas y mientras tanto las ruinas del ex convento fueron deteriorándose y llenándose de vegetación y basura. Los dueños fraccionaron parte del predio en la década de 1940, vendiendo los pedazos colindantes al zócalo y la carretera, donde los compradores edificaron casas y negocios. En 1960 los descendientes del dueño original

aun poseían el casco del predio. Posteriormente, sin que existan datos exactos del año en que ocurrió, la propiedad pasó al gobierno federal.<sup>24</sup>

En el proyecto de 1992 la sección de Monumentos y la de Arqueología comenzaron juntos el proyecto de reestructuración, sin embargo los arquitectos e ingenieros encargados decidieron no emprender una restauración completa, puesto que sería demasiado costoso ya que los daños que recibió el inmueble en los temblores de 1862 y de 1958 fueron considerables. Procuraron entonces mantener las ruinas en condiciones para recibir visitantes.

Durante cuatro meses lograron sacar escombros, desyerbar, organizar las piedras sueltas, reforzar algunos muros, colocar piso de cemento en la nave principal y colocar las rejas de herrería a la entrada. En julio, de 1992 con un 60% del trabajo terminado el INAH anunció que suspendería el proyecto por falta de presupuesto. Tiempo después la obra continúa, pero esta vez financiándose con base en donativos.<sup>25</sup>

<sup>1</sup> José Rivero Carballo. Totimehuacan. Convento y templos franciscanos. México: Sociedad de Historia y Conservación de Monumentos Arqueológicos de Puebla, 1961, pp. 47-59.

<sup>2</sup> Eileen Mulhare de la Torre. Totimehuacan su historia y vida actual. México: Mtro. Herón García Martínez, 2001, p.77

<sup>3</sup> T. Motolinía, "Historia de los indios de la Nueva España", CDHM, I, 1858; Motolinía, Memoriales de Fray Toribio de Motolinía, México, 1903.

<sup>4</sup> "Códice franciscano", NCDHM, II, p. 27, Relación... Ponce, I, p. 138.

<sup>5</sup> Vetancurt, Crónica, Teatro, Pt. IV, p. 84.

<sup>6</sup> Ibid. pp. 77-78.

<sup>7</sup> José Rivero Carballo. op. cit. p. 38.

<sup>8</sup> Ibid. pp. 41-43.

<sup>9</sup> Eileen Mulhare de la Torre. op. cit. pp. 80-81.

<sup>10</sup> Ibid. pp. 84-85

<sup>11</sup> Ibid. pp. 85-86.

<sup>12</sup> Ibid. p. 90.

<sup>13</sup> Ibid. p. 90.

<sup>14</sup> Ibid. p. 94.

<sup>15</sup> Ibid. pp. 90-92.

<sup>16</sup> Ibid. p. 95.

<sup>17</sup> Ibid. p. 96.

<sup>18</sup> Ibid. pp. 97-98.

<sup>19</sup> Ibid. pp. 99.

<sup>20</sup> Ibid. p. 102.

<sup>21</sup> Ibid. p. 105.

<sup>22</sup> Ibid. p. 107.

<sup>23</sup> Ibid. p. 111.

<sup>24</sup> Ibid. pp. 112-113.

<sup>25</sup> Ibid. p. 114.

# HISTORIA CONSTRUCTIVA

## Primera etapa



En la época en que el historiador José Rivera Carvallo fecha la construcción del convento (entre 1528 y 1530) o en la que George Kubler menciona como posible fecha de edificación (posterior a 1569), podemos fechar la primera etapa constructiva, donde de acuerdo a las observaciones, la nave del convento se construyó en un solo momento. Sin embargo no era tan alta como hoy la podemos ver, el aparejo del material nos indica que en esta primera etapa tendría 9 metros de altura. Sólo una parte de la nave tenía cubierta y era a base del sistema llamado “par y nudillo”, que consiste en una doble armadura de madera que recibe el tejado. Estas características podemos notarlas principalmente por las huellas en la estructura de los muros, puesto que el sistema constructivo se nota de un grosor diferente en la parte superior, además del

sistema de montaje de mampostería e incluso el color por el exterior de la nave, que cambia con respecto a la parte superior exactamente donde, en la parte interior, se vuelve más delgado el muro. Las calas no son necesarias para notarlo, puesto que el aplanado de la parte exterior ha desaparecido en su totalidad y en la parte interna basta con observar el grosor de los muros.

La nave se construye a razón de una proporción de 6:1 al interior de la misma, siendo los muros la cuarta parte del módulo que es definido por el ancho de la nave. Los contrafuertes sobresalen de los muros a razón de un octavo de módulo; el ancho de estos contrafuertes es de un cuarto de módulo, siendo la parte exenta de los mismos de una proporción 2:1.

Fig. 3.1.1. Interior de la nave. Fototeca Constantino Reyes-Valerio CNMH / INAH

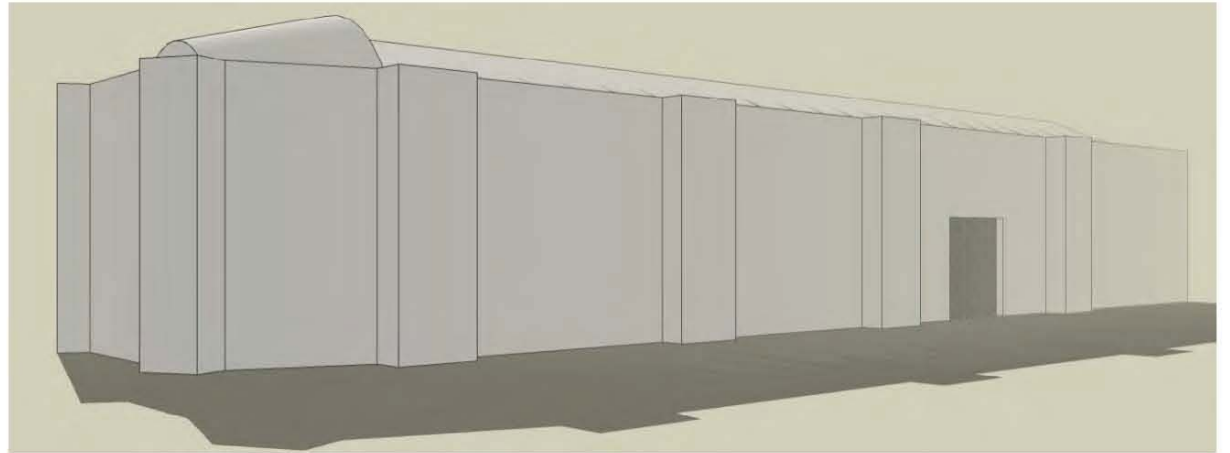
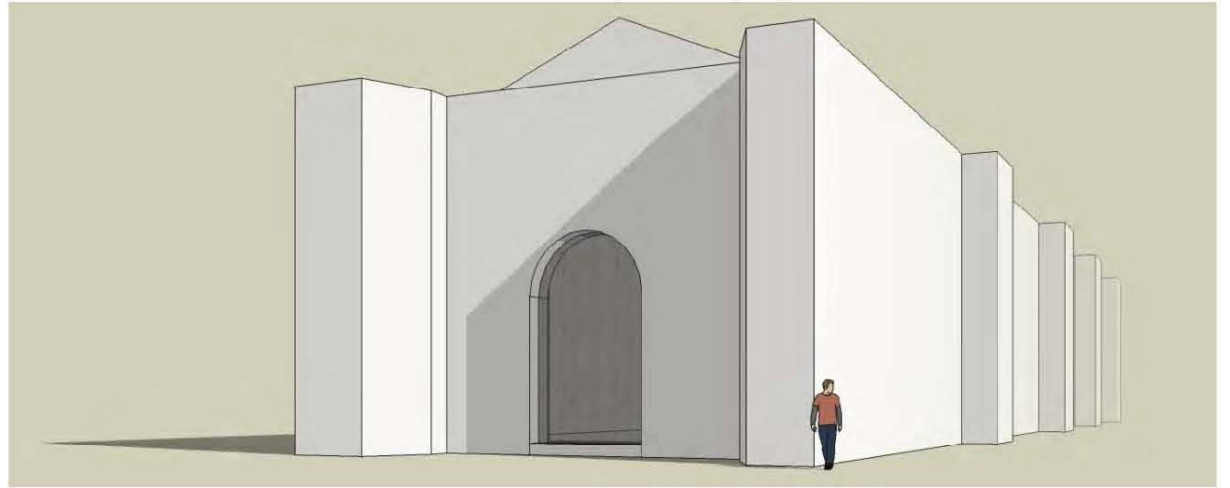


Fig. 3.1.2. Interior de la nave. Fotografía: Frida GES

Fig. 3.1.3 y 3.1.4. Nave, primera etapa.



## Segunda etapa

Es en una segunda etapa constructiva, en el siglo XVI, en el sur del templo se delimita el espacio del claustro. Esto se ha podido deducir por el grosor de los muros, un poco más delgados que los de la primera etapa constructiva y los materiales de los muros semejantes. Además, por las fuentes sabemos que los frailes tuvieron contiguas al templo sus viviendas de materiales perecederos y le daban especial y preferente atención a la construcción del primero. De esto último naturalmente no se encuentran huellas en los muros o el piso del claustro, y de ser las fuentes ciertas, tampoco en una excavación se encontrarían huellas de una antigua construcción en esta zona, ya que mencionan haber tenido materiales perecederos.

A razón de dos veces el módulo hacia el sur, partiendo de la parte externa de los contrafuertes, se considera un cuadrado que es el límite del claustro, dentro del cual se plantean construcciones temporales. A partir del segundo y hasta el cuarto módulo dentro de la nave puede considerarse para ubicar el centro de este claustro, así mismo como el grosor de los muros, el cual cambia para ser un octavo de módulo.

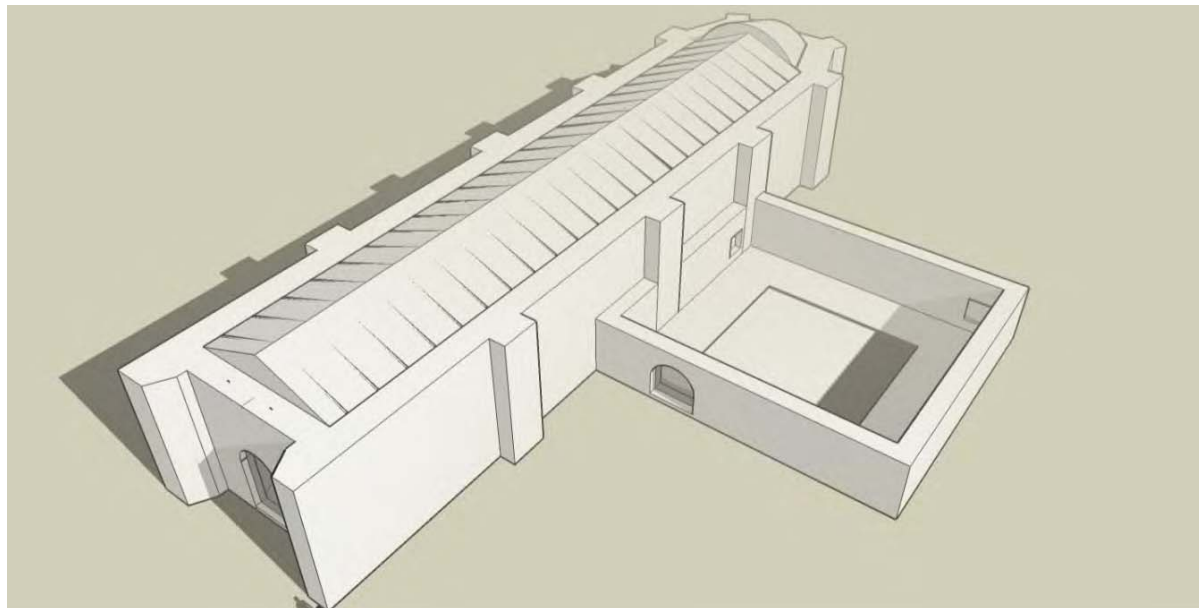


Fig. 3.1.5. Fotografía: Frida GES

Fig. 3.1.6. Segunda etapa constructiva



## Tercera etapa



En su tercera etapa constructiva se edifica el primer cuerpo del claustro con la sala capitular al oriente y la anteportería y sala de profundis al poniente. Nuevamente el grosor de los muros vuelve a cambiar, así como los materiales utilizados en la construcción de los muros, tanto la mampostería como el mortero. Para proporcionar el primer cuerpo al poniente, se toma desde el tercer octavo del segundo módulo dentro de la nave hacia el sur para el muro exterior, siendo también éstos de un octavo de módulo. Para el segundo cuerpo, al oriente del claustro, se parte de siete octavos del quinto módulo hacia el sur. Hasta esta etapa se utiliza un sistema modular para el diseño del convento, pues en adelante se diseña en base a las necesidades que van surgiendo con el tiempo y las proporciones dejan de regir el diseño estético del edificio.

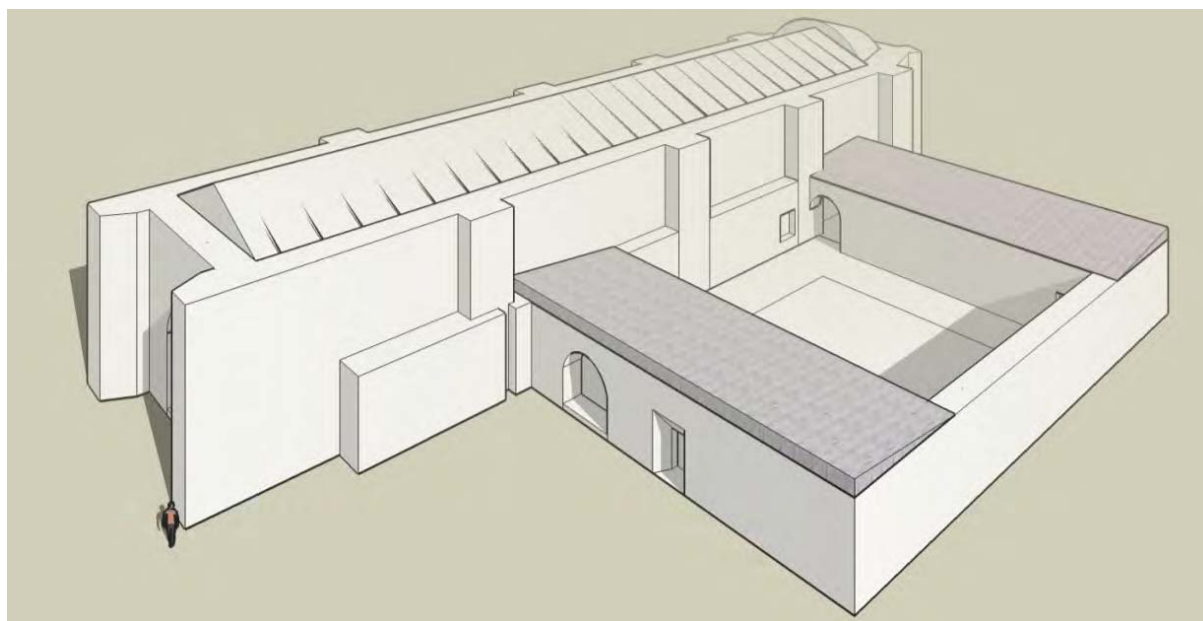
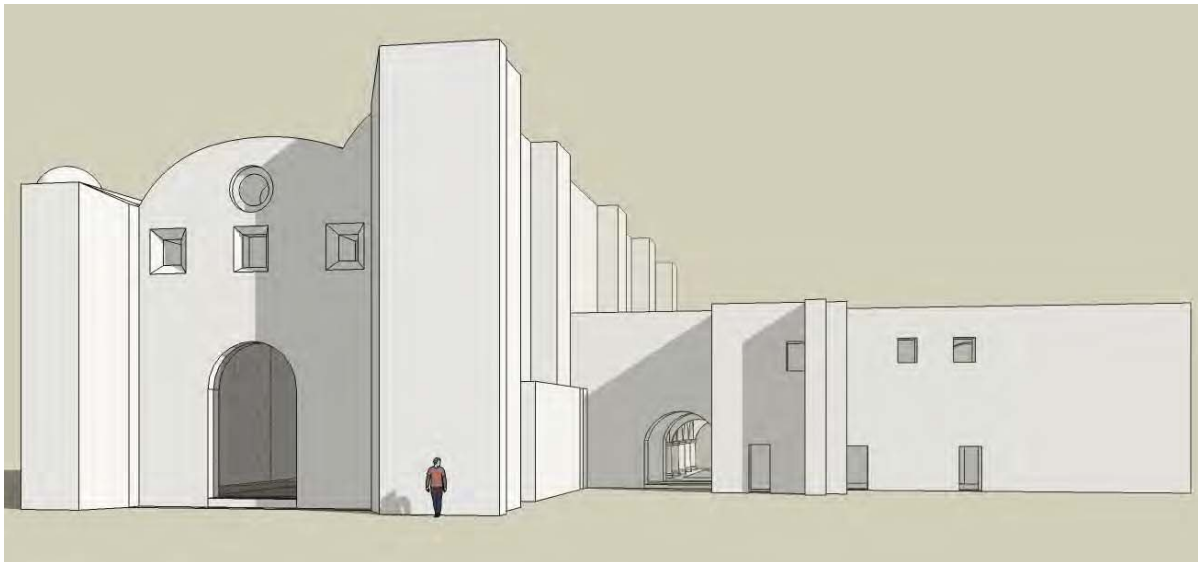


Fig. 3.1.7 y 3.1.8. Tercera etapa constructiva



## Cuarta etapa

En la cuarta etapa constructiva se habilitan las primeras bóvedas que tuvo el templo. Eran del tipo apaineladas; sólo se conserva de este momento la media bóveda que cubre el ábside y una pintura mural con la representación del Calvario. El refectorio y la cocina son construidos al sur del claustro. El segundo cuerpo del claustro también se construye en esta etapa, así como las habitaciones que se localizan al sur. Se construyen dos escaleras: una en la sacristía y otra entre el refectorio y la cocina. Ésta última guarda semejanza con la del ex convento de Huejotzingo, pues ésta última también utiliza esta disposición de escaleras entre refectorio y cocina. Para identificar esta etapa es necesario utilizar los planos, puesto que el grosor de los muros es semejante conforme se construye hacia el exterior, partiendo desde el claustro.

El sistema de proporciones ya no rige el diseño de los muros, pero es utilizado para la ubicación de las columnas del claustro, tanto en planta baja como en planta alta. Partiendo de cualquier muro, a razón de un cuarto de módulo se coloca la base de cada columna, dejando un espacio de un cuarto de módulo entre cada una.

En esta etapa se construyó además la arquería del claustro en dos niveles. Al sureste del convento se contruyen las letrinas, aprovechando el segundo nivel, justo al oriente de las habitaciones, con salida al oriente de la cocina.

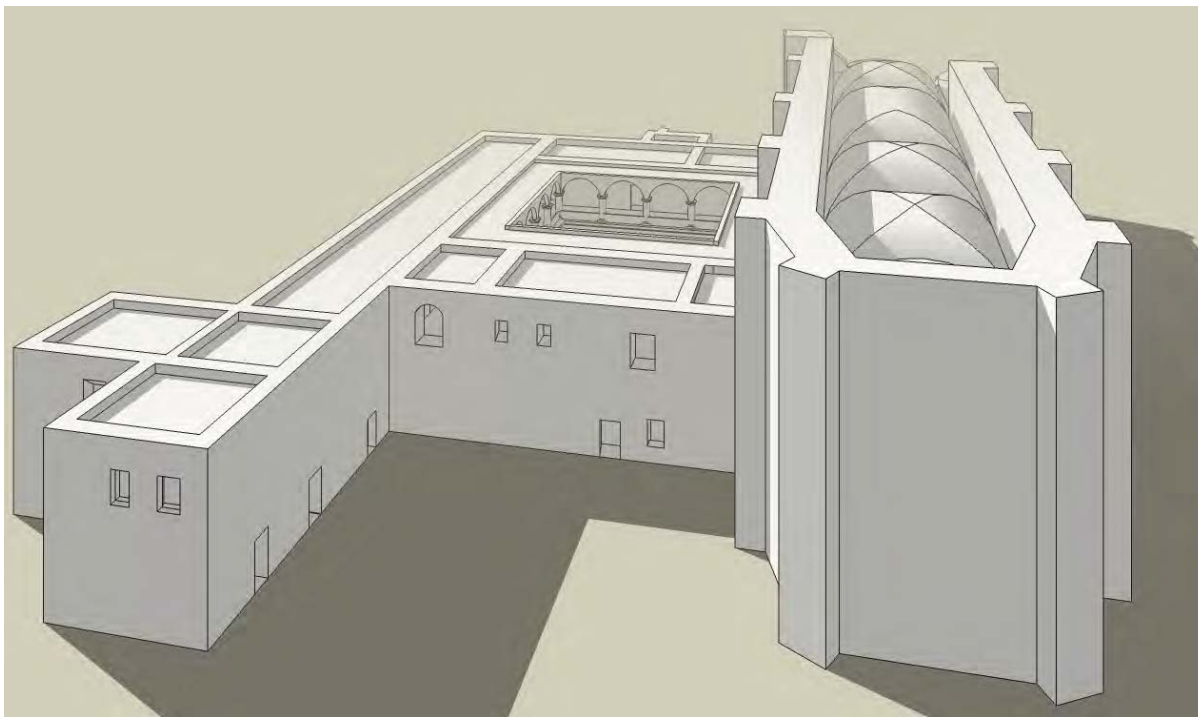


Fig. 3.1.9 y 3.1.10. Cuarta etapa constructiva

## Quinta etapa



En su quinta etapa constructiva, debido al sismo que ocurrió en el último tercio del s. XVI, las bóvedas se derrumbaron y sólo quedaron en pie la media bóveda nervada del ábside y la bóveda de lunetos del último tramo. Se construyó entonces una cúpula ochavada y una extensa bóveda de cañón en sentido longitudinal. El doble coro al parecer también pertenece a este momento. Por el grado de deterioro del último piso montado en la nave, podemos localizar la cimentación de ésta y concluir que el nivel de piso se elevó aprovechando el material caído y cubriéndolo con grandes losas del “mármol de Tecali”. Posiblemente de este momento sean algunos de los retablos que hoy se localizan en la Parroquia (Fig. 3.1.22). En los muros de la nave del templo de Totimehuacan quedan grapas de madera en forma de ménsulas que los sostienen.<sup>6</sup>

Es en esta época cuando los franciscanos recoletos tienen su seminario teológico, por lo que agregan un cuerpo a las celdas, teniendo debajo caballerizas y sin obedecer ninguna proporción previa para su construcción.

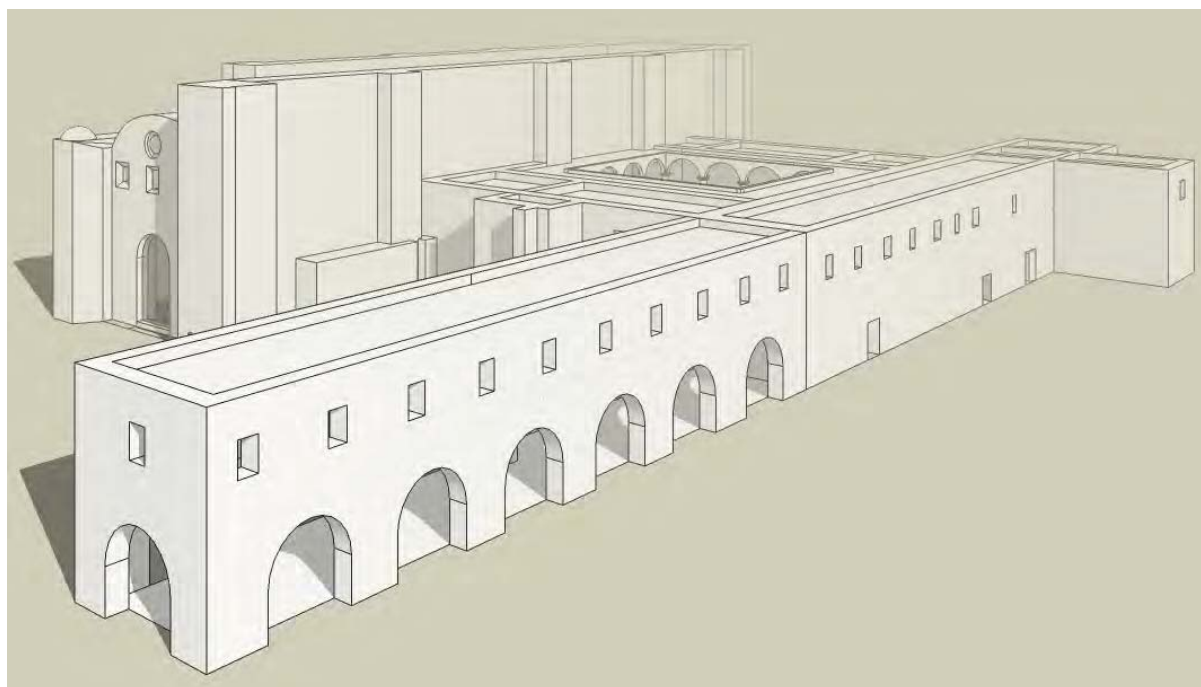
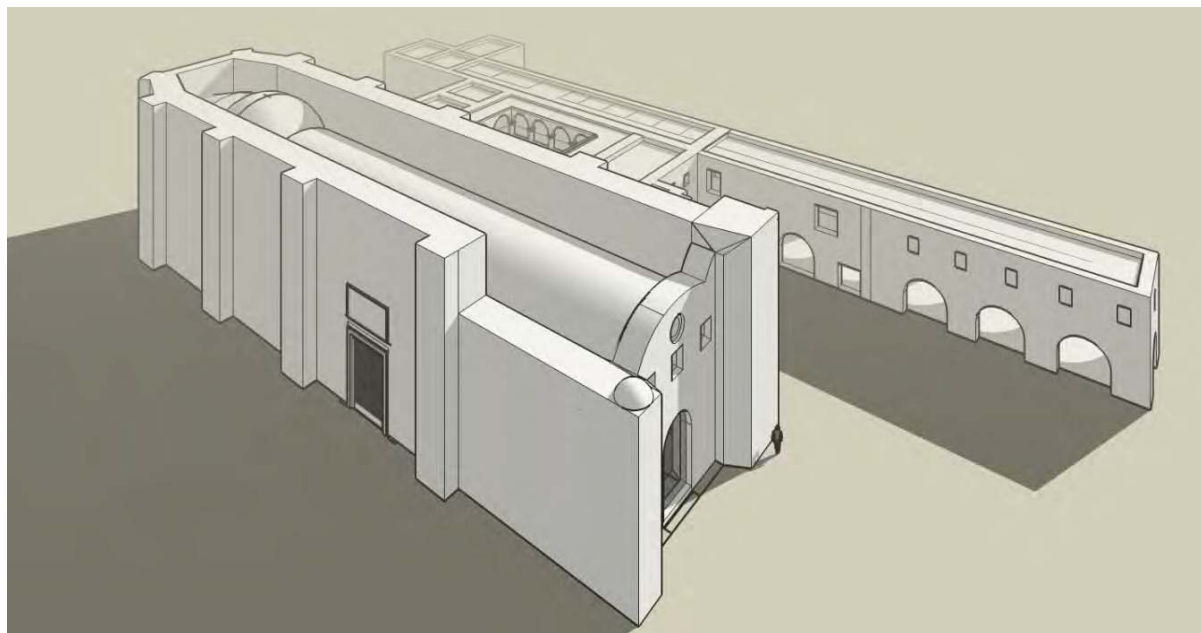
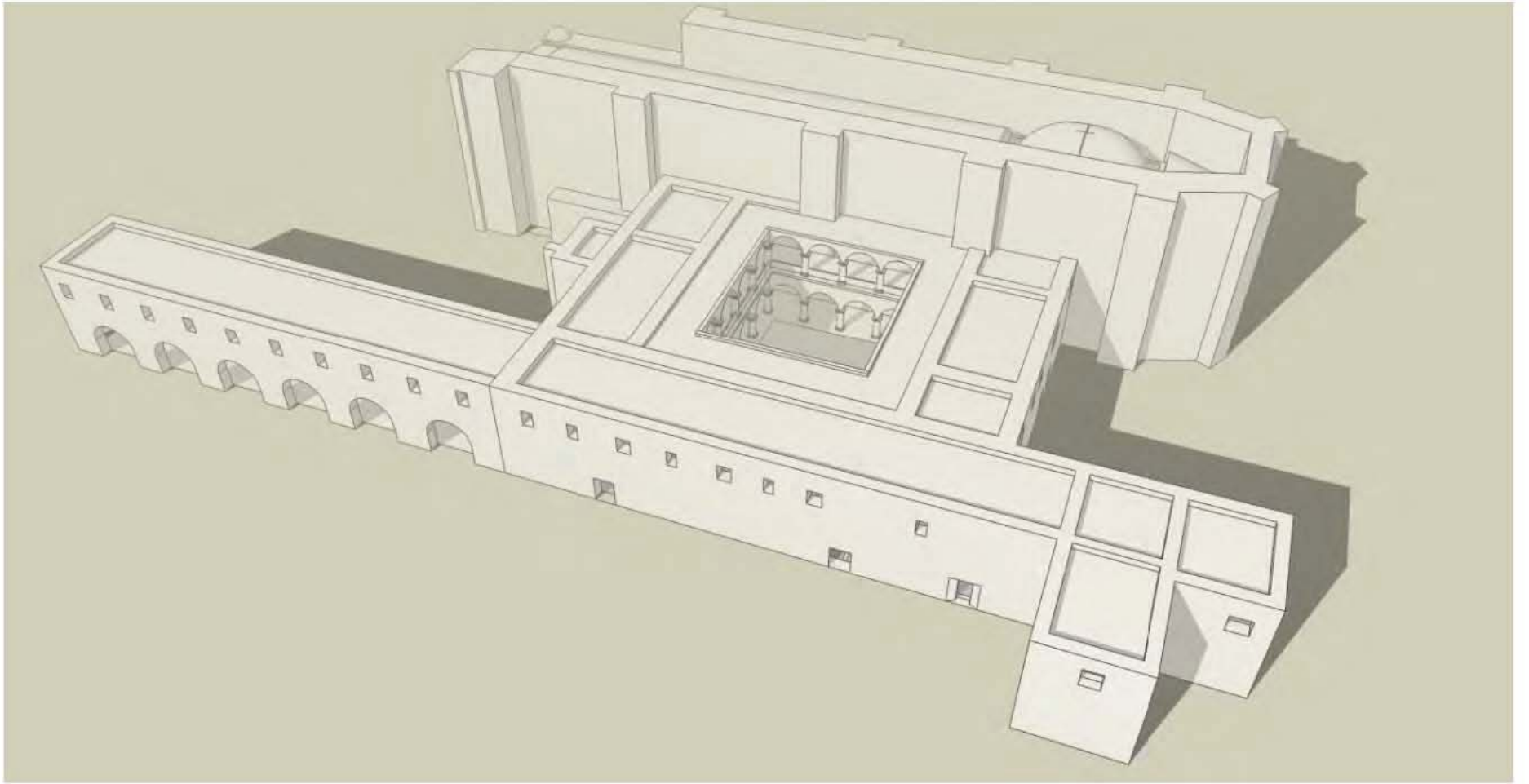


Fig. 3.1.11. Fotografía: Frida GES.

Fig. 3.1.12, 3.1.13 y 3.1.14. Quinta etapa constructiva

<sup>26</sup> Idem. p. 71.





## Sexta etapa

En una sexta etapa constructiva, en el siglo XVI-II, se concluyeron en el cuadrante sureste una bodega y silos, caballerizas y otras accesorias en planta alta que en este momento resulta imposible determinar a qué se destinaron. Al frente del convento se construyó lo que podemos intuir como la portería en el primer cuerpo y más celdas en el segundo. De este espacio en la actualidad sólo se conservan la base de los muros.

En cuanto a la fachada de la nave, se agregan un par de medias muestras a cada lado de la puerta principal y molduras acordes al estilo en el arco de la puerta. La torre se termina, otorgándole la máxima altura que llegó a tener en su historia y de la cual sólo se conserva un fragmento, suficiente para poder recrear su aspecto original antes de caer.

En la parte sur del conjunto conventual se construyó un aljibe, mismo que continúa en el sitio hasta el día de hoy y el cual no ha sido modificado desde su edificación.

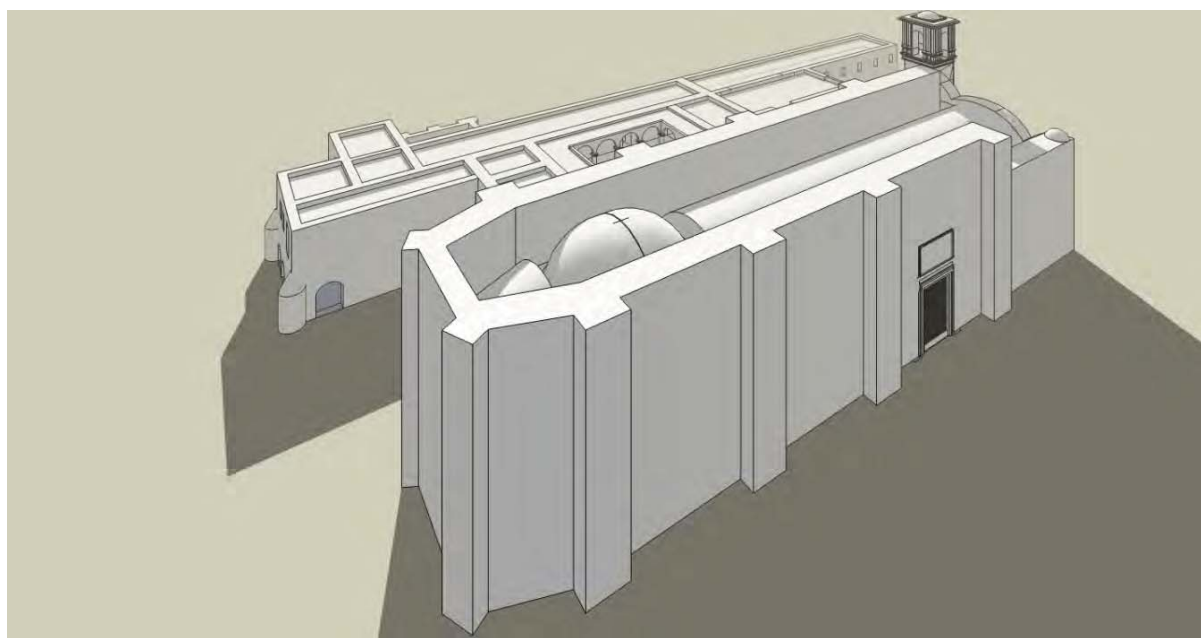
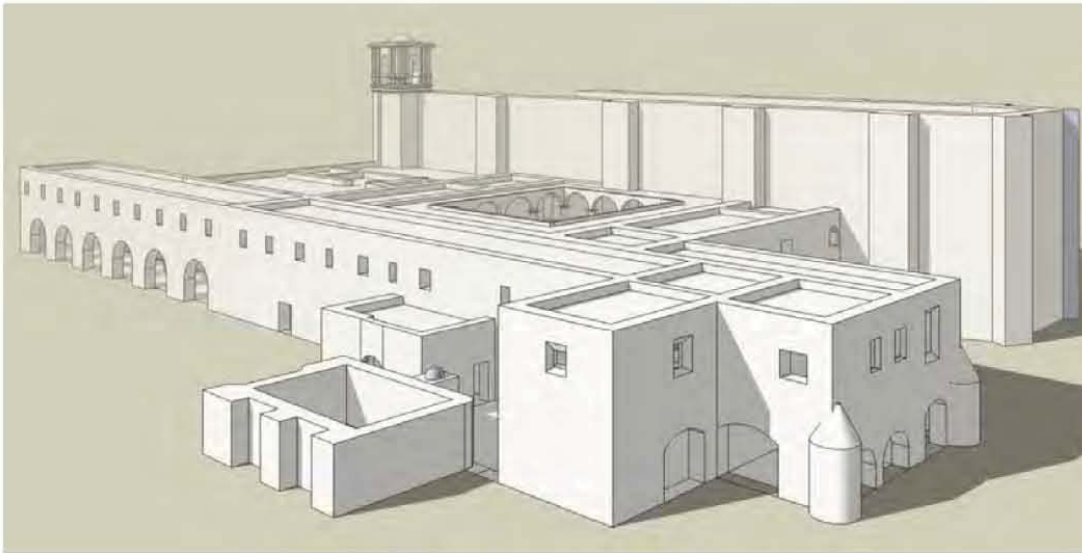
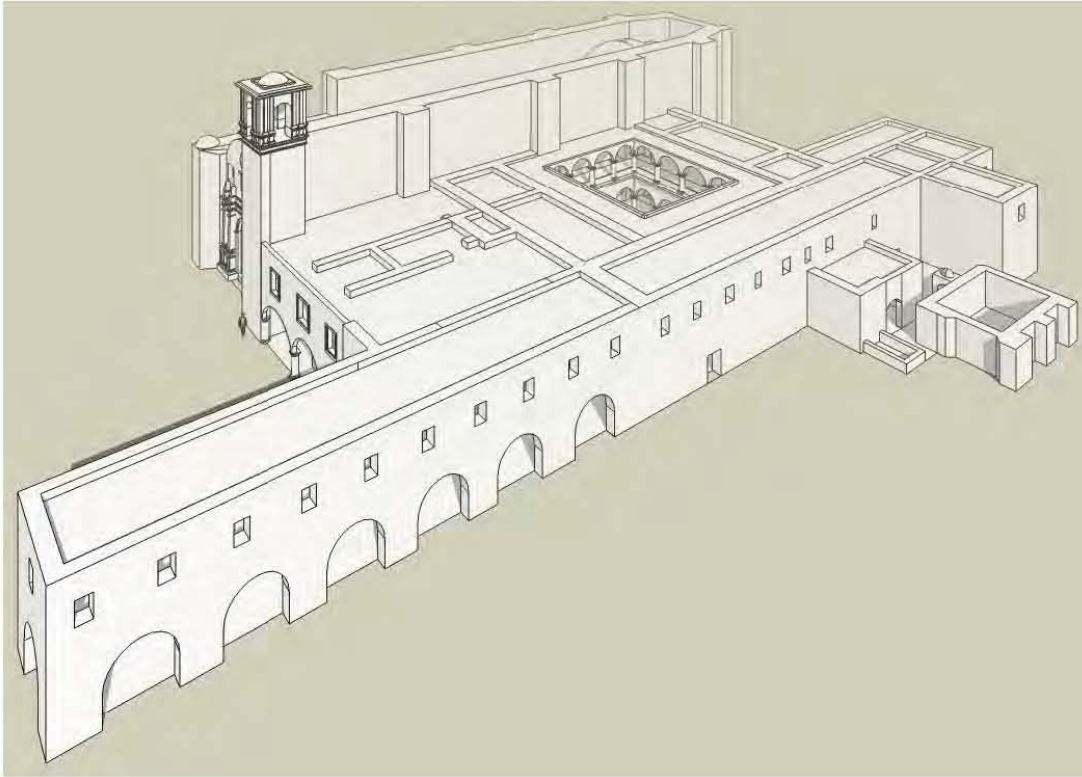
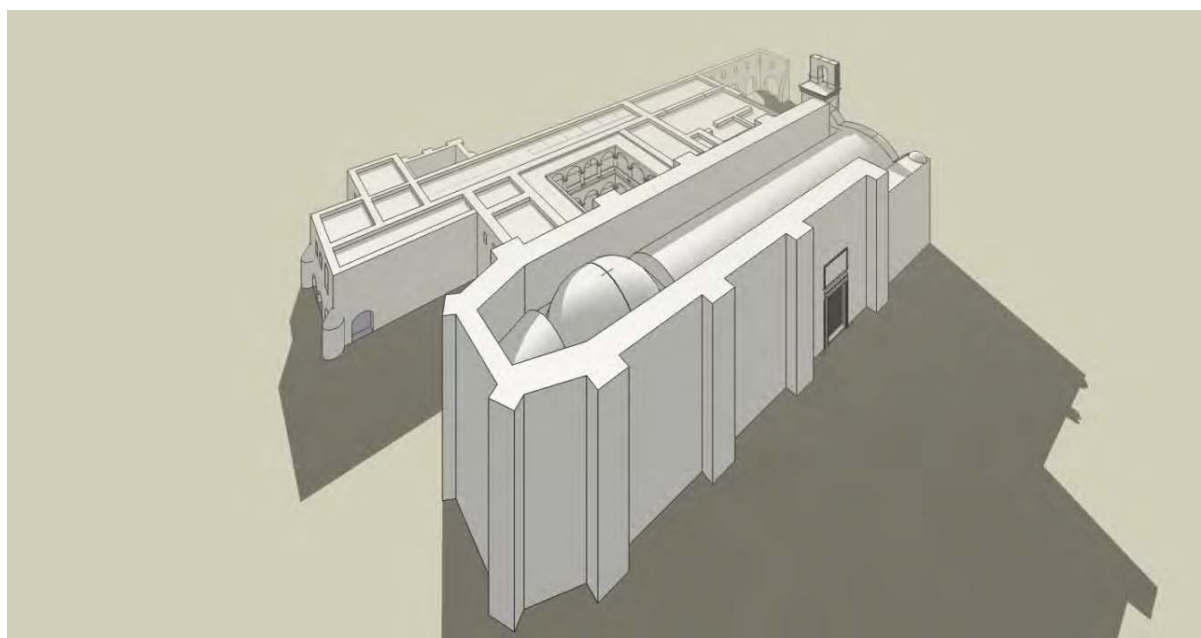


Fig. 3.1.15, 3.1.16, 3.1.17 y 3.1.18. Sexta etapa constructiva



## Séptima etapa



Para la séptima etapa constructiva es de suma importancia el temblor fechado el 7 de abril de 1845, el cual derribó el muro norte del cuerpo anexo del seminario del cuadrante suroeste y la mitad de la torre (Fig 3.1.21). Se adecuó entonces una fachada que tiene continuidad hasta cubrir el antiguo muro límite del seminario. Quizá la venta coincide con este terremoto porque provocó terribles desastres en construcciones y muertes.

Fig. 3.1.19 y 3.1.20. Séptima etapa constructiva



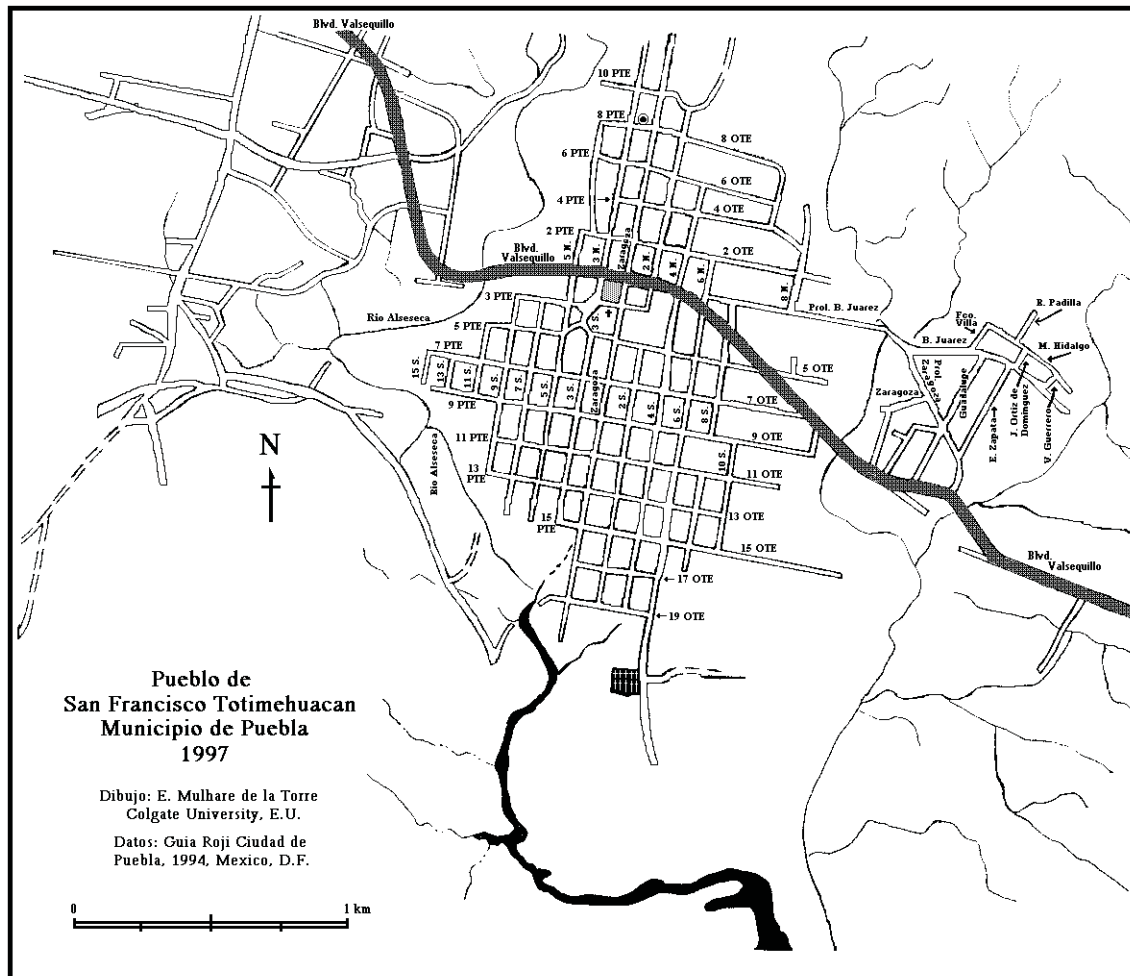
Fig. 3.1.21 y 3.1.22. Fotografías: Frida GES.





# 02. EL SITIO

## Ubicación geográfica



San Francisco Totimehuacan se encuentra ubicado en el estado de Puebla, México, ocho kilómetros al sur de la Ciudad de Puebla. La carretera creada a partir de la construcción de la presa y que va directo a la laguna de Valsequillo atraviesa justo al centro del poblado, rompiendo por completo la traza urbana original. La creación del Periférico Ecológico hizo más fácil el acceso a San Francisco Totimehuacan desde la carretera México – Puebla.

Se encuentra ubicado en las coordenadas  $18^{\circ} 58' 0''$  Norte,  $98^{\circ} 11' 0''$  Oeste y está a 2140 metros sobre el nivel del mar.

Fig. 4.0.4. Dibujo del pueblo de San Francisco Totimehuacan de la Dra. Eileen Mulhare.

## Imagen urbana y medio social

Tabicón de cemento gris

Ventana de herrería

Casa de tabique rojo



Varillas en parte superior de la casa

Aplanado y pintura vinílica

Malla cilónica



El poblado de San Francisco Totimehuacan, antes un municipio, está ahora dividido. Ahora cada parte del pueblo pertenece a diferentes municipios. No es de extrañarse que sus habitantes no sean una comunidad unida o que se integre fácilmente a las actividades de los demás.

Claro que hay sus excepciones y de vez en cuando las festividades hacen que se reúnan en torno a su iglesia principal, no sólo en las pequeñas capillas que se encuentran más cercanas a ellos. Sin embargo, como mencioné anteriormente, no existe un espíritu de conservación de la memoria histórica, acrecentándose este problema con la migración de algunos habitantes, dejando un vacío en las familias y regresando con costumbres totalmente ajenas a las que se llevaron consigo. **Segregando las ideas, la memoria de lo que alguna vez**

**fue un sitio de suma importancia, reduciendo el pasado a ruinas.**

Todo esto luce reflejado en la imagen que el poblado da. Ciertamente, en un intento por imitar las costumbres y gustos de una ciudad y por mimetizarse con la más cercana (Puebla), sus fachadas presentan vanos lisos, con acabado gris de cemento o de tabicón de cemento en unos casos y con un aplanado y pintura vinílica de colores sobrios en otros. Pocas son las casas que tienen materiales distintos en sus fachadas.

La manera de construir es del tipo de construcciones urbanas de una ciudad en expansión: materiales prácticos y baratos como tabicón gris de cemento, sistemas de "Panel W" y "Covintec", así como cubiertas ligeras de "Panel W", "Covintec" y una mezcla de éstos con

Ruinas de arcada de acceso  
 Fachada con pintura vinílica  
 Balaustrada prefabricada  
 Portón metálico en acceso al mercado



Varillas en parte superior de la tienda

Anuncios en los muros  
 Rodapié en las casas



vigueta y bovedilla prefabricadas. Sistemas de ventanas modulares estándar o de herrería y al exterior un portón de lámina de acero acanalada, ya sea pintada o solamente con el primer aplicado o una reja de herrería. Las calles son en su mayoría de concreto, pero también existen vialidades con asfalto y a las afueras del pueblo, incluso calles que no han sido pavimentadas. En la parte superior de las viviendas podemos ver las típicas varillas, dejadas a propósito por si desean en algún momento ampliar la vivienda y aumentar niveles en la misma.

El pueblo cuenta con los servicios básicos, como drenaje, agua potable, alumbrado público y líneas eléctricas hasta lo más alejado del pueblo. Cada municipio se encarga de su parte de pueblo. Lo único que no ha sido cubierto en un 100% son, como ya mencioné, las calles

pavimentadas. Las obras irregulares sin embargo, han irrumpido en terrenos que antiguamente fueron sagrados. Me refiero a la invasión de construcciones, en su mayoría casa habitación, en lo que alguna vez fueron las pirámides de Tepalcayo. Las excavaciones de este sitio arqueológico tuvieron lugar en los 60's, teniendo una importancia a nivel nacional de dimensiones que cambiarían en cierta medida la historia, pues su antigüedad era la misma que la pirámide de Cuicuilco, siendo parte de las más viejas construcciones prehispánicas de México. Pero la falta de recursos (¿Malversación de fondos?) hizo que las excavaciones tuvieran que detenerse, cubriendo las pirámides en toneladas de tierra. Además, en su tiempo, el INAH no estuvo interesado en continuar con estas investigaciones, pues los recursos y difusión tuvieron lugar en las pirámides de Teotihuacán y otros sitios arqueológicos.



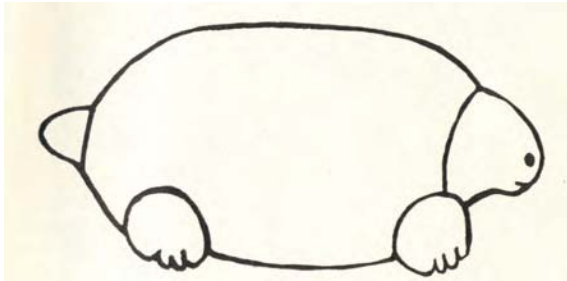


Fig. 4.1.5. "Tepalcáyotl" (tortuga de tepalcate) y "T epalcayucan" (donde hay tepalcates), pirámides totimehuacanas. Rivera Carballo.

Fig. 4.1.6. Dibujo de una tortuga de barro cocido encontrada en el Tepalcayótl. (Colección del Autor). Rivera Carballo.

Fig. 4.1.7. Idolillos fragmentarios y utensilios usados por razas primitivas encontrados sobre las pirámides o sus estratificaciones. Pertenecen a distintas civilizaciones. (Colección del Autor). Rivera Carballo.

gicos que tenían mejores posibilidades de tener importancia social, económica y turística, por lo que la investigación se llevó a cabo por alemanes, quienes también invirtieron recursos en la excavación. Por tanto, las pocas publicaciones sobre el hallazgo de estas pirámides se encuentran en alemán y hay pocas copias en existencia.

Al olvidarse del hallazgo, a los habitantes no les importó en lo más mínimo crecer primero en las faldas de este cerro artificial, para posteriormente expandirse hacia todo el cerro, cubriendo ahora el mismo con casas que comenzaron como asentamientos irregulares. **¿Y no es éste el modo en que crecen y se expanden las ciudades?** La irregularidad en cada asentamiento derivó en calles igualmente aleatorias, teniendo ahora una trama en las calles que poco tiene que ver con la traza original, creada a partir de módulos presentes en el convento franciscano.

Hasta 1970 se dedicaban al cultivo de maíz y la ganadería lechera. Hoy los totimehuacanos trabajan principalmente en el comercio y servicios (46%), y trabajos de la industria (43.4%); unos pocos se siguen dedicando a la agricultura de tiempo completo (10.6%) (INEGI 2001).

## Medio físico natural y artificial



La situación geográfica de San Francisco Totimehuacan, altimetría y topografía, es la siguiente:

**18° 54' Latitud norte,  
98° 11' Longitud oeste**

Se encuentra a 2110 MSNM y 62 metros más bajo que la Angelópolis; dista 25 kilómetros de Tecali de Herrera y está rodeado al oriente y occidente respectivamente, por los arroyos de Alzaltzin, llamado de Arenillas y Aleseseca.<sup>24</sup>

José Rivero Carballo refiere, con respecto a la vegetación: “No he podido cerciorarme de que hubieran existido viñas en el territorio, a pesar de que son arbustos de larga vida; estoy seguro que los frailes del convento poseyeron plantaciones vitícolas, protegidas por los muros perimetrales de sus posesiones, con objeto de procurarse el vino necesario para consagrarlo en su máxima ceremonia religiosa, plantíos destruidos con posterioridad al derrumbarse las bardas e invadir los sembradíos distintos animales domésticos.”<sup>25</sup>

En la actualidad, el convento se cubre con vegetación nociva, siendo retirada en rutinas que van de los 30 a 90 días, según exista el presupuesto o lo requiera con mayor urgencia que la atención a otros puntos de cuidado.

Así mismo, la fauna presente en el sitio es únicamente la nociva, teniendo el convento de vez en cuando nidos donde perros callejeros viven itinerantes. Los insectos, aunque no son un grave problema, podrían presentar un peligro con las termitas, ya que muchas partes de convento en pie contienen madera estructural, que si no es del todo original, han soportado una gran cantidad de años en pie.

La falta de infraestructura del poblado de Totimehuacan no debería representar un grave problema, ya que a tan sólo 15 minutos de encuentra el centro de Puebla de los Ángeles. Los usos de suelo en el centro de San Francisco Totimehuacan son en su mayoría mixtos, mezclando vivienda y algún comercio pequeño, atendido por quienes ahí viven.

La plaza principal presenta un modelo porfirista, al parecer modificando alguna anterior frente al atrio de la Parroquia y de la arcada de acceso del convento, siendo ésta transgredida al interior por un mercado y a un lado por una farmacia.

Las vialidades son suficientes. Justo al lado del terreno original del convento, cuya ubicación planteo hipotéticamente utilizando módulos repetidos y un sistema basado en los tratados clásicos.

Fig. 4.1.8. Traza urbana. Traza original.

Fig. 4.1.9. Traza urbana. Calles actuales.

<sup>24</sup> Ibid. pp 7-9

<sup>25</sup> Ibid. pp 9-10



Fig. 5.0.1. Servicios sanitarios en ex convento. Fotografía: Frida GES

Fig. 5.0.2. Claustro del ex convento. Fotografía: Frida GES

# 03. ESTADO ACTUAL DEL EX CONVENTO



El estado de deterioro del ex convento es considerable. Es así que un levantamiento exacto sobre el mismo, además de inexacto, resultaría en un trabajo sin solidez, pues cambia constantemente con cada lluvia, con cada viento considerable y con cada temblor por pequeño que sea. **El levantamiento que presento en esta tesis contiene la estructura básica del edificio, sobre la cual se puede intervenir para la conservación del mismo y sobre la que se puede tener un acceso en cuanto a materiales consolidantes.** Aunque presento planta baja y planta alta, en muchos casos la planta alta no tiene piso, sino únicamente muros y la huella de las trabes que alguna vez tuvo el edificio, así como sus sistemas constructivos totalmente expuestos y diferenciados entre cada etapa.

Actualmente, en el ex convento se pueden encontrar unos sanitarios, hechos en el sistema de autoconstrucción. Se puede obviar, por supuesto, que es incorrecto emplazar servicios sanitarios sobre un monumento histórico afectando su estructura original y sin ningún diseño, pero fue únicamente la respuesta ante una necesi-

dad. Justo en la zona poniente del edificio que queda en pie, al norte del cuerpo que se reconstruyó como extensión de las celdas, se edificaron los sanitarios públicos con piedras que pertenecieron al convento y argamasa de cemento gris. Parte del mantenimiento del ex convento se mantiene por el cobro del servicio de los sanitarios.

En la parte norte del ex convento, el terreno de éste fue literalmente robado. Existió una invasión del terreno contiguo y ahora se encuentra regularizado. Los límites en este lado son definidos únicamente por los muros exteriores de estas construcciones. Al sur colinda con una escuela, con lo que los límites no fueron afectados de ninguna manera después del fraccionamiento y venta del terreno.

Al oriente y al poniente se encuentran accesos desde vialidades secundarias, teniendo la fachada del ex convento como límite del terreno. La falta de un muro exterior sólido y el poco cuidado de la gente por el edificio amplían el daño que recibe y el mal estado en que se encuentra.

El primer nivel del claustro se derrumbó. En pie sólo quedan restos de columnas, tanto de la parte del primer nivel como de la planta baja, eliminándose los pies derechos y ubi-



cando las columnas donde mejor quedaron, a consideración de los habitantes que se interesaron por tener en pie lo más posible.

El estado general del edificio se repite en el cuerpo que contenía las celdas, quedando el primer nivel totalmente derrumbado y la base de las escaleras como testigo sobre el recorrido que los usuarios tenían a diario. En muchos casos la pintura imita a la arquitectura y viceversa; en la parte oriente del refectorio y poniente de la cocina, un extraño muro bajo permanece intacto, pero al observar el muro, los rastros de la pintura de un barandal nos hacen darnos cuenta de cómo realmente era una escalera que llegaba a las celdas. La parte posterior lo confirma, al tener pintura que reflejaba un descanso y los últimos escalones para llegar a éstas.

Las huellas en los muros, ayudándose de la pintura mural, repiten esta historia, dejándonos ver dónde se encontraban las escaleras a otros niveles, dónde existieron vanos que fueron puertas o ventanas, dónde caían las vigas de madera y sostenían todo un nivel y de qué manera trabajan las estructuras de piedra que formaban arcos y bóvedas.



Fig. 5.0.3. Vista superior del primer cuerpo de celdas y en la parte inferior, refectorio y restos de escalera (en el círculo).  
Fotografía: Frida GES.

## Actualización:

### Reporte de daños por el último sismo del día 10 de diciembre de 2011

El día 10 de diciembre del 2011 un sismo de 6.8 grados Richter azotó la zona central de México, incluyendo por supuesto a la Ciudad de México y Puebla. En un recorrido hecho el día 11 de diciembre se pudo constatar que la parte superior de algunos muros que delimitan el claustro se derrumbaron. No se observaron mayores daños estructurales en la nave principal ni en el resto del convento, pero las grietas que ya existían y que constituyen un gran peligro de derrumbe aumentaron su tamaño y por tanto, su peligrosidad. En algunos puntos solamente fueron algunas piedras superiores las que cayeron, pero en general, en todo el edificio creció la vegetación y las raíces de ésta hacen que las grietas aumenten su tamaño y por lo tanto, su peligrosidad.

La intervención a inmuebles como éste es un asunto que debe tomarse con la seriedad que representa y no dejarse a un lado, ni si quiera por absurdas batallas partidistas por el poder o por desviar recursos y presupuestos a otros sectores. No pretendo crear una tesis sociológica a partir de los temas políticos que siempre han existido y cuya tendencia marca que seguirán por mucho tiempo, sólo remarco el punto sobre el asunto antes mencionado de la importancia del pasado histórico y el cómo el olvido puede hacer que un sitio de tal magnitud como este quede atrás hasta convertirse en ruinas de un esplendor .



Fig. 5.0.4. Reporte de daño en muros de ex convento: Algunas partes del muro cayeron. Fotografía: Fernando López

Fig. 5.0.5. Reporte de daño en ex convento: Las raíces de la vegetación agrietan los muros del edificio. Fotografía: Fernando López.

## **Levantamiento de estado actual**

A continuación se hace un anexo de planos con el estado actual en el siguiente orden:

1. Plano EA-01. Planta baja de conjunto urbano.
2. Plano EA-02. Planta baja arquitectónica.
3. Plano EA-03. Planta baja arquitectónica.
4. Plano EA-04. Planta baja arquitectónica.
5. Plano EA-05. Planta alta arquitectónica.
6. Plano EA-06. Planta alta arquitectónica.
7. Plano EA-07. Planta alta arquitectónica.
8. Plano EA-08. Fachada oriente y fachada poniente.
9. Plano EA-09. Fachada norte y fachada sur.

Estos planos fueron realizados con base en levantamientos hechos entre los años 2010 y 2011.





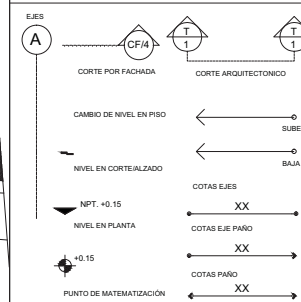
### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA



#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:

Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:  
El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan

PLANO:  
ESTADO ACTUAL EA-01

CONTENIDO DE PLANO:  
PLANTA BAJA DE CONJUNTO URBANO

UBICACION:

CARRETERA A VALSEQUILLO S/N, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MÉXICO.

LEVANTAMIENTO Y DIBUJO:  
LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
MARZO DE 2014



01

PLANTA DE CONJUNTO URBANO



CALLE 2 SUR



ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



ESPECIFICACIONES

SIMBOLOGIA

EJES				
		CORTE POR FACHADA	CORTE ARQUITECTÓNICO	
CAMBIO DE NIVEL EN PISO		← SURE		
NIVEL EN CORTE/AJAZADO		← BAJA		
NPT: +0.15		COTAS EJES XX		
NIVEL EN PLANTA		COTAS EJE PAÑO XX		
+0.15		COTAS PAREO XX		
PUNTO DE MATEMATIZACIÓN		← XX		

NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
 El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan

PLANO:  
**ESTADO ACTUAL EA-02**

CONTENIDO DE PLANO:  
**PLANTA BAJA**

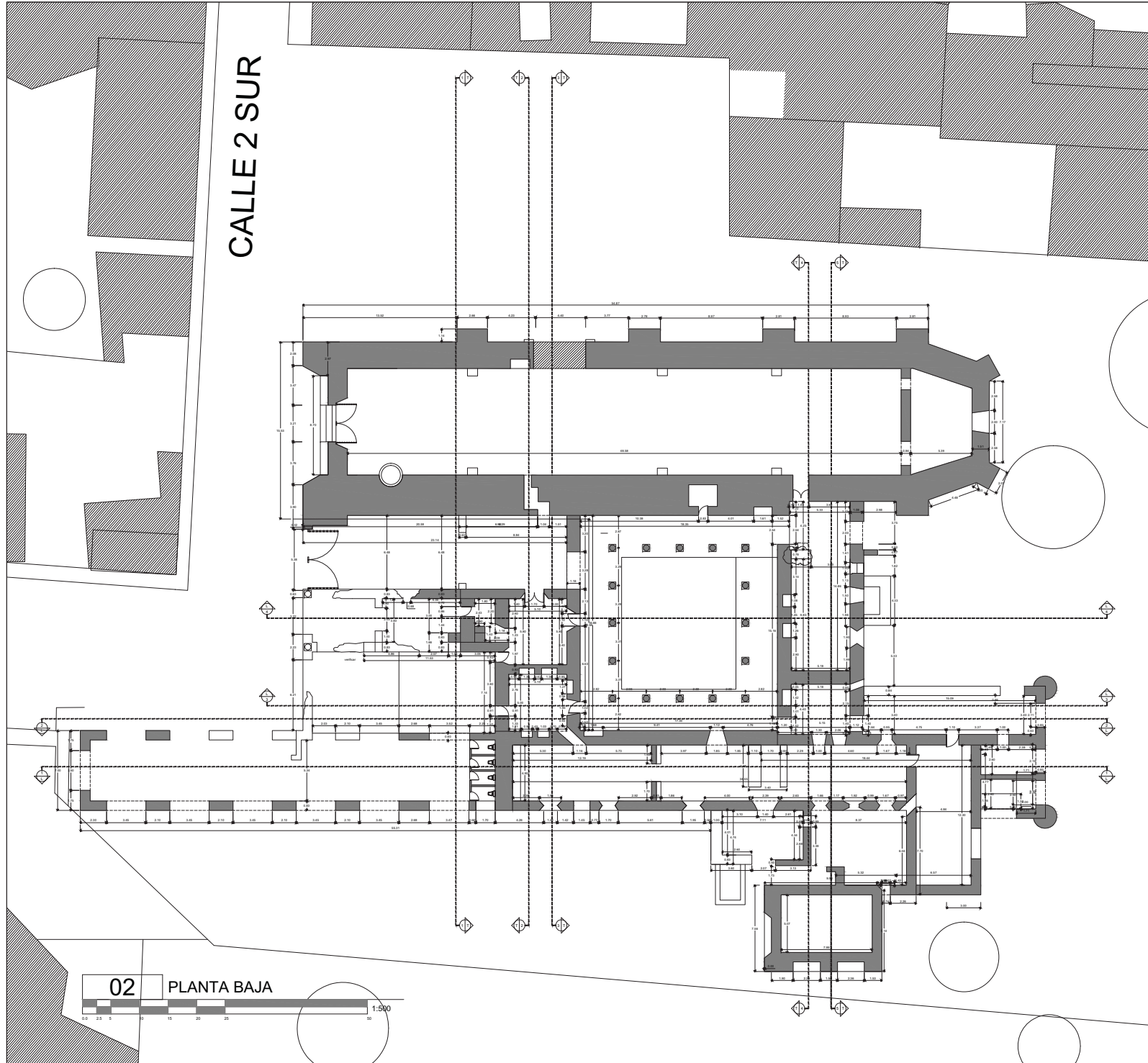
UBICACIÓN:  
 CARRETERA A VALSEQUILLO SIN, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MÉXICO.

LEVANTAMIENTO Y DIBUJO:  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
 MARZO DE 2014



02 PLANTA BAJA





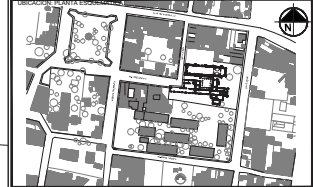
CALLE 2 SUR

02 PLANTA BAJA 1:350



ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



ESPECIFICACIONES

SIMBOLOGÍA

EJES		
	CF/4	T/1
	CORTE POR FACHADA	CORTE ARQUITECTÓNICO
CAMBIO DE NIVEL EN PISO		
		SUBE
NIVEL EN CORTEALZADO		
		BAJA
NPT, +0.15		COTAS EJES
		XX
NIVEL EN PLANTA		COTAS EJE PAÑO
		XX
+0.15		COTAS PAÑO
		XX
PUNTO DE MATEMATIZACIÓN		XX

NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
 El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan

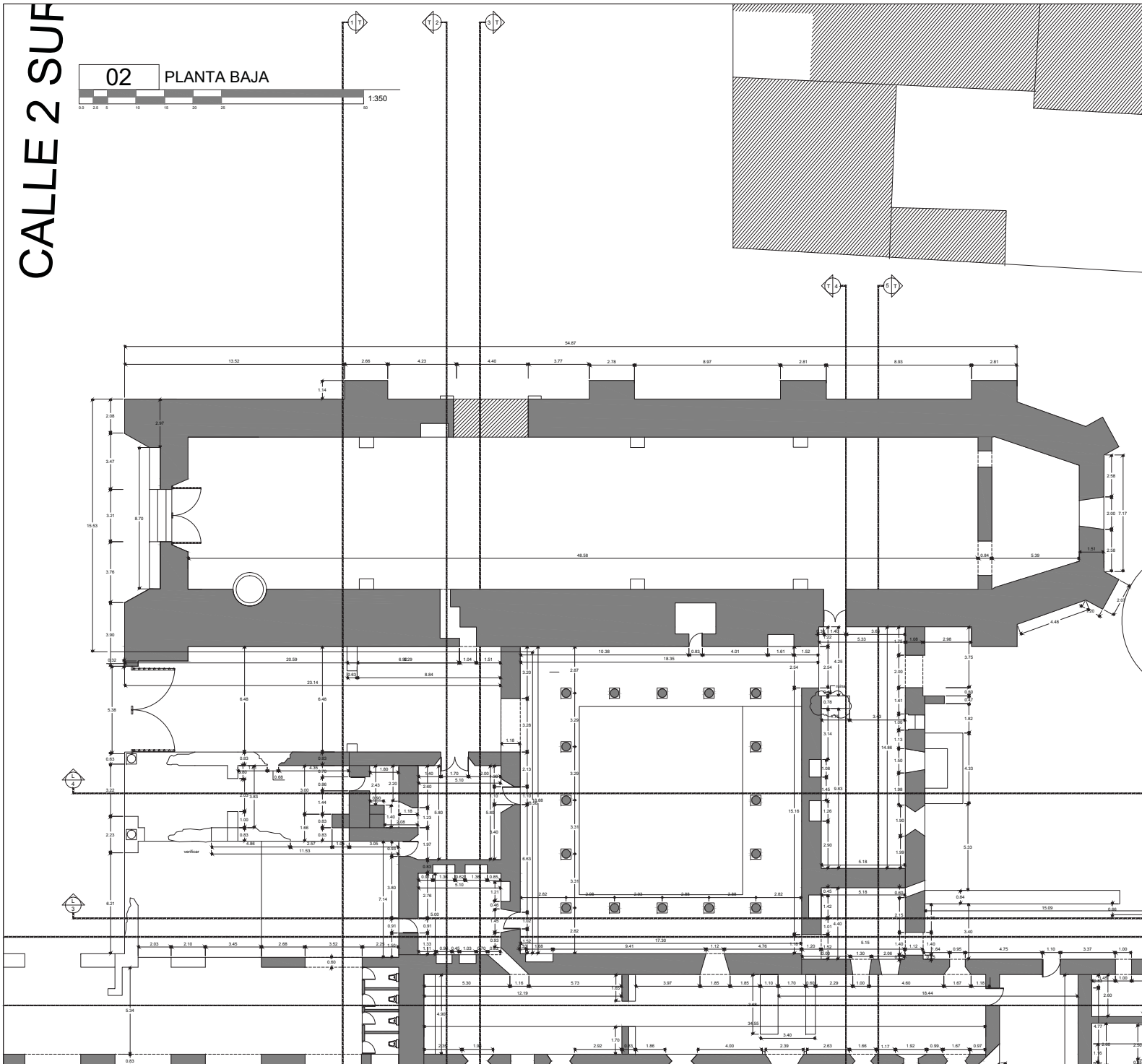
PLANO: **ESTADO ACTUAL EA-03**

CONTENIDO DE PLANO:  
**PLANTA BAJA**

UBICACION:  
 CARRETERA A VALSEQUILLO SIN, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MEXICO.

LEVANTAMIENTO Y DIBUJO:  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
 MARZO DE 2014





CALLE 2 SUR



ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



ESPECIFICACIONES

SIMBOLOGIA

EJES		
	CFM	T 1
	CORTE POR FACHADA	CORTE ARQUITECTÓNICO
CAMBIO DE NIVEL EN PISO		SUBE
NIVEL EN CORTEALZADO		BAJA
NPT: +0.15		COTAS EJES XX
NIVEL EN PLANTA		COTAS EJE PISO XX
+0.15		COTAS PISO XX
PUNTO DE MATEMATIZACIÓN		COTAS PISO XX

NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan

PLANO:  
ESTADO ACTUAL **EA-05**  
CONTENIDO DE PLANO:  
PLANTA ALTA

UBICACION:  
CARRETERA A VALSEQUILLO SIN, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MÉXICO.

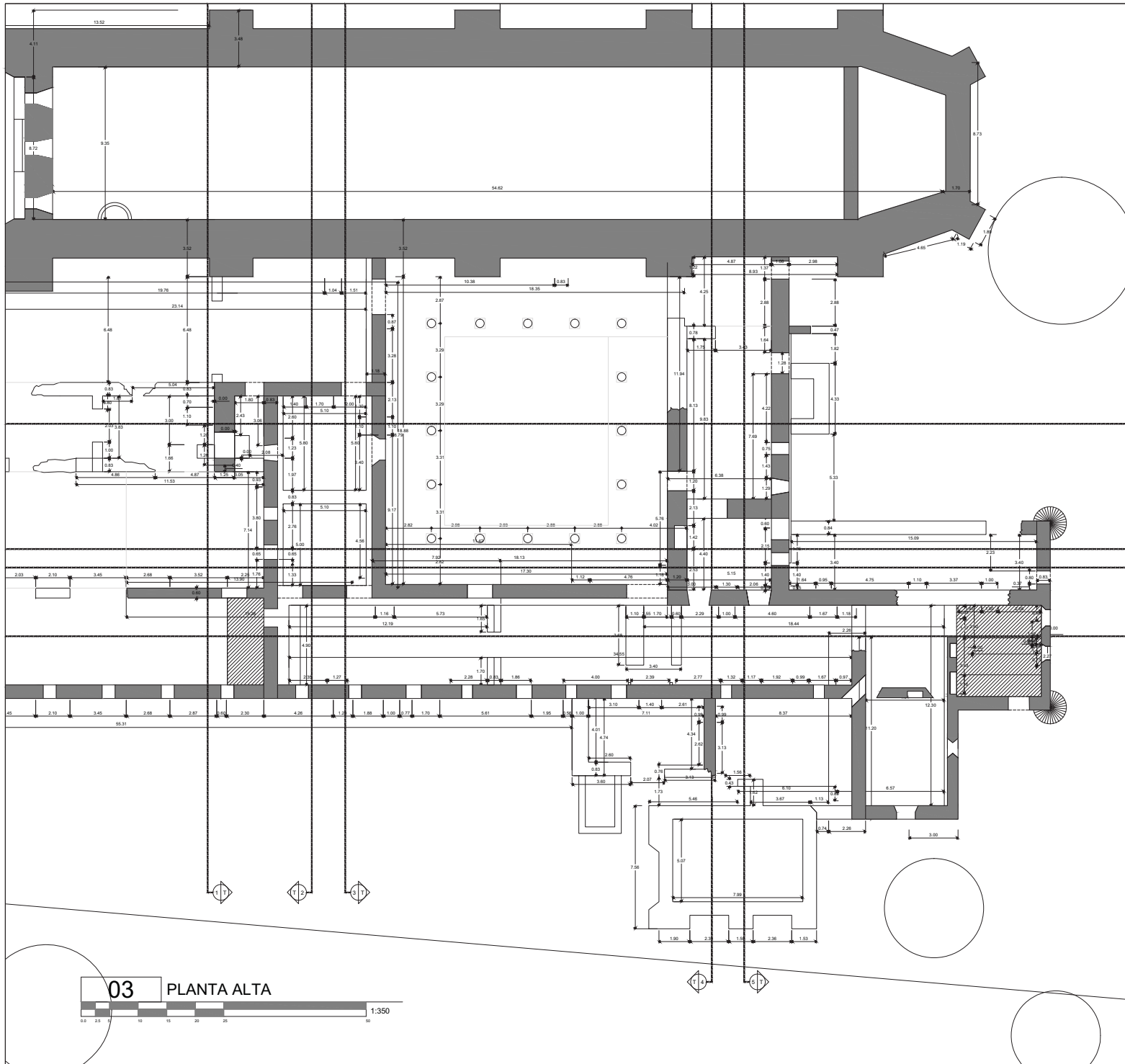
LEVANTAMIENTO Y DIBUJO:  
LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
MARZO DE 2014

03 PLANTA ALTA







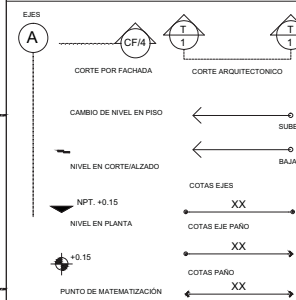
**ESCALA GRÁFICA**

COTAS: METROS



**ESPECIFICACIONES**

**SIMBOLOGIA**



**NOTAS**

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico: El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan**

PLANO:  
**ESTADO ACTUAL EA-07**  
 CONTENIDO DE PLANO:  
**PLANTA ALTA**

UBICACION:  
 CARRETERA A VALSEQUILLO SIN, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MEXICO.

LEVANTAMIENTO Y DIBUJO:  
**LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS**

FECHA:  
 MARZO DE 2014

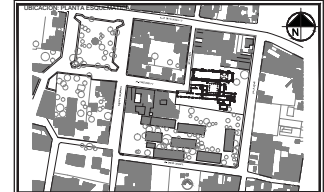






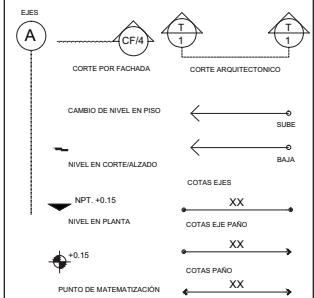
### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA



#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación  
 del patrimonio histórico:**  
 El caso del exconvento de San Francisco  
 Totimehuacan

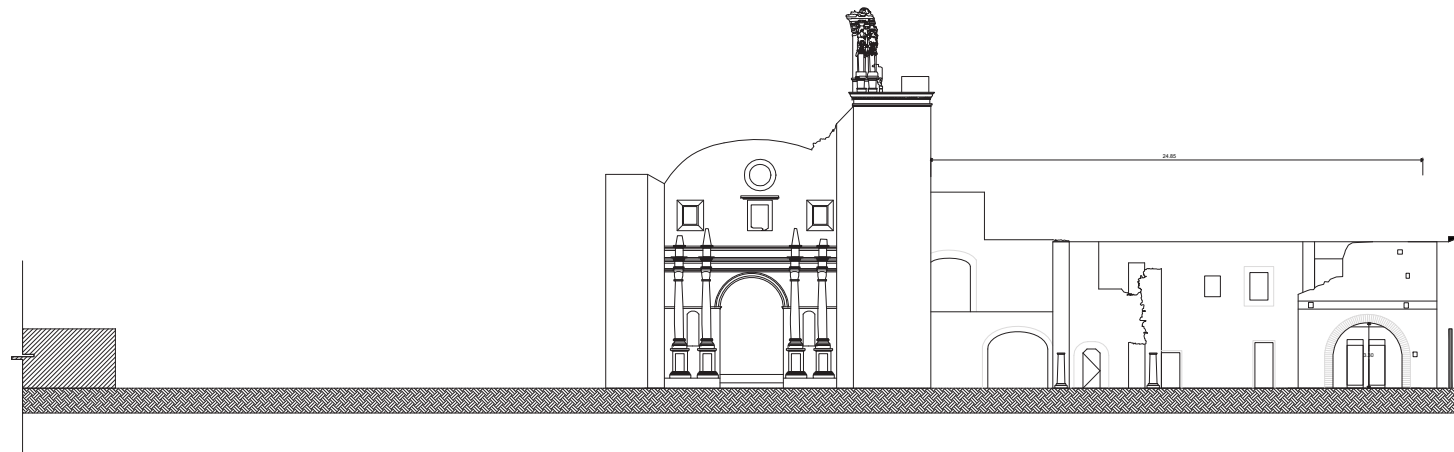
PLANO:  
**ESTADO ACTUAL EA-08**

CONTENIDO DE PLANO:  
**FACHADAS ORIENTE Y PONIENTE**

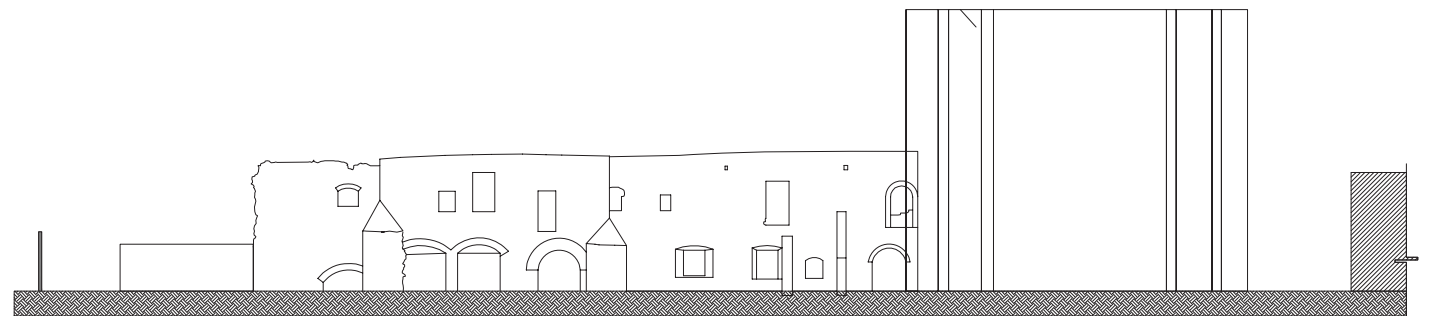
UBICACIÓN:  
 CARRETERA A VALSEQUILLO SIN. POBLADO DE SAN FRANCISCO  
 TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MÉXICO.

LEVANTAMIENTO Y DIBUJO:  
**LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS**

FECHA:  
 MARZO DE 2014



**01** FACHADA PONIENTE



**02** FACHADA ORIENTE





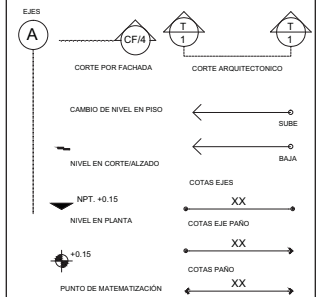
### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA



#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación  
 del patrimonio histórico:**  
 El caso del exconvento de San Francisco  
 Totimehuacán

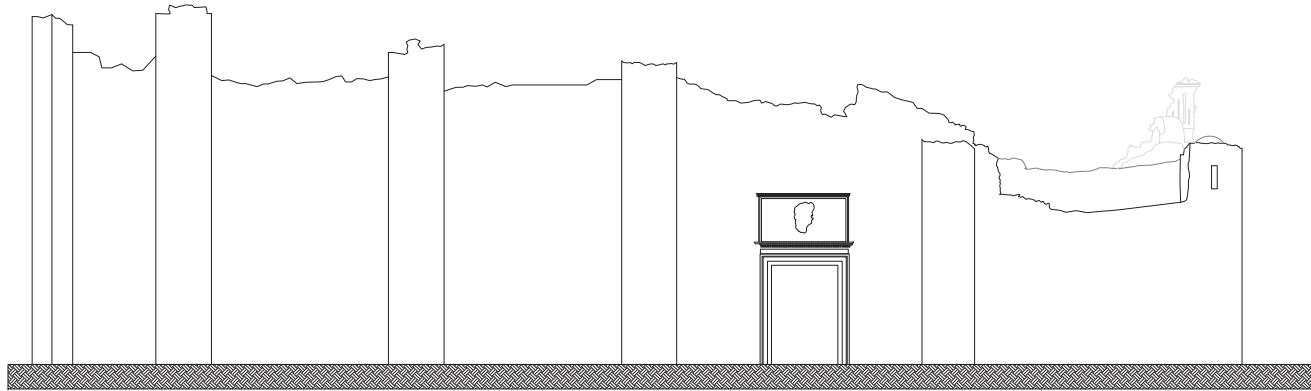
PLANO:  
**ESTADO ACTUAL EA-08**

CONTENIDO DE PLANO:  
**FACHADAS NORTE Y SUR**

UBICACION:  
 CARRETERA A VALSEQUILLO S/N, POBLADO DE SAN FRANCISCO  
 TOTIMEHUACÁN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MÉXICO.

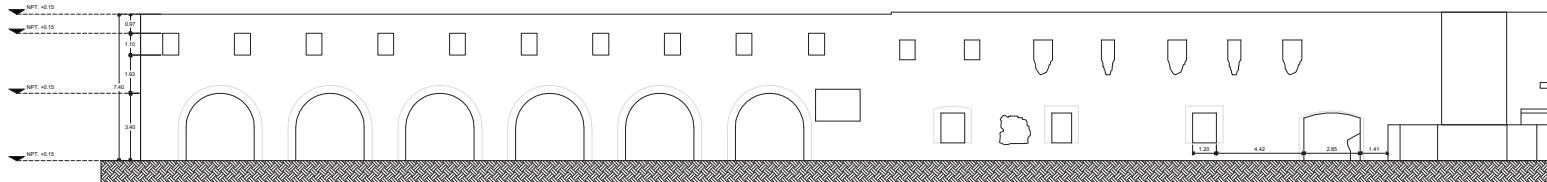
LEVANTAMIENTO Y DIBUJO:  
**LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS**

FECHA:  
 MARZO DE 2014



**01 FACHADA NORTE**

1:400



**02 FACHADA SUR**

1:400

## Análisis estructural

Como se menciona anteriormente, el edificio se encuentra con un gran daño estructural. Los principales daños fueron causados por sismos y su posterior abandono. El saqueo y su permanencia en la intemperie han hecho que esta condición empeore. Los daños varían según la ubicación de cada lugar del ex convento, así como de la etapa constructiva en que haya sido edificada cada parte.

La estructura original se mantiene en pie, resistiendo cada uno de estos aspectos, pero cediendo poco a poco. Puede ser considerada una intervención para detener este deterioro. A continuación expongo puntos críticos donde este daño está presente.

Estos puntos críticos tienden a cambiar con cada día que transcurre sin la atención necesaria, creciendo las grietas peligrosas, perdiendo piedras que forman parte de la estructura de cada muro, asentamientos diferenciales al cambiar el peso de cada uno de los lados, etc. Sin embargo se registran los daños que causen un riesgo mayor, ya sea de colapso de las estructuras como de pérdida de pintura y acabados originales que serían irreparables.

Además hay que tomar en cuenta que mientras en los edificios modernos, muchas veces la estructura es un esqueleto interno que no incide mucho en la forma del edificio, en las construcciones antiguas prácticamente todos los elementos del edificio actúan de manera estructural y modificar la estructura implica también alterar la autenticidad del edificio.<sup>29</sup>

### 1. Fachada

Fuera de los daños que presenta la fachada debido a los sismos y la erosión natural, no presenta asentamientos diferenciales, inclinaciones considerables ni presenta un peligro a corto plazo con respecto a otros espacios del convento. Tiene grandes posibilidades de ser rehabilitada sin afectar estructuralmente al resto del edificio. La puerta de madera que en todos los casos presentaban los conventos del siglo XVI, en algún momento que no está documentado, fue reemplazada por la puerta de herrería que tiene actualmente. El nivel original del atrio se puede apreciar en la parte inferior del pedestal de las



medias muestras. En medio de cada par de medias muestras se aprecia un nicho ahora vacío. Las molduras, aunque están dañadas, tienen suficientes elementos como para ser rehabilitadas. De la torre únicamente se conserva una parte, pues lo demás cayó en un sismo. En la parte que ya no existe, en otro momento no documentado se construyó un pequeño murete que a simple vista parece de sillarejos de cantera. Las ventanas lucen completas, aunque la de en medio, del conjunto de tres rectangulares, se ve apuntalada y con resanes de arcillas expansivas (cemento gris), que también están presentes en resanes hechos por todo el conjunto conventual.

Fig. 5.1.1. Fachada. Fotografía: Fernando López.

## 2. Nave

Aunque permanece en pie, son los muros de la nave los que han presentado daños considerables. En su parte superior los daños han hecho que parte de los muros se haya perdido. Un daño notable es que, con excepción del ábside, toda la bóveda de la nave colapsó. A inicios del siglo XX aún quedaba una parte de ésta (véase fig. 3.1.1.), por lo que se puede deducir que gran parte de este daño ocurrió durante el pasado siglo. Por las huellas en los muros interiores y el diferente acomodo de mampostería notable en el exterior, se pueden deducir las etapas constructivas de la nave. El nivel de piso original puede verse tanto en los muros como en las columnas interiores adosadas a los muros laterales. En la parte superior, aún queda un arco, con el que remataba el sotocoro y un arco que sostenía lo que parece ser una cúpula de base octagonal.

Estructuralmente, los muros pueden permanecer en pie mucho tiempo más, pero erosionándose cada vez más hasta que el daño se vuelva irreparable. En el muro norte se encuentra la puerta de porciúncula, pero tapiada en otra etapa no documentada. En el muro sur, en la parte inferior se encuentra una puerta que lleva al claustro y justo sobre ella, un nicho. Justo al final, rematando, se encuentra un muro con dos puertas y un nicho al centro, que cubre el ábside.

Fig. 5.1.2. Interior de la nave, vista hacia el ábside. Fotografía: Frida GES.

Fig. 5.1.3. Ábside. Nervaduras de la cubierta y pintura mural de Calvario. Fotografía: Frida GES.

Fig. 5.1.4. Ábside. Pintura mural de Calvario (detalle). Fotografía: Frida GES.





### 3. Ábside

Después del muro que se encuentra dividiendo a éste de la nave, se puede ver un antiguo altar, probablemente usado antes de tener ese muro divisorio. En la parte superior del muro oriente de este ábside se puede observar una pintura mural del Calvario, que a pesar de tener daños por haber sido cubierto por un retablo, se mantiene en condiciones óptimas de ser restaurado. Después de haber sido cubierto por el retablo, se construyó el muro que divide el ábside de la nave y sobre éste existió otro retablo y otro altar, dejando la pintura del calvario expuesta, pero detrás del muro, lo que ayudó a su conservación. Al respecto de este hecho, Kubler menciona:



*“Es de suponerse, por falta de pruebas definitivas, que el descontento con los murales fue creciendo a medida que se extendían entre los maestros de la metrópoli el uso de la pintura de caballete y los retablos, que los mendicantes importaban a los pueblos indígenas a un alto costo. En algunos casos de realizaron grandes retablos, que en ocasiones cubrieron grandes murales. Este es el caso de Totimehuacan, en donde se cubrió el magnífico Calvario del luneto del santuario con un retablo posterior que hoy se encuentra en la parroquia. Probablemente fue pintado antes de 1585, cuando Ponce vio la iglesia a medio abovedar.”<sup>30</sup>*

En la parte superior del ábside, aún se encuentra una media bóveda, con sus nervaduras de cantera si no en un óptimo estado, con posibilidades buenas de rehabilitación y restructuración.

#### 4. Convento

Agrupar a todo el convento en este punto es debido a que todo el convento se encuentra en un estado similar: ruinas. Sin importar su etapa y fecha de construcción, cada espacio representa un daño por el tiempo que es considerable, pero con una adecuada restructuración y una consolidación de sus muros puede permanecer en el sitio por mucho tiempo más.

En el acceso, los espacios que se encontraban son de difícil interpretación, pues además de que todos se han derrumbado, se han hecho adecuaciones y construcciones que no corresponden con el lugar, por ejemplo, baños públicos. El cuerpo que se encontraba al sur del conjunto y que tenía la función de celdas en su parte superior, mientras que en la inferior tenía la hipotética función de caballerizas se derrumbó, dejando solamente el muro sur del mismo y cimientos y pequeños restos de muro en su muro norte. La vegetación nociva crece dentro de este cuerpo y en su parte sur, afectando los muros que siguen en pie. Por demás, aun quedan restos del aplanado y pintura a la cal que existieron en la parte superior, mientras que en la inferior apenas puede distinguirse el aplanado de cal. En caso de que existiera una posterior reconstrucción, no se podría determinar un momento constructivo que fuera considerado "real", pues cada adecuación al edificio ha traído consigo demoliciones y construcciones que si bien no responden a una geometría contenida en los tratados, responde a una necesidad espacial por parte de los usuarios. Una reconstrucción además podría ser errada, pues de algunas zonas no existen fotografías históricas, ya que cayeron antes de que pudieran ser registradas en fotografía.

El claustro, a principios de siglo XX, tenía aun sus dos niveles, pero en la actualidad quedan únicamente las columnas de la planta baja. En la parte superior del muro norte, adosado al templo, pueden observarse huellas de los muros que existieron en ese sitio, así como arcos que sostenían la cubierta, además de huellas de la viguería que sostenía el entrepiso. Las columnas que existen actualmente en el claustro no son en su totalidad las originales del sitio, pues algunas, por sus huellas, presentan características físicas de haber estado en otro lugar y no corresponden con el sitio donde se encuentran actualmente. Las columnas de las esquinas presentaban una sección mayor y totalmente cilíndricas, con la misma sección tanto en la parte inferior como en la superior. En la parte superior incluso se podían observar columnas de sección cuadrada y al parecer estaban hechas de tabiques, presentando arcos entre cada una (fig. 5.1.8). Ya en la fotografía de principios del siglo XX se puede ver un gran deterioro en el claustro, presentando invasión de flora nociva. El descuido por el edificio no es algo exclusivo del siglo XX.



Fig. 5.1.5. Ruinas de convento, cuerpo sur. Fotografía: Frida GES

Fig. 5.1.6. Parte poniente del convento. Fotografía: Fernando López





En la parte oriente del refectorio se pueden notar huellas de una escalera que llevaba a las celdas de quienes ocuparon el convento. Las celdas se delatan por los tipos de ventana que tiene y la modulación que presentan éstas. Para las escaleras, apenas puede apreciarse un murete, pero como en muchos otros ejemplos de conventos, la pintura y la arquitectura se reflejaban la una a la otra, así que a partir de huellas de pintura en el muro puede suponerse que en ese punto comenzaba una escalera y al continuar con su trayectoria, puede continuarse también esa pintura mural en la parte de arriba (fig. 5.1.9 y fig. 5.1.10). Esos restos de historia aún pueden ser rescatados y preservados para la posteridad, pues el daño que presentan no es aún tan drástico.

En todo el convento hay más ejemplos de pintura mural, pero nada completo, únicamente restos; además, muchos de estos fragmentos de pintura son pintas hechas sobre aplados de cal recientes y no hay evidencias de que esas partes hayan sido originalmente así.

Fig. 5.1.7. Claustro. Fototeca Constantino Reyes-Valerio CNMH / INAH

Fig. 5.1.8. Vista actual del claustro del convento. Fotografía: Frida GES.



## 5. Exterior

De las áreas exteriores del conjunto conventual, que comprenden atrio, capillas posas y arcada de acceso, únicamente se conservan fragmentos de ésta última.

Durante la época porfiriana y con razón de los festejos del centenario de la Independencia de México, se tomó la decisión de homogenizar las plazas públicas, cambiando la traza original, los tamaños de los atrios, posicionamiento de capillas posas y orden en general de muchos conjuntos conventuales del país. En este caso, la desfragmentación del conjunto comenzó antes, con el fraccionamiento y venta del convento.

La traza, creada en la época porfiriana, coincide en los límites de la calle que actualmente es la carretera a Valsequillo con los límites originales del convento, por lo que si existieron capillas posas en el lugar, no quedan huellas de ese hecho en el sitio. La lotificación del atrio haría más difícil el trabajo de encontrar huellas de algún límite del mismo si no fuera por la arcada de acceso, que aún se conserva un fragmento. Al respecto, José Rivero Carvallo refiere:

*“El conjunto de edificios estructurales que forman el templo y el convento, fueron encerra-*

*dos y rodeados por una espaciosa y resistente tapia que corría en forma cuadrada hacia cada uno de los puntos cardinales, constituyendo un paralelogramo rectangular, trabajada en su totalidad de cal y canto rodado de río, cuyo grosor es de ochenta centímetros en casi toda su extensión y de cuatro metros de altura terminada en caballete de medio círculo o ‘lomo de baúl’, para hacer correr el agua y protegerla contra la humedad de las precipitaciones pluviales; sus medidas perimetrales fueron: 260 varas castellanas por los lados oriental y occidental, 260 varas castellanas en norte y sur, con ligeras diferencias, haciendo una superficie total de 59,800 varas cuadradas (38,272 metros cuadrados).”<sup>31</sup>*

En la actualidad no se puede encontrar en las cercanías del lugar algún rastro de ésta barda que menciona el historiador ni se pueden hacer conjeturas exactas sobre qué límites exactos eran de la orden de los franciscanos.

Los restos de la arcada de acceso que aún permanecen en pie y que se encuentra en su mayoría a la entrada de un mercado, con un fragmento en el terreno que actualmente ocupa una farmacia, presentan resistencia estructural aunque precisa de una intervención para consolidarlo de una manera adecuada.





<sup>29</sup> Roberto Meli. Los conventos mexicanos del siglo XVI. Construcción, ingeniería estructural y conservación. UNAM, IINGEN, Porrúa, México, 2011, p. 272.

<sup>30</sup> George Kubler, *Arquitectura mexicana del siglo XVI* (1948), trad. Roberto de la Torre, Graciela de Garay y Miguel Ángel de Quevedo, México, FCE, 1982, pp. 452 a 453.

<sup>31</sup> José Rivero Carballo. op. cit. P. 61.



Fig. 5.1.9. Huellas de pintura mural reflejando barandal. Fotografía: Frida GES.

Fig. 5.1.10. Huellas de pintura mural reflejando barandal. Fotografía: Frida GES.

Fig. 5.1.11. Restos de pintura mural en nave. Fotografía: Frida GES.

Fig. 5.1.12. Arcada de acceso. Detalle. Fotografía: Frida GES.



# 04. EDIFICIOS ANÁLOGOS

Huejotzingo

El convento franciscano de Huejotzingo fue de los primeros en la Nueva España. Por la belleza y armonía de todo el conjunto de este convento, todos los autores coincidieron en que los planos fueron de fray Juan de Alameda y el que terminó la construcción fue el arquitecto Toribio de Alcaraz.

Durante los años de 1544 a 1555 se fabricó la plataforma artificial en la que se desplanta el conjunto religioso, los muros y bardas atriales, los ingresos a éste, las capillas posas, la portada de porciúncula y la portería al convento.

De 1548 a 1560 se construyó el convento y sus anexos al igual que la portada principal del templo, cuya edificación se inició por el año de 1550 terminándose hasta el año de 1571.

Por un bello pórtico de tres arcos y después de subir diez escalones de piedra se encuentra el atrio, construido sobre una plataforma artificial, de 120 metros por lado ocupando así una superficie de 144 000 m<sup>2</sup>.

La entrada principal rompe la barda que rodea totalmente el atrio y que está coronada por merlones; esta entrada está formada por tres arcos de medio punto y unas esbeltas columnas, cada uno de los tres arcos tiene distinta ornamentación; el primero luce la cardina, o sea, la vara enlistada cuya representación era normal en las construcciones del siglo XVI. El arco central pre-

senta en sus caras en bisel unidas al centro por un baquetón. Su arquivolta está compuesta por dos secciones ornamentadas: una decorada por medio de una guía floral que se repite al reverso y la otra con rosetones que se alternan con perlas isabelinas. El tercer arco ostenta una ornamentación de pequeñas flores que semejan rosas.

Los arcos están sostenidos por cuatro columnas cuyos capiteles repiten la molduración de sus bases; además las columnas no se angostan en el fuste; su cuerpo cilíndrico es parejo. Las columnas de los extremos quedan empotradas en la sección del muro y tienen como remate unos merlones y todo el conjunto se encuentra rematado por una pequeña cruz sobre una peana en forma de frontón roto. <sup>32</sup>

Considero este edificio como análogo debido a su cercanía con el de San Francisco Totimehuacan, tanto en espacio geográfico como en fechas de construcción de sus primeras etapas, así como de la importancia que ambos sitios tuvieron a través de la historia. Actualmente la nave principal continúa en uso religioso, mientras que el convento fue convertido, como muchos otros, en museo de sitio. Éste está a cargo del INAH Puebla y es de donde obtiene recursos para su mantenimiento y conservación, labores que son llevadas a cabo por personal del INAH (custodios), quienes mantienen el sitio en condiciones más que aceptables.



Fig. 6.1. Parte posterior de la nave. Fotografía: Fernando López.

Fig. 6.2. Parte superior de la nave. Las almenas son del siglo XX. Fotografía: Fernando López

Fig. 6.3. Fachada principal de convento de Huejotzingo, Puebla. Fotografía: <http://dionauta305.blogspot.mx>

Fig. 6.4. Convento. Fotografía: Fernando López.



## Epazoyucan

Epazoyucan se encuentra a 20 minutos de la capital del estado de Hidalgo. En el centro de la población está uno de los templos agustinos mejor conservados a escala nacional, de acuerdo con el delegado INAH en el estado, Migue I Ángel Caraveo.

Caraveo explicó que este edificio tiene tres niveles: terraplén, atrio y donde está el convento. En el coro y sobre la ventana se distingue una inscripción que señala: “en el siglo XVII, año de 1640, se fundó la iglesia y convento de Epazoyucan por los agustinos”.

El delegado, en entrevista, destacó que los frescos que decoran el claustro y la sacristía son uno de los ejemplos más hermosos que se conservan del siglo XVI. En el interior del claustro bajo se ubican cinco hermosos murales con los temas: La calle de la amargura, la crucifixión, ecce-homo, el tránsito de la virgen María y lamentación por Cristo muerto.

Explicó que en el bautisterio existe un mural relativo al bautizo de Cristo en el río Jordán. Y en los muros de la sacristía aún se observa una secuencia pictórica de la pasión de Cristo.<sup>33</sup>

El edificio comenzó a construirse por los frailes franciscanos y fue concluido alrededor de 1540 por los agustinos. Fray Juan de Grijalva, cronista de la orden de San Agustín, dijo “la gente era tanta que se edificó casa e iglesia en siete meses y días.”

El conjunto conventual se asienta en tres niveles distintos: terraplén, atrio e iglesia-convento. Se edificó con restos de un





centro ceremonial prehispánico del que aún se pueden apreciar ciertos vestigios.

Este ex convento cuenta con extraordinarias pinturas murales policromadas con escenas de la Última Cena, Ecce Homo y él Tránsito de la Virgen. En el interior del templo se encuentra una alfarje del siglo XVI cuyas vigas tienen 12.50 metros de luz y una de ellas está labrada con representaciones de querubines y motivos florales.

Dentro de este inmueble colonial podemos admirar una exposición fotográfica de la vida cotidiana de antaño del municipio así como el museo arqueológico Tomazquitla conformado de dos salas en las que se muestran distintas piezas realizadas en cerámica, obsidiana, lítica y fibras vegetales.<sup>34</sup>

Considero el caso de Epazoyucan, pues a pesar de ser un convento de uso agustino, comenzó su construcción como franciscano. Si bien, no fue abandonado y siempre permaneció en uso, hay que tomar en cuenta que la gente del pueblo nunca perdió la identidad con respecto al edificio como pasó en San Francisco Totimehuacan. La analogía en este caso reside únicamente en el aspecto físico y estilístico, mas no de uso o programa arquitectónico.



Fig. 6.5. Fachada principal de convento de Epazocuyan, Hidalgo. Fotografía: Fernando López

Fig. 6.6. Bóveda. Fotografía: Fernando López.

Fig. 6.7. Bóveda. Fotografía: Fernando López.



## El Colegio Nacional

El convento y colegio de La Enseñanza es una de las grandes instituciones del antiguo centro histórico de la Ciudad de México, dentro de los más grandes centros históricos urbanos en el mundo. El monasterio y conjunto de enseñanza de finales del siglo XVIII ha tenido cambios en su función a lo largo de dos siglos. Algunas partes del conjunto han servido como prisión, corte, escuela para personas con ceguera y hostel para estudiantes. En la década de 1940 el complejo entero, sin contar la iglesia, fue expropiado por el gobierno federal a través de la Secretaría de Educación y por el prestigioso y recién formado Colegio Nacional. A finales de la década de 1980 se tomó la decisión de expandir el colegio hacia el espacio ocupado en ese momento por otros elementos públicos (alrededor de 7,400 metros cuadrados). El proyecto y el financiamiento se concretaron en 1992 y las obras comenzaron el año siguiente.

Los viejos edificios habían sido severamente alterados durante cincuenta años, donde la

construcción histórica fue aleatoriamente mutilada y tapeada con los agregados. Los techos originales habían sido reemplazados por losas planas de concreto. Los edificios del conjunto se enfocan en tres celdas abiertas, de las cuales, una de ellas había sido la base del Colegio Nacional en la década de 1940. Estas celdas permanecían básicamente sin cambios. Las necesidades para un esquema de expansión incluían una nueva biblioteca, salas de lectura, oficinas, comedor y un salón principal, apto para conferencias y otras grandes reuniones. Se necesitaban además cambios internos radicales. En el ala este, una biblioteca se extiende por tres pisos. El nuevo salón principal es un espacio de altura completa, adaptado de otra ala. Adaptar luz natural en los edificios reutilizados fue uno de los temas principales y se logró al abrir pasos de luz en las losas. El uso de vitrobloc en los pisos permitió que la luz natural entrara en los niveles más bajos del edificio. Los espacios antes oscuros se volvieron abiertos y luminosos. La estética del esquema de transformación mezcla

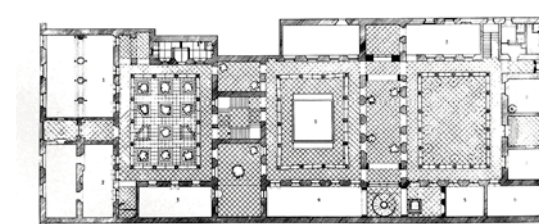


Fig. 6.8. Patio interior del Colegio Nacional. Fotografía: <http://www.conaculta.gob.mx/detalle-nota/?id=28238>

Fig. 6.9. Fachada principal. Fotografía: <http://www.datuopinion.com/el-colegio-nacional>

Fig. 6.10. Corte y planta. Fotografía: Powell, Kenneth, *Architecture Reborn*.

Fig. 6.11. Interior. Fotografía: Powell, Kenneth, *Architecture Reborn*.



el estuco tradicional con concreto aparente y madera. Los nuevos elementos, como los elevadores, están expuestos con cristal y fueron diseñados de una manera totalmente contemporánea sin ningún intento por ocultar su modernidad.

Este proyecto ha sido catalogado como un iniciador de las obras de reparación, Restauración y reutilización de cientos de edificios del centro histórico de la Ciudad de México, algunos en estado de abandono y otros casi en ruinas. La fortaleza de la educación superior como una actividad dentro del Centro Histórico está visto como un augurio bueno para futuras generaciones. <sup>35</sup>

## Centro Académico y Cultural San Pablo

Uno de los sitios históricos de Oaxaca que literalmente por siglos sufrió de abandono, profanamiento y descuido es el recién remodelado ex convento de Santo Domingo de Soriano, mejor conocido como San Pablo. A iniciativa de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca (FAHHO), desde 2005 se vino trabajando intensamente en el rescate de este inmueble patrimonial con el propósito de alojar en él un centro académico y cultural para el fomento de las lenguas indígenas, siendo coronadas estas intenciones el pasado mes de noviembre.

La importancia de este recinto está en haber sido el primer templo construido por los dominicos en Oaxaca en el año de 1529, apenas ocho después de la conquista de los españoles de Tenochtitlan. En el proceso de restauración participó activamente personal del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) a efecto de llevar registro evidencias prehispánicas y coloniales.

Como parte de las labores de remozamiento, cuya coordinación corrió a cargo del holan-

dés Sebastián Van Doesburg, se retiraron seis millones de kilos de material añadido a la obra original y lo acumulado de continuas modificaciones recibidas desde su edificación. La parte arquitectónica del proyecto estuvo bajo responsabilidad del Maestro Gerardo López Nogales, miembro del Taller de Arquitectura de Casa de la Ciudad. También el arquitecto Mauricio Rocha colaboró en la propuesta de intervención arquitectónica, proponiendo una afirmación silenciosa del siglo XXI en la que el personaje principal es un edificio restaurado del siglo XVI.

Con la intención de aprovechar la energía solar se colocaron sobre uno de los costados del edificio 32 paneles de 170 por 70 centímetros. Otro elemento de autosustentabilidad incorporado es un sistema de captación de agua pluvial diseñado por el Instituto de la Naturaleza de Oaxaca (INSO), que después de recogerla de los techos y almacenarla en una cisterna servirá para dotar de agua los servicios sanitario y el riego de las áreas verdes.<sup>36</sup>





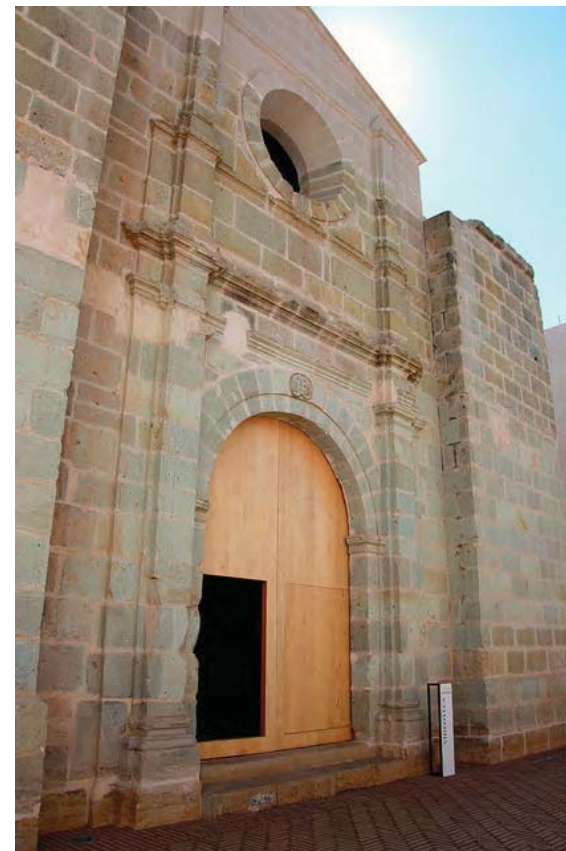
Fig. 6.12. Patio interior del Centro Cultural. Fotografía: <http://www.arquine.com/television/centro-cultural-san-pablo-casa-oaxaca/> Autor: Luis Gordo. Fuente: arquine.com

Fig. 6.13. Fachada interior. Fotografía: <http://www.arquine.com/television/centro-cultural-san-pablo-casa-oaxaca/> Autor: Luis Gordo. Fuente: arquine.com

Fig. 6.14. Detalle de patio interior. Fotografía: <http://www.arquine.com/television/centro-cultural-san-pablo-casa-oaxaca/> Autor: Luis Gordo. Fuente: arquine.com

Fig. 6.15. Fachada de convento. Fotografía: <http://www.arquine.com/television/centro-cultural-san-pablo-casa-oaxaca/> Autor: Luis Gordo. Fuente: arquine.com

Fig. 6.15. Interior. Fotografía: <http://www.arquine.com/television/centro-cultural-san-pablo-casa-oaxaca/> Autor: Luis Gordo. Fuente: arquine.com



El recinto, ahora bautizado como Centro Académico y Cultural San Pablo, servirá también como sede de la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca, promotora del desarrollo cultural de la región y también impulsora de la construcción de la BS Biblioteca Infantil de Oaxaca.

El proceso de remodelación en arcos, columnas y entresijos, recuperó el noventa por ciento de los corredores altos y bajos. A pesar de esto, fue necesario colocar una estructura metálica ligera y reversible en el lado oriente del conjunto, que conmemora la antigua crujía de celdas perdida en la construcción colindante con la calle Fiallo. Esta inserción 'contemporánea' hace referencia al carácter efímero de un

andamiaje de obra, además del deambulatorio oriente e integran casi 700 metros cuadrados divididos en 3 niveles. El programa arquitectónico se distribuye en dos zonas: una que alberga las colecciones de libros –archivo y resguardo– y otra que integra salas de lectura y áreas de exposición. Hacia el exterior, y en lo que antes fue un estacionamiento público, se descubre el atrio de la iglesia, al cual se ingresa desde dos callejones que aún conservan sus dimensiones originales. Así, el bloque de la manzana –delimitada por la calles de Independencia, Fiallo, Hidalgo y Armenta y López– se vuelve un punto de encuentro y distribución hacia los distintos edificios que conforman el centro de Oaxaca.<sup>37</sup>





## Mercado de San Miguel

En la época medieval esta zona era mercado abierto, rodeado de puestos dedicados a la compra-venta de los productos artesanales producidos por los gremios. En la época de José Bonaparte se mandó derribar la antigua iglesia parroquial de San Miguel de los Octoes. En su lugar quedó una plazuela en la que se proyecta construir el mercado que heredaría el nombre de la antigua parroquia. En 1809 era un mercado “al descubierto” especializado en la venta de pescado. Fue construido el mercado cerrado entre 1913 y 1916 bajo la supervisión del arquitecto Alfonso Dubé y Díez, inspirado en otros mercados europeos realizados en hierro al estilo del de Las Halles de París. Sin embargo, su actividad comercial es muy anterior, ya que en su ubicación existía antes un mercado de comestibles al aire libre.

En sus orígenes, el terreno ocupado por el mercado fue el emplazamiento de la iglesia parroquial de San Miguel de los Octoes, lugar donde fue bautizado Lope de Vega. Si bien no se sabe si el edificio era el original, la parroquia ya existía a principios del siglo XIII, tal y como menciona el fuero de Madrid de 1202. Toda la zona, con el templo incluido, fue arrasada por un terrible incendio ocurrido en 1790. A pesar

de ser rehabilitado, su estado siguió siendo preocupante, hasta tal punto que en el año 1804 Juan de Villanueva recomendó su demolición. La demolición se efectuó en 1809 por orden del rey José I Bonaparte, dentro de su política de apertura de espacios en el casco urbano de Madrid. El solar se transformó en una plaza pública en la que se celebraba un mercado de productos perecederos, para lo que se disponían hileras de cajones de madera y tenderetes. El economista y en su día gobernador de Madrid, D. Pascual Madoz, en su Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España aseguraba en 1847 que el mercado callejero acogía ciento veintiocho cajones y ochenta y ocho tenderetes.

El Mercado de San Miguel fue inaugurado el 13 de mayo de 1916. Había sido construido en dos fases para no interrumpir el funcionamiento comercial del mercado. Sus elementos más característicos son los soportes de hierro de fundición de la estructura, la composición de las cubiertas, el sistema de desagües y la crestería cerámica que corona la cubierta. El costo de las obras fue de trescientas mil pesetas de la época. El acristalamiento exterior es posterior. San Miguel es la única muestra de su tipo que queda aún en la ciudad de la de -





Fig. 6.16. Fachada principal del Mercado. Fotografía: Ricard Arís

Fig. 6.17. Interior. Fotografía: Ricard Arís

Fig. 6.18. Interior. Fotografía: Ricard Arís

nominada arquitectura del hierro, ya que todos los mercados cubiertos construidos en el último tercio del siglo XIX fueron demolidos y, en general, sustituidos por nuevas construcciones.

En el año 1999 la Comunidad de Madrid abordó con fondos europeos y de los propios comerciantes una remodelación que ascendió a 150 millones de pesetas de la época y que devolvió al mercado su aspecto original. Sin embargo, su actividad comercial fue decayendo poco a poco ya que sus instalaciones no podían competir frente a los modernos supermercados y centros comerciales.

En los últimos años una sociedad denominada el Gastrónomo de San Miguel, SL, ha ido adquiriendo uno a uno los 75 puestos de este

emblemático mercado. Ahora, de nuevo completamente en obras, se enfrenta a un nuevo gran cambio: pasar de ser el típico mercado de barrio a un mercado de élite, y sustituir las moscas de la pescadería y los mosquitos de los puestos de frutas por higiénicos expositores convertidos casi en perfectos bodegones.<sup>38</sup>

En el proyecto de remodelación lo llaman “centro de ocio gastronómico”. Así lo muestran los planos de los arquitectos, guardados con escrupuloso celo por la sociedad que acomete la nueva obra, valorada en dos millones de euros y a realizar en un plazo de nueve meses, según el proyecto del arquitecto Juan Miguel Alarcón García, aprobado por la Gerencia de Urbanismo en febrero de este año.

La obra, no tendría nada de particular si no fuese porque Montserrat Valle, presidenta del Gastrónomo, SL, y su marido y administrador de la sociedad Victor Alarcón García no contaron, cuando comenzaron su estrategia de compra puesto por puesto, con que algunos propietarios tenían antiguos contratos de arrendamiento y traspasos históricos que les daban derecho a terceros que han regentado sus puestos, sitiados por las obras.

El Mercado de San Miguel, uno de los pocos que escapan de la titularidad pública, está escribiendo una nueva página de su historia con el objetivo de aglutinar a los mejores comerciantes, profesionales, expertos y entusiastas de sus respectivas especialidades. Son aquellos cuya oferta justifica el desplazamiento hasta el centro de Madrid, pero sin abandonar su vocación de mercado tradicional enfocado a la compra diaria.

A través de sus 33 paradas, sus bares y un horario de apertura amplio, el Mercado de San Miguel muestra una oferta vinculada a la calidad, a la frescura, y a la temporalidad de los alimentos, respondiendo al reciente interés por la gastronomía que la ha convertido en un auténtico hecho cultural. El mercado pretende llegar a ser un Centro de Cultura Culinaria, donde el protagonista es el producto, y donde tengan presencia activa todos los grandes hechos y acontecimientos del universo de la alimentación. Un lugar de encuentro, dirigido al cliente, al profesional, al 'gourmand', al que busca información y consejo. Un lugar donde, además de hacer la compra cotidiana, se pueda participar en actividades, degustar lo que se va a llevar a casa o simplemente, pasear o tomar algo.<sup>39</sup>







Fig. 6.19. Área de comensales. Fotografía: Ricard Aris

Fig. 6.20. Pasillos. Fotografía: Ricard Aris

<sup>32</sup> <http://es.catholic.net/turismoreligioso/659/1918/articulo.php?id=26211>  
Autor: Ramón Vázquez | Fuente: Catholic.net

<sup>33</sup> "Convento de San Andrés, entre los grandes atractivos de Epazoyucan". MARISOL FLORES. El Independiente de Hidalgo, 30 de diciembre de 2010.

<sup>34</sup> EX CONVENTO DE SAN ANDRÉS APOSTOL EN EP AZOYUCAN. Mtro. Isaías Cruz Medina. INAH, 2010

<sup>35</sup> POWELL, KENNETH, Architecture Reborn: The conversion and reconstruction of old buildings. Calmann & King LTD, Londres, Inglaterra, 1999.

<sup>36</sup><http://www.arquine.com/television/centro-cultural-san-pablo-casa-oaxaca/> Autor: Luis Gordo. Fuente: arquine.com

<sup>37</sup><http://espacio-blanco.com/2012/01/centro-academico-y-cultural-san-pablo-oaxaca/> Autor: María Luisa Santos. Fuente: espacio-blanco.com

<sup>38</sup>[http://elpais.com/diario/2007/11/18/madrid/1195388661\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/11/18/madrid/1195388661_850215.html) Autor: Ortega Dolz, Patricia. Fuente: elpais.com

<sup>39</sup><http://www.interempresas.net/Distribucion-Carnica/Articulos/52569-Mercado-de-San-Miguel-de-Madrid.html> Autor: Pozo, David. Fuente: interempresas.net



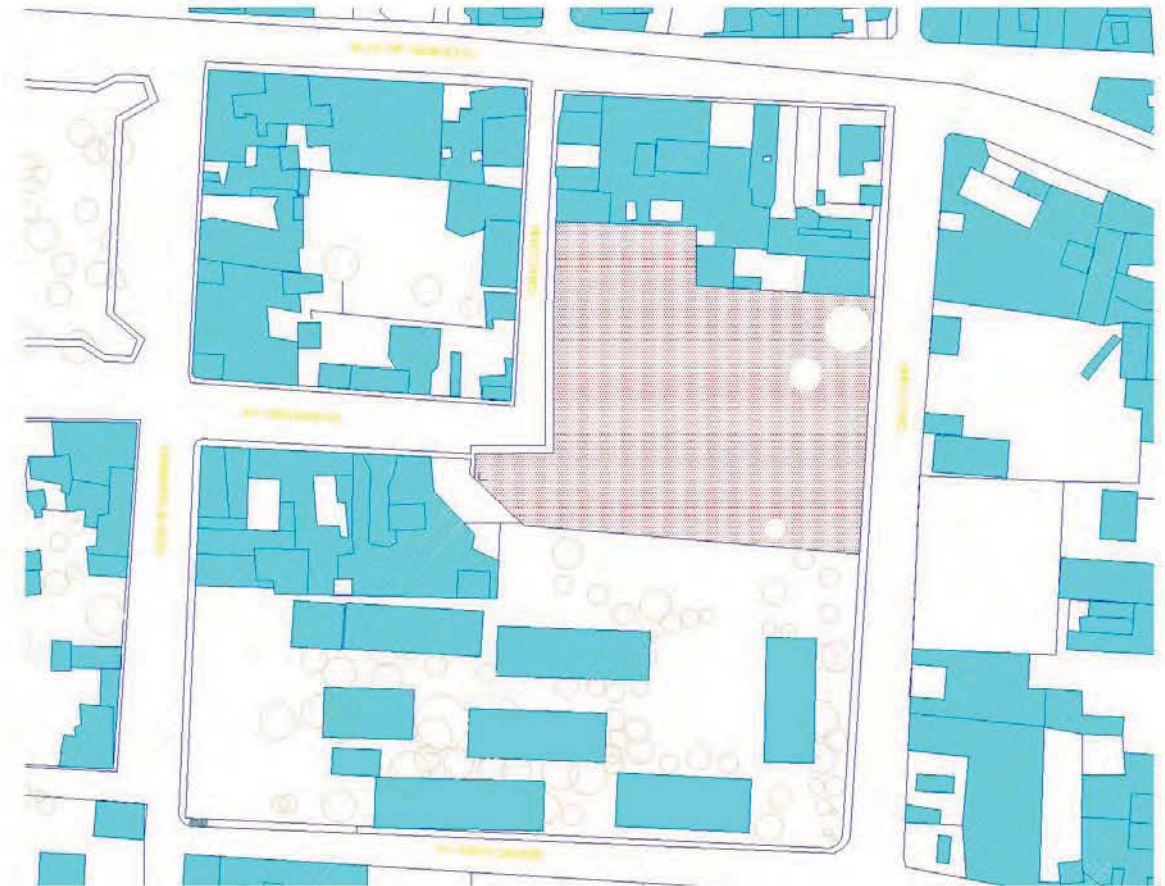


Fig.7.1. Terreno original del convento.

Fig.7.2. Primera modificación del terreno del convento.

Fig.7.3. Planta actual del terreno del convento.

# 05. PROBLEMA ARQUITECTÓNICO

## Diagnóstico

El ex convento de San Francisco Totimehuacan presenta actualmente un enorme deterioro. Está considerado ruina y su restructuración o consolidación no figuran dentro de los planes del INAH en los próximos años. Aunque la buena voluntad del poblado mantiene apenas en pie el edificio, no es suficiente para que éste dure muchos años más.

**Además del deterioro que presenta, uno de los daños más representativos es la pérdida de terreno**, que ahora está en propiedad de los vecinos, quienes comenzaron invadiendo poco a poco por falta de límites entre el terreno del convento y el de ellos.

La historia de esta partición y lenta modificación comenzó cuando el orden de los franciscanos decidió vender el convento en 1845, previendo la Ley Lerdo y quedando éste en manos de otra persona. A pesar de que sus intentos de conservación fueron buenos, sus descendientes optaron por dividirlo y venderlo en partes, siendo esta su primer modificación y a partir de la cual, siguió esta lenta modificación.

Posteriormente, en el siglo XX, por falta de algún límite físico o legal, sumado al esta-

do de abandono en que se encontraba el convento, el terreno que se encuentra en la parte noreste del convento comenzó una expansión que obedecía a sus necesidades, pues por la crianza de animales, el espacio le era muy útil. Después, la legalización de sus papeles donde se contemplaba ya esa expansión, no debió ser muy difícil. Mientras tanto, en la parte suroeste, el terreno colindante fue dividido en dos y quien era dueño del terreno al sur se abrió paso a través del terreno del convento para poder llegar a su nuevo predio. Ese camino aún forma parte legalmente del terreno del convento.

El deterioro que presenta el edificio en general, obedece tanto al paso del tiempo como al paso de un interés mayor. El estado de abandono en que se encuentra sólo es el reflejo de la historia, haciendo de los años, golpes certeros contra la firmeza de esos muros, derribándolos poco a poco junto con toda la historia que se encontraba sobre ellos en forma de pintura mural y aplanados a la cal.

Los daños antes enumerados fueron intervenidos con cemento gris, es decir, con arcillas expansivas, las cuales pueden ayudar brevemente a que las piezas de piedra del muro no caigan, pero eventualmente provocan otros esfuerzos en los materiales que pueden ser perjudiciales.



La humedad en todo el sitio es un enorme problema, pues está escasamente protegido contra la intemperie. Afecta tanto a la estructura de la cimentación como a la estructura general del edificio, así como a los elementos que están por caer. Al penetrar la humedad en elementos pétreos, por su capacidad de absorción, provoca diferente tipo de daños dependiendo del tipo de material que se encuentre expuesto. La humedad genera un problema aún mayor: Vegetación nociva invasiva.

En la mayoría de los monumentos y ruinas arqueológicas, uno de los más grandes problemas es la vegetación invasiva presente en el sitio. Puede comenzar como un problema pequeño y fácil de solucionar, pero con la falta de mantenimiento constante, éste crece rápidamente hasta convertirse en un problema grave en los edificios, pues las raíces, al penetrar en los materiales pétreos, provocan desprendimientos serios que pueden afectar estructuralmente, generando incluso colapsos.

El ex convento de San Francisco Totimehuacan tiene graves problemas de este tipo en casi todo el conjunto. Presenta desde vegetación invasiva controlable hasta zonas donde está en grave riesgo de colapso. En la parte oriente

del terreno la maleza crece hasta 1.50 metros, generando a su vez problemas con fauna nociva. En todo el ex convento hay presencia de vegetación nociva que si en época de sequías disminuye y sólo se mantienen las plantas en las zonas más húmedas, en época de lluvias aumenta considerablemente en todo el conjunto.

Aunque son un problema ocasional, los sismos afectan al ex convento. Como mencioné antes, en el siglo XIX, debido a los daños provocados por los sismos, los frailes franciscanos abandonaron el edificio. Los sismos que vinieron posteriormente afectaron el edificio, que si ya se encontraba con daños por muchas otras razones, hicieron que estos problemas se sumaran. Es imposible predecir cuándo ocurrirá un sismo, lo único certero es que no terminarán en mucho tiempo y hay que estar prevenidos para cuando ocurra uno nuevo.

Sumado a los daños físicos que el ex convento ha recibido, el trato de la población ha cambiado con el tiempo. Generación a generación se tuvo un respeto por la calidad estética de un edificio de tal magnitud artística y un respeto por la espiritualidad que éste representó, pero fue hasta el siglo XX en que todo esto tuvo un cambio drástico y el interés y admiración

Fig.7.4. Daños por vegetación invasiva. Fotografía: Frida GES.





que se tuvieron por el sitio fueron substituidos por apatía y una visión de cotidianidad (debido a la reubicación de los íconos, imágenes y elementos religiosos a la nueva iglesia) con la que se fueron haciendo y permitiendo todos los cambios y daños físicos sin que se tuviera una misión general de rescate por parte de la gente. Esta actitud puede ser explicada retomando los puntos de vista del filósofo Gianni Vattimo y el sociólogo Jean Baudrillard, los cuales estudian la sociedad contemporánea.

El modo en que se organiza la percepción humana está condicionado no sólo de manera natural, sino también histórica. En esta época existe una estetización general de las cosas, en la cual, la concepción de arte no se observará dentro del arte clásico con sus obras colmadas de armonía, proporción y medida. En el mundo actual, el arte ya no existe como fenómeno específico, pues fue substituido con la estetización general de la existencia. La explosión de lo estético coincide con la negación de los lugares tradicionalmente asignados a la experiencia estética<sup>40</sup>. Walter Benjamin en su ensayo "La obra de arte en la época de la reproductividad técnica" menciona que aunque haya nuevas condiciones que hacen que el arte sea fácilmente reproducido, éstas pueden dejar intacta la con-

sistencia de la obra de arte, pero desvalorizan su aquí y ahora, es decir, las obras del pasado perderán su aura. Nacen después formas de arte en las que la reproductividad es constitutiva y se resuelven en el uso técnico de máquinas y eliminan todo discurso sobre el genio<sup>41</sup>.

Se pierde entonces la capacidad de asombro y el aprecio de primera vista de algún monumento que cuente con las proporciones y estética clásicas para dar paso a una pérdida de valor del mismo y un desarraigo de las tradiciones que conllevaron al abandono no sólo físico, sino visual y espiritual de un convento de tal magnitud como lo fue el de San Francisco Totimehuacan.

Es además de gran importancia el desapego que ha sentido toda una comunidad por un sitio que ahora es ajeno a ellos, más no a las generaciones anteriores, quienes daban uso y al mismo tiempo valor y grandeza al sitio. El vivir un edificio da vida al mismo. Dejarlo en tal abandono hace que pierda fuerza, o como mencioné anteriormente, su aura.

Heidegger plantea la obra de arte como un efecto de Stoss (choque), mientras que Benjamin atribuye al arte más característico de la época de la reproductividad técnica un efecto

Fig.7.5. Daños por sismos en todo el edificio. Fotografía: Claudia Sabag.





*el ornamento tiene la forma del monumento entendido como revelación de nuestro rostro más verdadero*<sup>43</sup>. Vattimo además complementa su visión de lo bello como el reconocerse en una comunidad que disfruta del mismo tipo de objetos bellos y artísticos. *La experiencia de lo bello [...] es la experiencia de pertenecer a una comunidad*<sup>44</sup>. Y esta experiencia ya no la dan de igual manera las tradiciones y costumbres con las que generaciones anteriores crecieron, sino que se adoptan unas nuevas y por tanto, “mejores”.

Tomando en cuenta que la ornamentalidad del arte y la pertenencia a una comunidad son lo necesario para experimentar lo bello, esta idea nos apunta a la experiencia estética del arte moderno como en continuidad del arte clásico. Parece que el “goce desinteresado” de Kant como propio de la experiencia estética quedó en otra época; ahora se trata de algo puntual, pasajero y fugaz que pierde la hondura de la realidad<sup>45</sup>.

La realidad de una comunidad es entonces suplantada por una realidad basada en simulaciones, en intentos de volver singular algo universal. El desarraigo se sobrepone a una tradición y con cada generación ésta se desvanece.

Se supone una victoria en lo llamado mun-

de Shock. Desarrollar la analogía entre el Stoss de Heidegger y el Shock de Benjamin permite captar los rasgos principales de la nueva “esencia” del arte en la sociedad actual<sup>42</sup>. La experiencia estética actual se orienta a mantener vivo el desarraigo. Esto quiere decir que la masificación y la manipulación no son el único resultado posible de la comunicación generalizada de los medios de nuestro tiempo.

Fue una tendencia mundializadora la que se suma al desarraigo de una comunidad para perder ese sentimiento de pertenencia del sitio que han habitado por generaciones, el cual se llena nuevamente abandonando todo aquello que los puede hacer sentir ajenos a esta ten-

dencia mundializadora y adoptando una postura con tendencia global para así formar parte de una comunidad que ya no es únicamente la del sitio donde han habitado, sino la que han estado recibiendo a través de los medios.

Un monumento puede ser testimonio histórico, pero al respecto, Vattimo puntualiza: El monumento ciertamente está hecho para durar, pero no como presencia plena de aquello que recuerda que permanece precisamente sólo como recuerdo. [...] *El monumento arquitectónico contribuye a construir el fondo de nuestra experiencia, aunque por sí misma, la obra por lo general es objeto de una percepción distraída pero no en el sentido aún enfático y metafísico, donde*

Fig. 7.6. Parte poniente del convento. Monumento convertido en baños públicos. Fotografía: Fernando López.

dial sobre lo universal y hay un intento universalizador que causa una derrota parcial de las culturas singulares. La asimilación por la fuerza de las culturas singulares ha puesto en jaque al universo de lo particular, por lo que ahora lo universal mismo se ha mundializado. En la sociedad se cuenta con una historia, pero no con un destino. La sociedad mundializadora excluye a lo singular <sup>46</sup>. El destino de una sociedad entonces se adopta con la información que recibe masivamente y los intereses de cada individuo son substituidos y renovados.

Existe además de lo anterior un efecto basado en la moda, la cual es un producto netamente contemporáneo. Se halla al mando de nuestras sociedades, donde lo efímero ha llegado a convertirse en principio organizativo de la vida colectiva moderna, donde se ha llegado a una sociedad dominada por la frivolidad <sup>47</sup>.

La aparición de la moda no estanto una consecuencia de las ambiciones de clase, sino más bien un abandono del mundo de la tradición. Las sociedades conservadoras se oponen a la aparición de la moda por considerar que ésta es inseparable de cierta descalificación del pasado, de la tradición. Sólo hay moda cuando se

sustituye la dimensión temporal del pasado por la del presente<sup>48</sup>. Bajo el estandarte de “todo lo nuevo es bueno”, el valor de la novedad se impone al valor de la tradición. *La época de la tradición ha terminado, minada por el desarrollo de los valores y aspiraciones individualistas*<sup>49</sup>.

Sin embargo no se puede generalizar, pues mientras que algunos individuos deciden adoptar una moda basada en lo efímero e instantáneo, otros deciden irse por otro orden que se ha ido haciendo mayor. El retomar tradiciones para separarse de la sociedad y siguiendo otros ejemplos para volver a una individualidad que busca las tradiciones se suma a quienes nunca se desapegaron totalmente del ex convento y mantienen en pie este sitio. A su vez la conciencia colectiva que no ha sido totalmente llevada a esta fase mundializadora no ha permeado en volver el edificio un recuerdo únicamente en libros y lo mantiene (al menos por ahora) en condiciones para ser rehabilitado y reutilizado.



## Pronóstico

Por la gravedad de los daños en el edificio, de permanecer más tiempo de esta manera, puede continuar deteriorándose de forma progresiva y exponencial, hasta convertirse únicamente en escombros.

A pesar de contar con un grupo de personas que se encargan de mantenerlo en orden, no es suficiente, pues el edificio se deteriora cada vez más, no sólo por el paso del tiempo, la erosión natural y los sismos, sino que al hacer reparaciones y reconstrucciones donde no deberían, al querer arreglarlo lo dañan más, pues lo realizan de la manera en que mejor les parece, sin consultar documentos o fotografías sobre su estado anterior, además de utilizar arcillas expansivas que cambian la resistencia estructural de sus muros.

La fachada, al permanecer en ese estado, será consumida por la erosión natural. Los graffitis son ya un problema en esta zona, pero tiende a empeorar con el tiempo. La cantera, al estar expuesta, puede presentar una erosión más acelerada, así como la parte superior de las cuatro medias muestras, hechas de tabique, al igual que algunas partes donde se intervino en algún momento para hacer adecuaciones o reparaciones.

En la nave, los muros pueden continuar cayendo poco a poco a pesar de las restauraciones que se le han hecho. La pintura mural del Calvario, en el ábside, puede desaparecer totalmente si continúa esa lenta e irreparable descomposición. La piedra con la cual se hizo la



pila bautismal, aunque deteriorada, tiene arreglo, así como muchas partes del convento. La pintura y el aplanado de cal en los muros pueden desaparecer sin la adecuada intervención.

El estado de ruinas del claustro hace parecer que no hay soluciones concretas para éste y uno bien podría adoptar la postura del INAH y dejarlo como está hasta que termine de caer. Finalmente es lo que tiende a ocurrir. En cuanto al exterior, el fragmento aún en pie de la arca real, por el daño que tiene y la vegetación nociva que presenta, tiende a correr con la misma suerte que el resto del conjunto conventual.

Dejar el monumento a su suerte y en el

estado en que actualmente se encuentra no solucionará nada en cuanto a su valor. Al contrario, continuando con la tendencia actual del mismo, perderá todo su potencial y quedará únicamente como recuerdo por un breve tiempo, siendo substituido por un elemento posiblemente efímero que nunca tendrá la calidad estética de este monumento.

Fig.7.7. Parte oriente del convento. Ruinas y flora nociva.  
Fotografía: Frida GES



Fig.7.1.1. Ejemplo de retiro de flora nociva en elementos de cantera. Museo Nacional de Historia. Fotografía: Fernando López.

Fig.7.1.2. Ejemplo de aplicación de hidrofugante en cantera. Museo Nacional de Historia. Fotografía: Fernando López.

<sup>40</sup> Prado-Galán, Javier, El Marido, Don Juan y Narciso. La ética y la estética de la postmodernidad, CALIMA Ediciones, México, 2010, p. 119.

<sup>41</sup> Benjamin, Walter, trad. A. Weikert, La Obra de Arte en la Época de su Reproductividad Técnica, México, 2003, p. 46-48.

<sup>42</sup> Vattimo, Gianni, La Sociedad Transparente, Paidós, México, 2003, p. 136.

<sup>43</sup> Vattimo, Gianni, trad. A. Bixio, El Fin de la Modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna, Gedisa S. A., Barcelona, España, 1987, p.80.

<sup>44</sup> Vattimo, G., La Sociedad Transparente, op. cit., p. 162.

<sup>45</sup> Prado-Galán, J., Op cit., p. 126.

<sup>46</sup> Prado-Galán, J., Op cit., p. 132.

<sup>47</sup> Lipovetsky, Gilles, trad. F. Hernández, El Imperio de lo Efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas, Anagrama, Barcelona, 1990, p. 13.

<sup>48</sup> Prado-Galán, J., Op cit., p. 56.

<sup>49</sup> Lipovetsky, G., Op cit., p. 307.



# 06. PLAN DE ACCIÓN

*“Todo lo sólido se desvanece en el aire.”  
- Manifiesto comunista*

Heidegger en la conferencia sobre El arte y espacio en 1969 concluye con una cita de Goethe: “No es necesario que lo verdadero cobre cuerpo; es suficiente que aletee en los alrededores como espíritu y provoque una especie de armonía como cuando el sonido de las campanas, portador de paz, fluctúa amigo en la atmósfera”<sup>50</sup>.

Dignificar un monumento histórico como éste no sólo requiere de un programa de mejoramiento físico. Puede un edificio mejorarse físicamente y dejarse en pie, pero al dejarlo a su suerte nuevamente, es sólo cuestión de tiempo para que éste vuelva al mismo estado de deterioro y abandono. La intervención en un edificio como este no se limita únicamente al mantenimiento de sus muros y piedras, lleva todo un programa de concientización dirigido tanto a los habitantes del lugar como a los futuros visitantes del sitio.

Camilo Boito, un teórico italiano, defiende la autenticidad histórica de un monumento a intervenir pero no llega al extremo de esperar un necesario fin de los monumentos. Quienes se encuentran en esta postura desaprueban las reconstrucciones que por sí mismas, fal-

sean las obras y proponen una mínima acción restauradora, la cual admite añadidos nuevos claramente diferenciados de lo antiguo e identificados como elementos contemporáneos<sup>51</sup>. Este enfoque, si no es el más acertado, puede llegar a una solución más flexible en una intervención. El equilibrio de ésta deberá salvaguardar la condición histórica del edificio y acondicionar los espacios para un nuevo uso.

En el caso del ex convento de San Francisco Totimehuacan, el diseño por contraste no sería el correcto, debido al estudio de imagen urbana realizado anteriormente, donde se resalta que la autoconstrucción y edificios vernáculos predominan alrededor del edificio; a su vez, existe una nueva plaza a un par de calles, la cual cuenta con un diseño sobrio y puede pasar desapercibida en la zona. El diseño por mimetización no se podría realizar adecuadamente, pues con los datos que se tienen y las fotos del archivo del INAH, no se puede tener una idea de todos los espacios y su uso definitivamente no sería el mismo. Por esta razón el diseño que se puede tener en el sitio con mayor acierto sería el diseño por adecuación.

El diseño por adecuación busca mantener un equilibrio de relación con el contexto para que se integre en cuanto a la forma, los materiales, alturas, entre otros aspectos, pero no intenta asemejarse a la arquitectura anterior<sup>62</sup>. En este caso no se pretende hacer alguna falsificación sobre lo que el edificio contenía o sus técnicas constructivas. Por sus dimensiones y traza podemos hablar de qué uso contenía en cada zona, pero éste no puede volver a estar en marcha. Por tanto, la propuesta constructiva debe responder a sus necesidades visuales, formales y materiales, así como responder a una necesidad y hacer que el uso del mismo vuelva a dar vida a la zona.

Al elaborar un plan de conservación se re-toma el previo análisis estructural, así como de elementos constructivos y aspectos físicos. Además se realiza una propuesta de cambio de materiales en los lugares en que el conjunto conventual lo requiera para su futuro uso. Se determinará la jerarquía de trabajos, dando una especial importancia a la reestructuración y la reintegración de elementos.

## Plan de conservación

Previo a la planeación de alguna acción en el sitio se debe obtener permisos de las instancias encargadas de autorizar cualquier tipo de trabajo, pues si bien no se puede asegurar que exista presupuesto para que estas autoridades realicen reestructuraciones, sí se deben coordinar trabajos con éstas y deben estar aprobadas y supervisadas por las mismas.

En el caso del ex convento de San Francisco Totimehuacan, al no depender su mantenimiento del INAH y ser protegido por una sociedad civil, es muy probable que para realizarse un trabajo de reestructuración sea necesaria la inversión privada y crear convenios con autoridades federales y locales para que por medio de un trabajo conjunto, se logre obtener un resultado notable y duradero. De igual manera, se debe hacer un intento con las autoridades del INAH regional para volver a recibir el apoyo que fue retirado.

En este caso, las autoridades con las que se tiene que tratar son la Coordinación de Monumentos Históricos del INAH y el INAH Puebla, así como instancias que estén dedicadas a los monumentos históricos. Para obtener autorizaciones y apoyos es necesario ya contar con un plan más real y establecer tiempos y presupuestos que se ocuparán en todos los trabajos.

La administración de los recursos obteni-

dos para la conservación del sitio deberán ser manejados de una manera responsable, atendiendo las labores necesarias, pero a su vez, respondiendo a imprevistos que durante el transcurso de las labores de adecuación, surjan.

### Limpieza

Como primera acción, se propone una exhaustiva limpieza del convento y de las zonas exteriores, ya sea desyerbando la zona, cortando el pasto, sacando la basura y agrupando piezas de cantera sueltas que se encuentren en el lugar para poder hacer un diagnóstico sobre el lugar donde serían emplazadas originalmente y hacer una reestructuración ordenada.

Esta limpieza se realizará con una cuadrilla de dos parejas de ayudantes para ser completada en tiempo y forma con un plazo de tres jornadas. La separación y acomodo de piezas sueltas de cantera se llevará a cabo por tres parejas de ayudantes, supervisados y coordinados para terminar en tiempo. Estos trabajos

tendrán que ser simultáneos y ambos supervisados y coordinados. Además hay alguna posibilidad de que surjan imprevistos, por lo que puede aplazarse hasta un total de una semana para la terminación de estos trabajos.

Existen tres maneras de combatir la flora nociva: de manera mecánica, de manera química y de manera biológica. El **desyerbado de elementos de mampostería ordinaria expuesta**, mampostería ordinaria cubierta de sillarejos de lajas de cantera, así como de muros de tabique rojo y de sillares de cantera, se realizará de manera mecánica, es decir, a mano, extrayendo la flora nociva desde la raíz, que va desde líquenes y musgo que surgen por la humedad atrapada en la permeabilidad de los materiales, hasta plantas que al crecer, generan grietas que arriesgan la resistencia mecánica de los materiales y pueden generar pérdida de estabilidad.

Posteriormente, de manera preventiva, se procederá a la fumigación con químicos autorizados por el INAH y a un *sellado de los materiales expuestos con una solución hidrofugante de resina silicona en solvente volátil*, que sea penetrante. Esto hará que los poros de los materiales se modifiquen, de tal manera que se impide la penetración de

agua, la adhesión de polvo y retarda la erosión natural, además de prevenir la formación de hongos, musgos y la aparición de parásitos sobre la superficie. Este material no altera la apariencia original de los elementos y además deja escapar el vapor acumulado en los muros. Es importante mencionar que si existen elementos que se vayan a restituir no se cubran de este material, pues para la adhesión de las pastas y rejunteos de cantera, la superficie debe ser permeable y con la porosidad natural para ser adherente.

Para la selección de materiales y su eventual almacenaje o retiro, se debe tomar en cuenta si es parte de una mezcla expansiva, como cemento o elementos constructivos contemporáneos. Al ser una obra de mampostería ordinaria, muchos materiales que no pueden ser reintegrados, con el fin de evitar una falsa reconstrucción basada en suposiciones, se retirarán del sitio, dando lugar al resguardo de lajas de cantera de las fachadas, sillares que pueden ser restaurados y reintegrados sin afectar estructuralmente al edificio y a piezas labradas de cantera, madera y otros materiales, que tuvieron su lugar ornamental en el edificio.

## Reestructuración

Esta es la más importante de las labores que se realizarán en el edificio, ya que por su estado y su constante riesgo de colapso, sumado a los constantes sismos que se afectan la entidad, hacen que esta intervención a la estructura se vuelva una prioridad. Los elementos estructurales que han colapsado desde su construcción no tienen registro alguno sobre la manera en que fallaron, más se puede esto obviar al observar los refuerzos posteriores, reconstrucciones y modificaciones que se hicieron, que ya se han detallado en la Historia Constructiva.

Los principios y las actividades para la conservación del patrimonio arquitectónico se comenzaron a conceptualizar en tiempos relativamente recientes: en la segunda mitad del siglo XIX. Antes de esa época había poca conciencia de la importancia de preservar la autenticidad de los edificios antiguos; se procuraba dar mantenimiento o reparar, pero a la vez, si era posible, también “mejorar”, agregando nuevos elementos o modificando los existentes para que los edificios fueran más ricos y más acordes con los criterios estéticos prevalecientes en ese momento.<sup>53</sup>

Aunado a esto, el Artículo 10 de la Carta de Venecia dice lo siguiente:

***“Cuando las técnicas tradicionales se manifiesten inadecuadas, la consolidación de un monumento puede ser asegurada mediante el auxilio de todos los medios más modernos de construcción y de conservación, cuya eficacia haya sido demostrada por datos científicos y garantizada por la experiencia.”***<sup>54</sup>

Esto da lugar a distintas interpretaciones sobre el empleo de materiales modernos y sobre las restricciones que deben tomarse en cuenta para reforzar estructuralmente un edificio, pero la experiencia de aciertos y errores en otros edificios similares puede dar una idea sobre la reacción positiva y negativa que los diferentes materiales que se utilicen, van a tener.

En su libro *Los conventos mexicanos del siglo XVI. Construcción, ingeniería estructural y conservación*, Roberto Meli hace mención sobre tres etapas para las actividades relacionadas con la seguridad estructural en los edificios históricos: Diagnóstico de las condiciones de seguridad en el estado actual de la estructura, proyecto de las medidas correctivas y ejecución de la rehabilitación. Basándose en este modelo de acción para una reestructuración y habiendo hecho previamente un diagnóstico, en casi la totalidad del edificio basta con una reintegración y consolidación de elementos, pues la propuesta no es reconstruir el edificio en ninguna de sus etapas constructivas mencionadas, ya que esto sería falsificar un estado, pues si de alguna manera se determina alguna de las etapas constructivas como “real”, estaría cayendo en contradicciones, pues todas las etapas contienen material histórico irremplazable que no debe ser falsificado con suposiciones.

Es de vital importancia hacer un estudio más profundo si en un futuro se planea implementar una adecuación y obra nueva en el edificio, comenzando con su cimentación y los riesgos de colisión, así como el compor-



tamiento de la mampostería ordinaria al estar en conjunto con estructuras contemporáneas.

En caso de tener riesgos de colisión mientras se realizan los trabajos de reintegración y consolidación, se hará un estudio para determinar si es de vital importancia conservar el elemento arquitectónico o si se puede prescindir de éste, con lo que se hará un retiro y demolición controlada con el fin de conservar el resto de la estructura en buen estado y por el mayor tiempo posible.

### **Reintegración de elementos**

Posterior a la limpieza y selección de materiales, se podrá efectuar una reintegración de elementos, que si bien no se trata de una reconstrucción total del inmueble, sí es una regeneración parcial del edificio, tratando de no reconstruir en base a suposiciones. Para que esta reintegración permanezca durante más tiempo deberá ser necesario un mantenimiento periódico, aunque no tan frecuente como lo sería sin esta intervención.

Además de volver a integrar piezas faltantes al edificio, se deberá realizar un trabajo de rejunteo de cantera y de piezas que se encuentren al exterior. Esto es, hacer una remoción de las juntas dañadas de las piezas y la aplicación de una resina no expansiva y de propiedades plásticas, repelentes al agua, de resistencia mecánica y buena capacidad de adherencia.

Al tener seleccionadas las piezas que se reintegrarán, se hace una limpieza en su sitio original, se aplica un mortero no expansivo y que no sea repelente de materiales calcáreos, que son los utilizados para la construcción de este edificio, y se reintegran las piezas. Este trabajo de reintegración se realizará por al menos tres oficiales albañiles con experiencia en obras de restauración y tres ayudantes para cada uno, además de un coordinador y supervisor presente. El tiempo estimado para este trabajo es de al menos dos semanas para quedar concluido.

El trabajo de rejunteo en el conjunto conventual requerirá de la misma cantidad de personal capacitado y su duración depende tanto del deterioro real actual del edificio, como de la extensión

de juntas dañadas en el mismo, que en el caso del ex convento, es un daño en el total del edificio.

En ambos trabajos, tanto en el rejunteo como en la reintegración de elementos, se necesitarán andamios (el ex convento cuenta ya con ellos) y protecciones necesarias para garantizar la seguridad de quienes laboren en el sitio.

### **Consolidación de elementos y restitución de pisos**

La consolidación de elementos arquitectónicos se realizará de manera integral en el conjunto arquitectónico con la intención de homogenizar el edificio y no tener diferentes colores, texturas y materiales en cada parte del mismo. De igual manera se utilizará una resina no expansiva y de propiedades plásticas, repelentes al agua, de resistencia mecánica y buena capacidad de adherencia, hecha a base de fibras, ya sea fibra de lana, asbesto o alguna otra de similares propiedades plásticas y mecánicas. La preparación se realiza aplicando una capa de adhesivo como Festerbond de la marca Fester o Adhetop de la marca COMEX. Posteriormente se agrega el adhesivo a la mezcla con la que se consolidarán los elementos arquitectónicos y se unen, procurando su perfecta adherencia y solidez.

En caso de consolidar sitios que no muestren claramente las piezas faltantes, se podrá consolidar utilizando una mezcla a base de cal y con mucílago como elemento adheren-

te e impermeable. De igual manera, en caso de necesitar reforzar la protección de la intemperie y de la lluvia se puede aplicar impermeabilizante a base de mucílago en azoteas y pintura a la cal en muros, preparada en sitio.

En este paso también se fumigará con químicos autorizados por el INAH y se hará un sellado de los materiales expuestos con una solución hidrofugante de resina silicona en solvente volátil, que sea penetrante, utilizando el producto que se usó en la primer fase. Es importante mantener libre de flora nociva cada parte, pues aunque el problema disminuye considerablemente con este producto, no se elimina en su totalidad, por lo que requiere mantenimiento periódico programado.

Los trabajos de consolidación dependerán tanto de los daños estructurales reparados en la fase anterior como del avance supervisado que la obra de consolidación pueda tener. Es de suma importancia en esta etapa supervisar a detalle la obra, pues no deben quedar sitios sin proteger en todo el recinto. Cada cambio y propuesta deberá ser informada ante el INAH regional.

La restitución de los pisos se realizará posterior a todos los trabajos anteriores y su reintegración deberá ser basada en huellas de pisos anteriores y en fotografías históricas, así como determinar si los pisos existentes necesitan cambio de piezas y el tipo de piezas que se insertarán. En este caso se propone retomar el enladrillado que existe en diversas zonas del convento y continuar con las tramas que aún pueden percibirse.

En el caso de la nave del ex convento, al no presentar huellas evidentes de algún tipo de piso, se realizará una serie de tres a cinco calas, excavando en cada una no más de cincuenta centímetros de profundidad en cuadros de un metro por un metro. De encontrarse evidencia de algún tipo de piso, se procede-

rá a hacer la excavación total para descubrir y restituir el piso original de la nave del ex convento. En caso contrario, las calas se cubrirán nuevamente y se dará paso a la inserción de pasto no invasivo y de fácil mantenimiento con el fin de evitar la erosión en los elementos que aún siguen en pie en el ex convento.

<sup>50</sup> Vattimo, G., *El fin de la Modernidad*, op. cit., p. 72.

<sup>51</sup> Capitel, Antón, *Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración*, Madrid, Alianza Forma, 1988, pp. 15-47.

<sup>52</sup> Pérez, Miguel Ángel, *Principios generales del diseño arquitectónico en la restauración*, Taller servicio 24 horas, año 7, número 14 BIS, septiembre de 2011, p. 11.

<sup>53</sup> Roberto Meli. *Los conventos mexicanos del siglo XVI. Construcción, ingeniería estructural y conservación*. UNAM, IINGEN, Porrúa, México, 2011, p. 266.

<sup>54</sup> *Carta de Venecia, 1964*. Traducción realizada por María José Martínez Justicia a partir del texto italiano.

# 07. PUESTA EN VALOR

*“Conservar para usar y usar para conservar”*  
- Juan Ruesga Navarro

*“El objeto antiguo [...] está allí únicamente para significar”*  
- Jean Baudrillard

Markus Müller, al preguntarse ¿Qué hace a los bienes culturales diferentes de los bienes comerciales, produciendo la necesidad de una mayor protección?, ofrece la siguiente respuesta:

*[...] los objetos culturales tienen el efecto de generación de identidad. Nos dicen algo sobre la historia, sea nacional o internacional, y representan la capacidad cultural de la humanidad en general. Esto no es cierto hasta los mismos extremos para todos los objetos; algunos objetos son más importantes (esto es, más generadores de identidad) para un grupo que para otro. Hay también diferencias cuantitativas. Como resultados de procesos culturales, el patrimonio cultural ofrece a los miembros de la sociedad un medio de construir una personalidad. [...] por ello, el patrimonio cultural en su conjunto tiene un impacto indirecto en la sociedad; da forma a lo que los pueblos piensan de sí mismos* <sup>55</sup>.

Una primera aproximación vinculada al patrimonio en sí o a una operación cultural sobre el bien, destinada a la doble estrategia de conservación e interpretación, define la puesta en valor como interpretación sumada a la pre-

sentación. La puesta en valor debe estar vinculada con un proyecto. Es una operación espacial para establecer un orden de ese espacio y jerarquizar sus funciones en un “proyecto total” que constituya su adecuación y puesta al día. En este proyecto se pueden contar dos componentes esenciales: el cultural y la formalización. El primero es producto final de un proceso de investigación histórica donde se vincula la historia del bien, la cultura del lugar y el mensaje que ese bien debe transmitir a la gente. Un concepto amplio que implica la comprensión del bien inmueble y su apropiación intelectual. El segundo componente es la formalización del mensaje operado directamente sobre el bien, instrumentado a partir de la cultura proyectual y trabajando con el espacio: implica diseño, organización, jerarquización de espacios y funciones, así como un plan de conservación.

Es imposible la existencia de una cultura sin patrimonio y una sociedad sin memoria; el valor social convierte al patrimonio del presente en una realidad imprescindible para la comprensión de esas culturas y sociedades y a sí mismas y, también, para permitir su compren-

sión a generaciones posteriores <sup>56</sup>. El patrimonio puede recibir varias atribuciones con respecto al valor que tiene, entre ellas están: valor de uso, valor material, valor simbólico, valor emotivo, valor social y valor educativo. Existe además el valor de la dimensión cotidiana del patrimonio, volviendo cotidiana lo evidente de nuestra memoria social y añadidura a nuestra memoria y construcción de la cultura actual. Los conceptos simbolizados por los objetos de Restauración pertenecen a menudo a unas categorías concretas. De forma aproximada, se pueden identificar los siguientes valores:

a) Valores altoculturales. Muchos objetos de Restauración son representantes de la alta cultura. Dentro de este apartado, cabe destacar los objetos pertenecientes a dos categorías altoculturales actualmente privilegiadas: objetos artísticos y referentes históricos.

b) Valores de identificación grupal. Se representan conocimientos o acontecimientos considerados cruciales en la formación de identidad grupal, o forman parte reconocible de entornos culturales o físicos comunes a un grupo de indi-

viduos y cuya identificación les permite reconocerse como parte de un colectivo. Son hitos que se dan por supuestos y que pueden pasar desapercibidos para los propios miembros del grupo, pero que caracterizan su identidad o su hábitat.

c) Valores ideológicos. Los principios morales o políticos que rigen las sociedades suelen estar implícitos de una manera u otra en muchos objetos de Restauración.

d) Valores sentimentales personales. A veces se conservan objetos porque tienen un valor fundamentalmente personal, privado, no grupal. Son objetos con capacidad de evocación (de significación, de representación) para un individuo o para un grupo extremadamente pequeño, como una familia, pero no para una sociedad. A diferencia del resto de los objetos, generalmente evocan acontecimientos o recuerdos concretos y no valores abstractos.

Estos valores pueden darse simultáneamente en un mismo objeto y para un mismo sujeto en grados muy distintos. Las categorías no son excluyentes en lo absoluto <sup>57</sup>. Dentro de estas

categorías, los valores que más peso llevarán son los valores de identificación grupal y los valores ideológicos. Así mismo deben incluirse el valor de uso, el simbólico, social y el simbólico. No con la misma jerarquía, pero sí con un peso específico para cada uno.

Un edificio en ruinas que hace tiempo poseía un alto valor simbólico religioso, además de un valor social, no puede generar en la conciencia colectiva una recreación del mismo, sino que cambia conforme la gente cambia en su manera de pensar. Las ruinas del edificio representan un desarraigo en cuanto al valor que originalmente tuvo. El nuevo uso improvisado de mercado nos deja saber hacia dónde puede estar yendo el nuevo valor que el edificio debe tener.

La apropiación de la historia a través de sus testimonios materiales e inmateriales es una labor compleja, en la que se pretende comunicar cómo los objetos, tradiciones o el paisaje no tienen valor por lo que son, sino por lo que representan. La valoración de un objeto no radica en su antigüedad o belleza sino en la medida que nos informa de los aspectos históricos de la época que se pretende concientizar. Respecto de los valores, podemos estructurarlos al menos en dos aspectos radicalmente opuestos en el campo del patrimonio: el valor de consumo de los objetos pa-



trimoniales y el valor que presenta para la identidad cultural de la comunidad o valor de uso.

Si la trascendencia del monumento se asocia a la consolidación de la identidad cultural del grupo social, el patrimonio adquirirá valor en función de su capacidad como elemento de identificación, apropiación del entorno inmediato y del paisaje por parte de la comunidad. Al poner en primer plano la capacidad de identificación y apropiación por parte de la comunidad, este grupo pasa a ser considerado como protagonista de cualquier operación que se emprenda. Así la intervención en el patrimonio tenderá al arraigo y desarrollo de la población, evitando a toda costa su expulsión, o su marginación.

Un primer paso para tener una correcta puesta en valor, es dignificar físicamente el edificio, para que las decisiones en cuanto a una propuesta proyectual se tomen más orientadas a un uso propio e inmediato para la comunidad que pronto comience a tomarlo en cuenta. Un

proyecto que, al ser nuevo, pueda permear en la conciencia colectiva de manera más rápida y que su uso no se convierta en fugaz y efímero, sino que se mantenga presente y en uso, respondiendo a una necesidad para la gente.

Dar respuesta a una problemática como esta requiere de un análisis serio. Con un enfoque inmediato y tomando en cuenta que la mayoría de la población trabaja en el centro de Puebla o tiene algún oficio y trabaja, ya sea en su casa o a corta distancia de ella, los sitios que más abundan en el pueblo son tiendas de abarrotes, licorerías, bares, cantinas, fondas y restaurantes. Existe además la población flotante que va y viene de Estados Unidos; a pesar de no ser una población tan grande, repercute en el modo de vida y actividades cotidianas de la gente. El impacto de un proyecto nuevo, que además repercuta en el arraigo de la conciencia colectiva debe obedecer tanto a una necesidad básica como a un modo de identificarse con el sitio como si hubiese existido previamente.

Como mencioné anteriormente, el mercado local abarca un predio donde existe una ruina de la arcada de acceso con una escultura monolítica de un jaguar. Éste se encuentra en la decimonónica plaza pública de San Francisco Totimehuacan, junto a la nueva iglesia (actualmente en uso), una capilla de visita cuya información sugiere fecharla en un tardío siglo XVI o principios del XVII, el antiguo Palacio Municipal (ahora oficinas gubernamentales), comercios locales y vivienda.

El mercado actual es una ocupación temporal improvisada que históricamente llegó a ser permanente. Así como una ocupación inadecuada de esta índole permanece, se puede deducir que el uso que un centro de abasto tiene, nunca será interrumpido. A su vez, nuevas plazas comerciales se construyen en la periferia del primer cuadro del poblado. Más que obedecer a un diseño, obedecen a una necesidad.

La primer parte de la propuesta, ya dignificado físicamente el edificio, es continuar con el paisaje del conjunto. Esto incluye pavimentos, jardines e iluminación exterior. Se profundizará más adelante sobre estos aspectos. La segunda parte de la propuesta es incluir un centro de abasto, el cual cubrirá las necesidades que abarca el mercado actual y las superará, sin dañar la estructura e integridad del edificio.

## Paisaje

Con el fin de uniformar el proyecto de rescate y reestructuración con su entorno, propongo como siguiente etapa una implementación y mejora de paisaje en las áreas exteriores del ex convento. El clima es propicio para tener flora endémica de bajo mantenimiento en el sitio. Los pavimentos propuestos, lejos de demeritar la importancia del edificio, deben realzar al monumento y dignificar sobriamente su esencia.

Los pavimentos propuestos trazan un recorrido alrededor del monumento histórico e invitan a realizar la visita al interior del mismo, en el cual no es posible hacer cambio alguno, pues el piso es original de los siglos XVI al XIX.

La propuesta paisajística, lejos de ocultar detalles, debe realzar la visual del monumento, por lo que no se proponen árboles de gran altura y se opta por flora poco invasiva y de fácil control, así como setos, árboles bajos y los huertos de los que posteriormente hablaré.

Por otra parte, la iluminación exterior se adecuará a la que se utiliza en monumentos de la zona de Puebla. Esto es, iluminación resistente

a la intemperie, preferentemente en LED y con los lúmenes necesarios para que, al ser el monumento iluminado con luminarios a ras de piso, se ilumine completamente y resalte. Esto permitirá que un monumento antes abandonado y olvidado se vuelva parte del paisaje cotidiano de la zona.

Como parte del recorrido por el monumento, la propuesta incluye cedularios. Existía por parte del gobierno anterior una serie de cedularios con información electrónica vía SMS al exterior de muchos monumentos, éste incluido, pero como muchos programas gubernamentales, con el cambio de sexenio también caducan y se pierden proyectos de esta índole. Por otra parte no sería suficiente la información contenida en unas cuantas líneas que se hacía llegar vía electrónica sobre un convento del cual he condensado la historia a unas cuantas páginas. Los cedularios propuestos incluirán información sobre la construcción del monumento, algunas líneas sobre el valor que en su tiempo de máximo esplendor llegó a tener y croquis en planta y perspectivas sobre su aspecto durante las diferentes etapas constructivas que tuvo. La información contenida deberá ser breve y concreta, además de utilizar tipografía clara y fácilmente visible. Estarán repartidos a lo largo del recorrido exterior a la nave, así como dentro del claustro, las diferentes salas y dentro de la nave.

Es prioritario mencionar que a pesar de ser paisajismo de bajo impacto y de bajo mantenimiento, no se debe prescindir del mismo. Un servicio de mantenimiento adecuado y periódico prolongará la vida del sitio.

Además, al realizar las obras deberá informarse al INAH regional y salvamento arqueológico, pues si se hacen excavaciones, por muy pequeñas que sean, existe la posibilidad de hallar objetos, tepalcates e incluso cimentaciones de otras construcciones anteriores a lo que se puede ver. Existen casos en que se descubren vestigios de edificios anteriores en pequeñas excavaciones, como el caso de muchos conventos donde se descubre la parte baja del muro y cimentación de capillas abiertas situadas a unos metros, en la parte norte o noreste de la nave.







Fig. 8.1. Estado actual y propuesta de paisaje en zona sur.  
Fotografía y edición: Fernando López.

Fig. 8.2. Estado actual y propuesta de paisaje en zona oriente.  
Fotografía y edición: Fernando López.



## Mercado

Durante los años de abandono, el ex convento de San Francisco Totimehuacan, además de los ya mencionados daños y vandalismo, ha tenido otros usos, como el de baños públicos y mercado temporal. Desde hace algunos años se ha permitido que en la zona norte del ex convento se convierta en un pequeño mercado. En éste se pueden encontrar tanto artículos de productores de la región de Puebla, como ropa y objetos de segunda mano. El mercado que se instala ahí no cuenta con una regularización en cuanto a los objetos que venderá y cambian de giro prácticamente cada semana.

El mercado planteado no será un típico mercado de puestos temporales que a diario se almacena en pequeños bloques de piezas metálicas y telas naranjas o rosas, sino un mercado especializado para dar servicio a los habitantes locales y población del exterior de municipio. Los productos que estarán a la venta en este mercado tendrán su origen tanto en el mismo mercado, en huertos que estarán a la vista, con un método de producción transparente y real, así como en productores locales que utilicen los mismos métodos de producción orgánica y especializada.

En la parte norte del predio del ex convento se propone un huerto vertical de riego hidropónico con recuperación, además de los sanitarios que darán servicio al mercado y al huerto. Además del huerto vertical, se proponen otros huertos horizontales y un camino recreativo que permite a los visitantes ser testigos del modo

de producción del cual se ha hablado. El resto de los huertos propuestos se localizarán en el área oriente y sur del predio, claramente visibles desde el resto de los locales y la ruina.

Se plantea como una manera de dar una retribución social a la población y participar en un intercambio comercial y de la cultura gastronómica de Puebla. Los locatarios serán en gran medida quienes actualmente dan servicio en el mercado local de San Francisco Totimehuacan, siendo los mismos habitantes además, consumidores y productores. De esta manera se logra combinar la convivencia de los consumidores con la cooperativa colectiva y comunitaria; se enlaza además de esta manera a la comunidad con un aspecto económico y con el aspecto histórico del lugar.

En los locales comerciales, empresarios poblanos emergentes podrán dar a conocer sus productos, realizando intercambios incluso entre ellos mismos para la venta cooperativa de productos y el crecimiento de los mismos. Los locales estarán ubicados, dependiendo del tipo de productos, en las zonas comprendidas por el claustro, sacristía, edificios conventuales, celdas y caballerizas, llegando hasta el aljibe y bodegas localizadas en parte sureste del conjunto. Además de estos locales, en la parte que comprende la nave se proponen locales de venta de consumibles, tales como frutas, verduras, carnes, tortillas y pan, todo esto en plantabaja. Posteriormente, en un mezzanine se propone una

cocina, donde, ya sea que uno pueda llevar los productos que acaba de adquirir en planta baja para su preparación o se preparen alimentos a la carta que en planta alta se podrán consumir. La planta alta se localiza al nivel de los vestigios del coro, dando acceso por un pequeño puente a la otra parte del comedor y restaurante hacia la zona sur. Cabe resaltar que desde este nivel se tendrá vista, tanto al poblado de San Francisco Totimehuacan hacia la zona poniente, como al mural ubicado en el ábside de la parte oriente de la nave, reestructurando el muro que actualmente lo cubre y de manufactura contemporánea.

El nuevo elemento arquitectónico se integra en proporciones y ritmos al antiguo cuerpo, mas no en elementos, materiales y estructuras. La imagen urbana dará un giro en este punto y romperá con la actual, que como he mencionado antes, se compone principalmente por autoconstrucción y estructuras temporales.

Este edificio no será únicamente para dar servicio a la comunidad de San Francisco Totimehuacan, sino que por su magnitud y tipología, atraerá un público de un radio más amplio, ofreciendo no simplemente un producto que fácilmente pueda conseguirse en las cercanías de la gente, sino una experiencia orientada tanto a la gente que reside en Puebla, Cholula y ciudades aledañas, como a los turistas que se encuentran por ahí, ya sea que viajen a la ciudad de Puebla o al zoológico Africam Safari, pues el ex convento se encuentra justo en la carretera que lleva a éste.

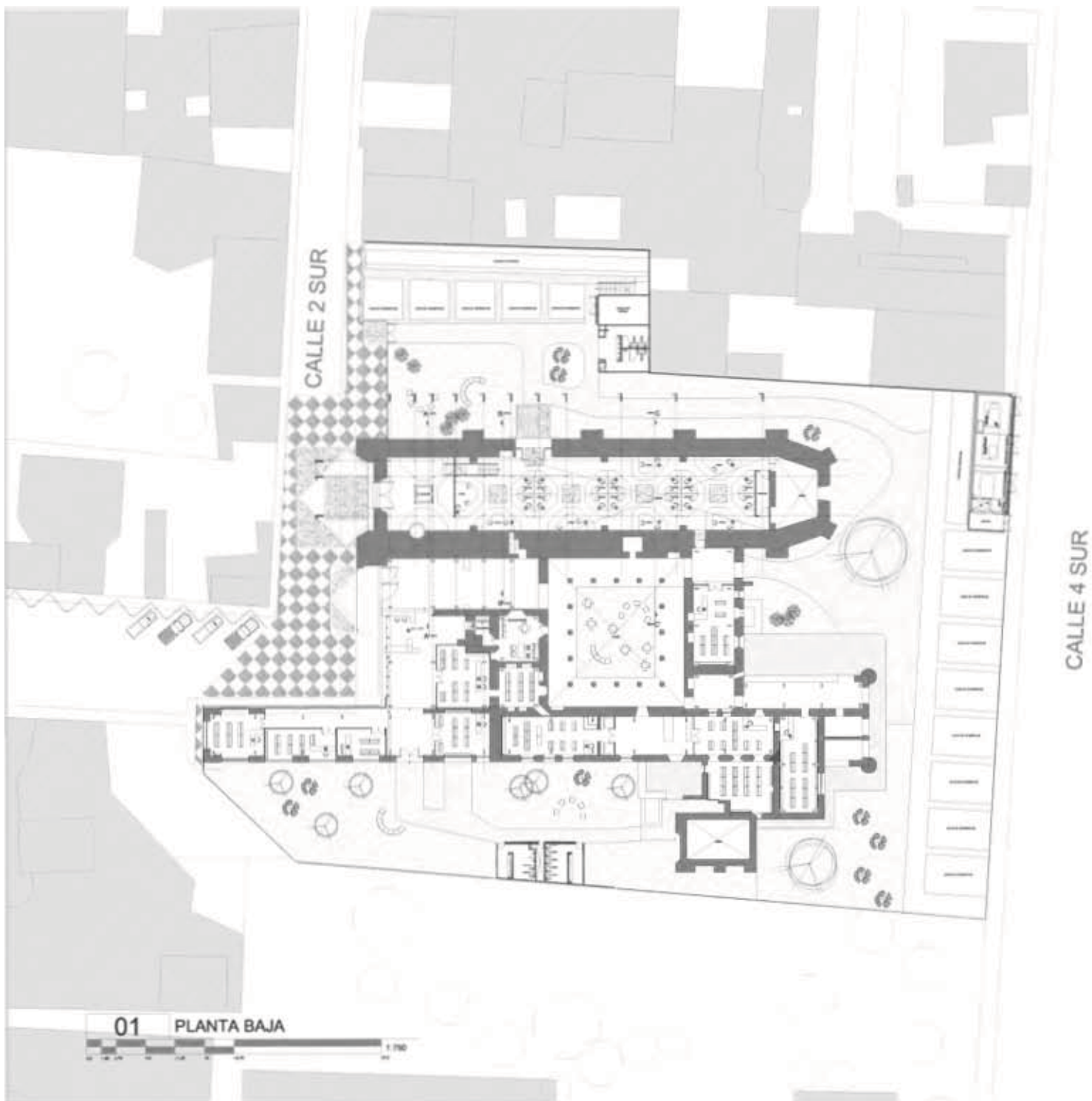
El uso que el conjunto conventual tuvo hasta el siglo XIX no podrá ser el mismo. Durante la secularización se perdió el sentido de un convento que evangelizara, pues las parroquias los suplantaron con esa función. El edificio no puede cobrar el mismo sentido e importancia que tuvo en su momento, por lo que en vez de conservar un muro o un espacio reconstruido, se conservará de esta manera el recuerdo y la historia del sitio.

<sup>55</sup> MÜLLER, MARKUS M, Cultural Heritage Protection: Legitimacy, Property and Functionalism. *International Journal of Cultural Property*, 7, 2, 1998, pp. 395-409.

<sup>56</sup> Fontal Merillas, Olaia, *La Educación Patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e Internet*. Guijón: Ediciones Trea, 2003, p. 52.

<sup>57</sup> MUÑOZ, SALVADOR, *Teoría contemporánea de la Restauración*. Editorial Síntesis, España, pp. 53-55.

# PLANOS PROPUESTA



01 PLANTA BAJA



ESCALA GRÁFICA

COTAS METROS



ESPECIFICACIONES

SIMBOLOGÍA

<p>LEYENDA</p> <p>A</p> <p>COTEJO POR MEDIDA</p> <p>CORTE DE PARED EN PISO</p> <p>PARED EN CONSTRUCCIÓN</p> <p>WPT 40-15</p> <p>WALL EN PLANTA</p> <p>W-15</p> <p>PLATO DE MONTAJE DE PARED</p>	<p>COTEJO ANALITICO</p> <p>PLANTA</p> <p>WPA</p> <p>COTEJO AEREO</p> <p>COTEJO DE PARED</p> <p>COTEJO PARED</p> <p>COTEJO</p>
---	---

NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
 El caso del escormento de San Francisco Totimehuacan

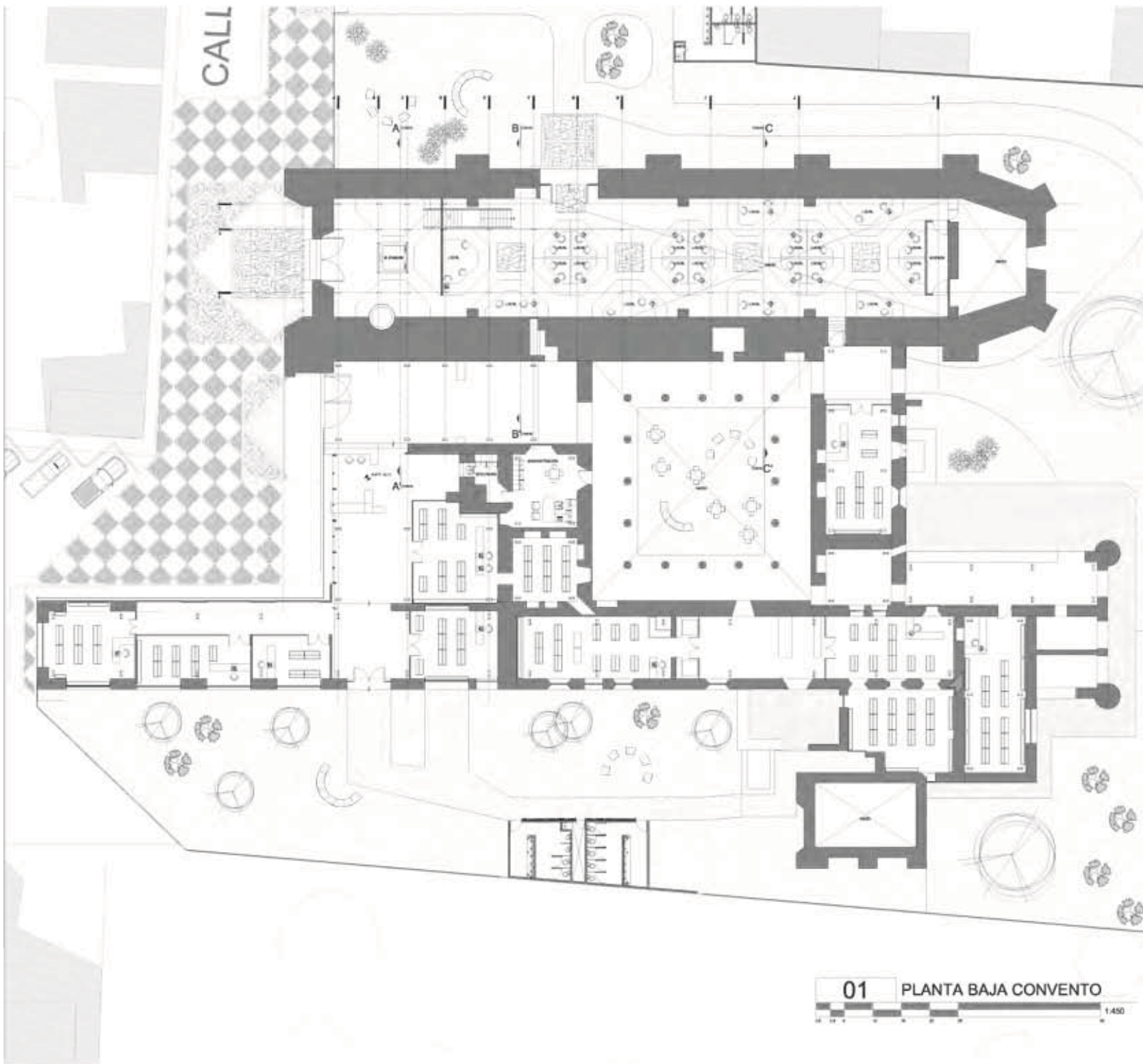
PLANO:  
**PROPUESTA PR-01**  
 CONTENIDO DE PLANO:  
 PLANTA BAJA DE CONJUNTO URBANO

UBICACION:  
 CARRETERA A VALBUQUILLO DEL POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALBUQUILLO EN PUEBLA, MEXICO.

PROYECTO:  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
 OCTUBRE 20 2014





**ESCALA GRÁFICA**

COTAS METROS



**ESPECIFICACIONES**

**SIMBOLOGÍA**

**SUR**

**A** **CPM** **CORTE POR NOVADA** **CORTE ARQUITECTÓNICO**

**CORRO DE NIVEL EN PISO** **BAJO**

**NIVEL EN CIMENTACIÓN** **BAJO**

**NIVEL +0.15** **COTAS BAJO**

**NIVEL EN PLANTA** **COTAS EN PLANTA**

**+0.15** **COTAS BAJO**

**PLANTAS DE IDENTIFICACIÓN** **XX**

**NOTAS**

**NOMBRE DEL PROYECTO:**  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
**El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan**

**PLANO:**  
**PROPUESTA PR-02**  
**CONTENIDO DE PLANO:**  
**PLANTA BAJA DE PROPUESTA - CONVENTO**

**UBICACIÓN:**  
 CARRETERA A VALDEGILLO SAN POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACÁN, MUNICIPIO DE VALDEGILLO EN FUERA, MÉXICO

**PROYECTO:**  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

**FECHA:**  
 02/04/2014





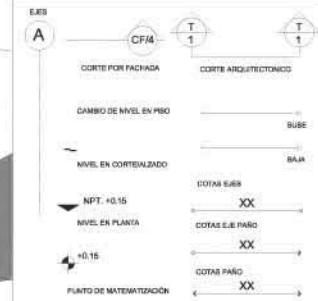
### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGIA



#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
 El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan

PLANO:  
 PROPUESTA **PR-03**

CONTENIDO DE PLANO:  
 PLANTA BAJA DE PROPUESTA - MERCADO

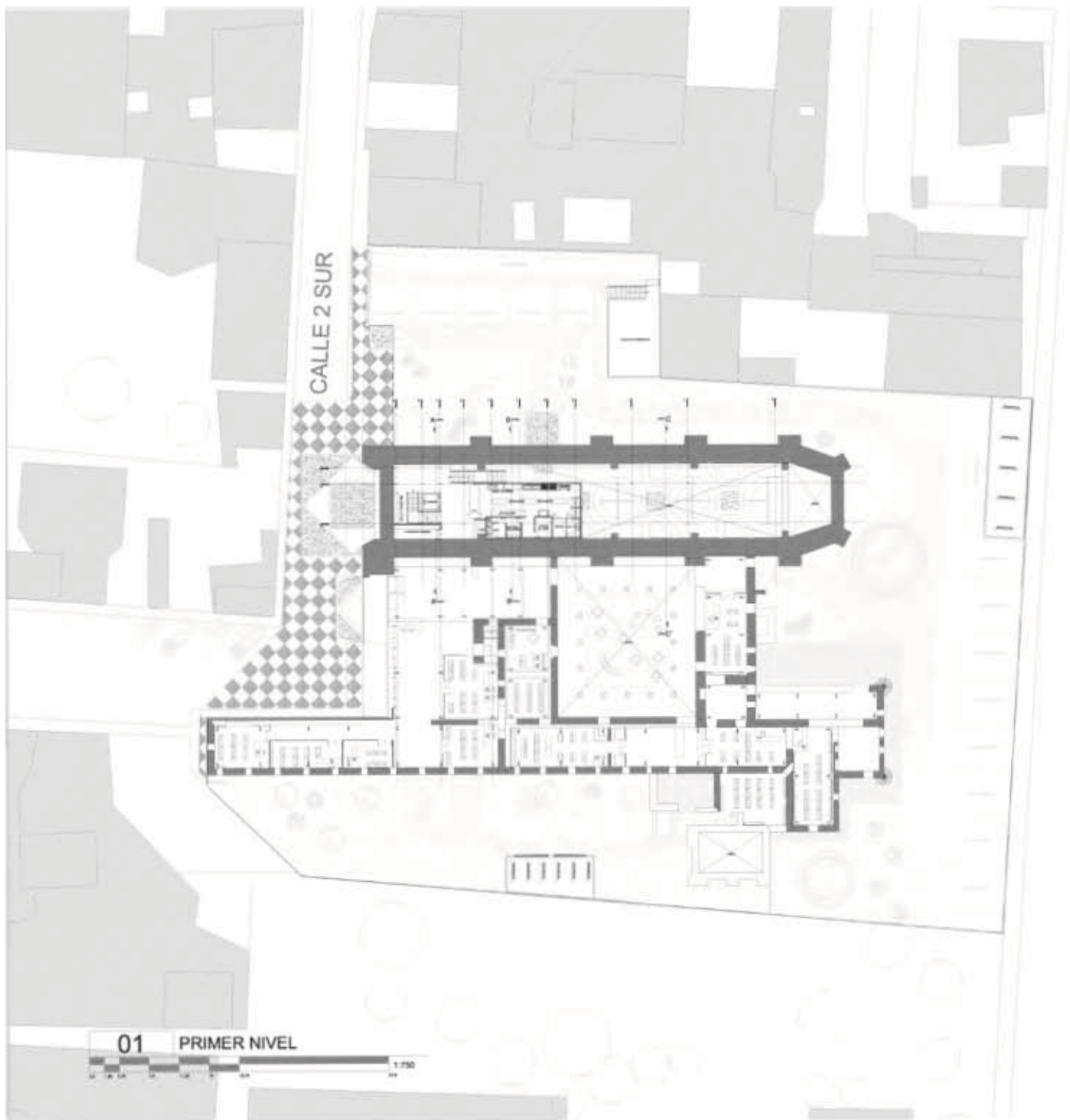
UBICACION:  
 CARRETERA A VALSEQUILLO SAN. POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MÉXICO

PROYECTO:  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
 06/10/2014

**01 PLANTA BAJA MERCADO**

1:300



01 PRIMER NIVEL



CALLE 4 SUR



ESCALA GRÁFICA

COTAR METROS



ESPECIFICACIONES

SIMBOLOGÍA

LÍNEA	
<b>A</b>	CFM
---	LÍNEA PARA FACILIDAD
---	LÍNEA ANTIESTRUCIONAL
---	CAMBIO DE NIVEL EN PISO
---	NIVEL EN CONTRAPISO
---	NIVEL EN PLANTA
---	NIVEL EN PLANTA
---	PLANTA DE RECONSTRUCCIÓN
---	OTRO NIVEL
---	OTRO NIVEL
---	OTRO NIVEL

NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico: (El caso del exconvento de San Francisco Tototihuacán)**

PLANO PROPUESTA **PR-04**

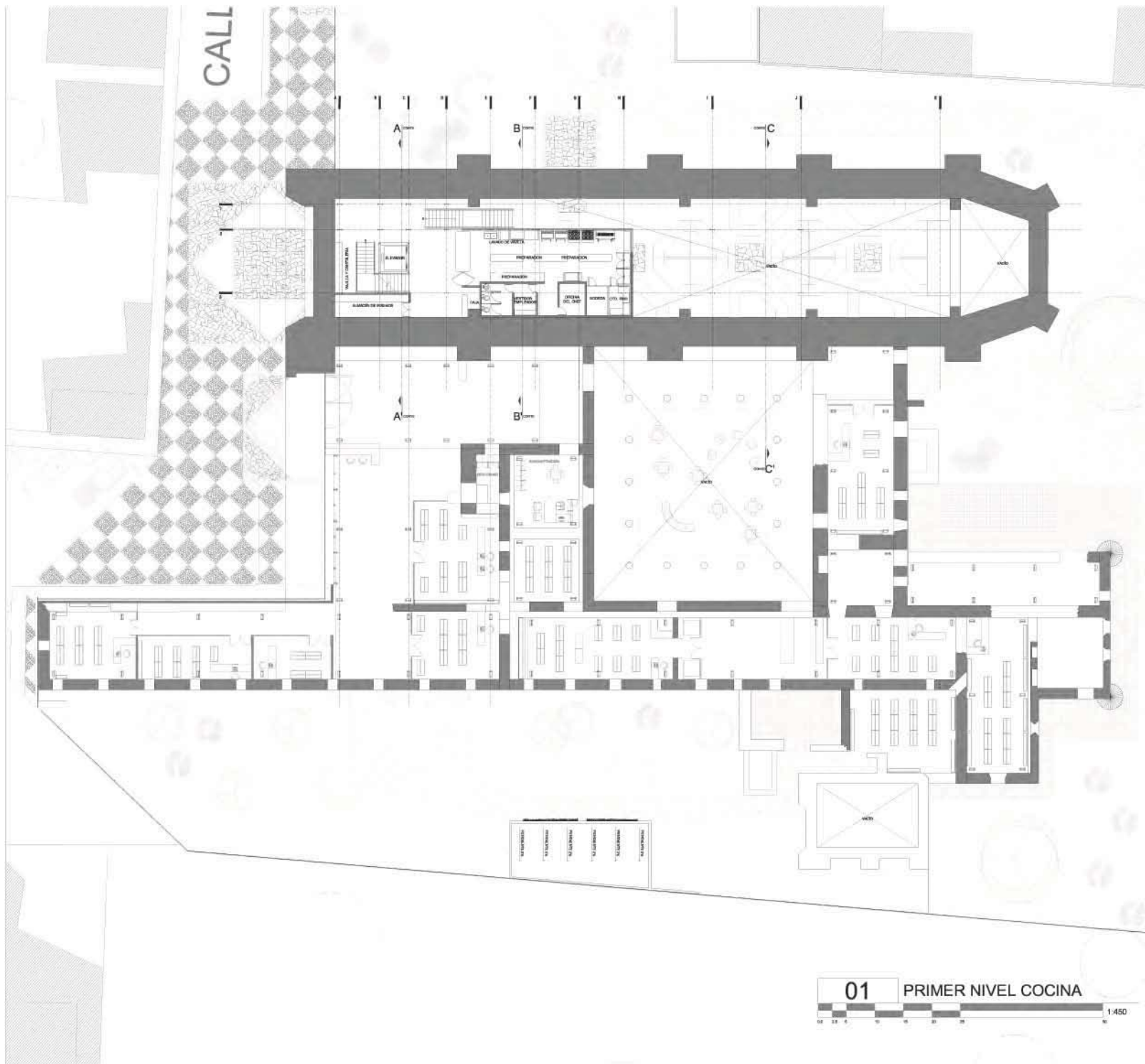
CONTENIDO DE PLANO  
**PRIMER NIVEL DE CONJUNTO URBANO**

UBICACIÓN  
 CARRETERA A VALLEJALLO DEL POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTOTIHUACÁN, MUNICIPIO DE VALLEJALLO EN TOLUCA, MÉXICO

PROYECTO  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

PEOMA  
 OCTAVIO DE RIVERA





**ESCALA GRÁFICA**

COTAS: METROS



**ESPECIFICACIONES**

**SIMBOLOGÍA**



**NOTAS**

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
 El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan

PLANO:  
 PROPUESTA **PR-05**  
 CONTENIDO DE PLANO:  
 PRIMER NIVEL DE PROPUESTA - COCINA

UBICACION:  
 CARRETERA A VALSEQUILO S/N, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILO EN PUEBLA, MEXICO.

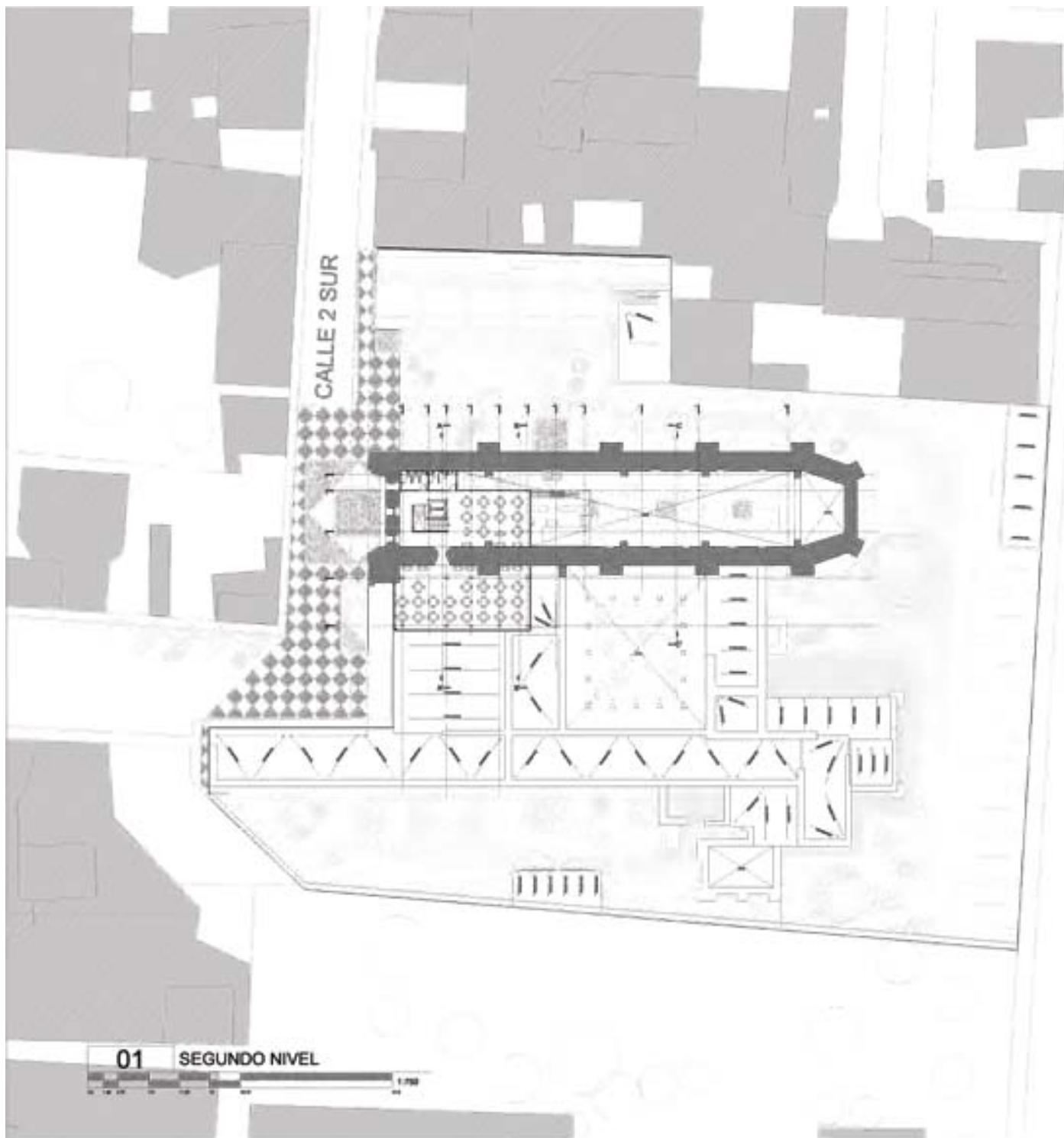
PROYECTO:  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
 OCTUBRE DE 2014

**01** PRIMER NIVEL COCINA







**ESCALA GRÁFICA**

ESCALA METRICA



**ESPECIFICACIONES**

**SIMBOLOGIA**

SIMBOLOGIA	
	EXISTENTE
	PROPUESTA
	PARED EN PLANO
	PARED EN ELEVACION
	VENTANA EN PLANO
	VENTANA EN ELEVACION
	PUERTA EN PLANO
	PUERTA EN ELEVACION
	ESCALERA EN PLANO
	ESCALERA EN ELEVACION
	PISO EN PLANO
	PISO EN ELEVACION
	Techo en plano
	Techo en elevacion

**NOTAS**

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico: El caso del exconvento de San Francisco Tecamalescan**

PLANO PROPUESTA **PR-07**  
 CONTENIDO DE PLANO:  
**SEGUNDO NIVEL DE CONJUNTO URBANO**

UBICACION:  
 COMPLEJIDAD A VALLESALTO DEL POBLADO DE SAN FRANCISCO  
 ESTADUNIDENSE, MUNICIPIO DE VALLESALTO EN PUEBLA, MEXICO

PROYECTO: **LUIS FERNANDO LÓPEZ DOMÍNGUEZ**      FECHA: **SEPTIEMBRE DE 2011**

CALL



ESCALA GRÁFICA



ESPECIFICACIONES

SIMBOLOGÍA

**A**

	ESTRUCTURA EXISTENTE		ESTRUCTURA NUEVA
	PARED EXISTENTE		PARED NUEVA
	VENTANA EXISTENTE		VENTANA NUEVA
	PUERTA EXISTENTE		PUERTA NUEVA
	PISO EXISTENTE		PISO NUEVO
	Techo existente		Techo nuevo
	Escalera existente		Escalera nueva
	Rampa existente		Rampa nueva
	Muebles existentes		Muebles nuevos

NOTAS

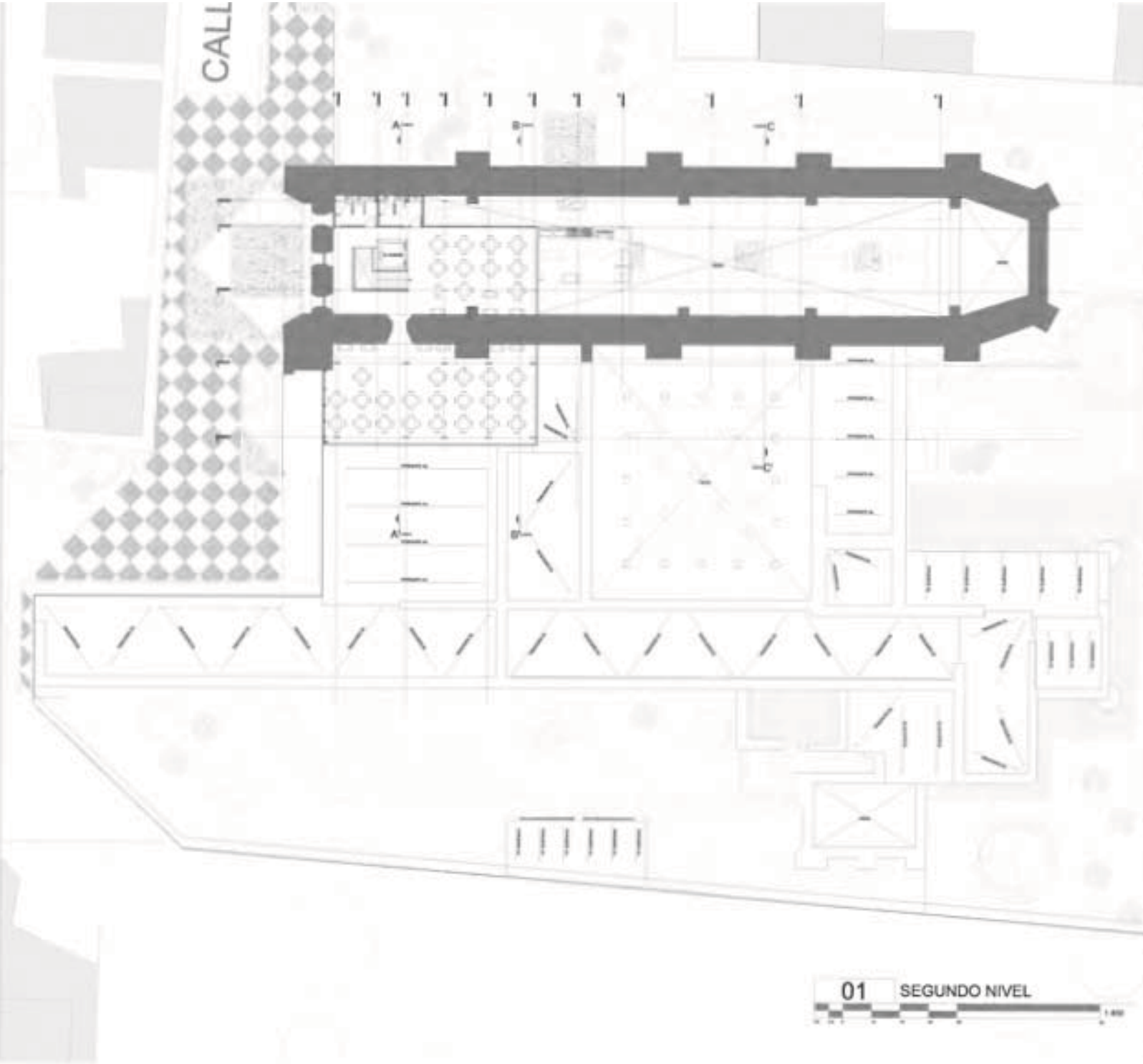
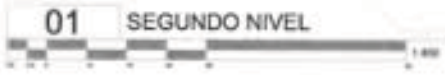
OBJETIVO DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
 El caso del sacramento de San Francisco Tuxtla-Puecas

PLANO:  
**PROPUESTA PR-08**  
 CONTENIDO DE PLANO:  
**SEGUNDO NIVEL DE PROPUESTA - RESTAURANTE**

UBICACIÓN:  
 COORDENADAS Y UBICACIÓN DEL PUEBLO DE ORIGINARIO:  
 TUXTLA-PUECAS, MUNICIPIO DE TUXTLA-PUECAS, ESTADO DE OAXACA

PROYECTO:  
**LUIS FERRANDO LÓPEZ CORTÉS**

FECHA:  
 07/04/2014





### ESCALA GRÁFICA

DOTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA



#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:  
**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico: El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan**

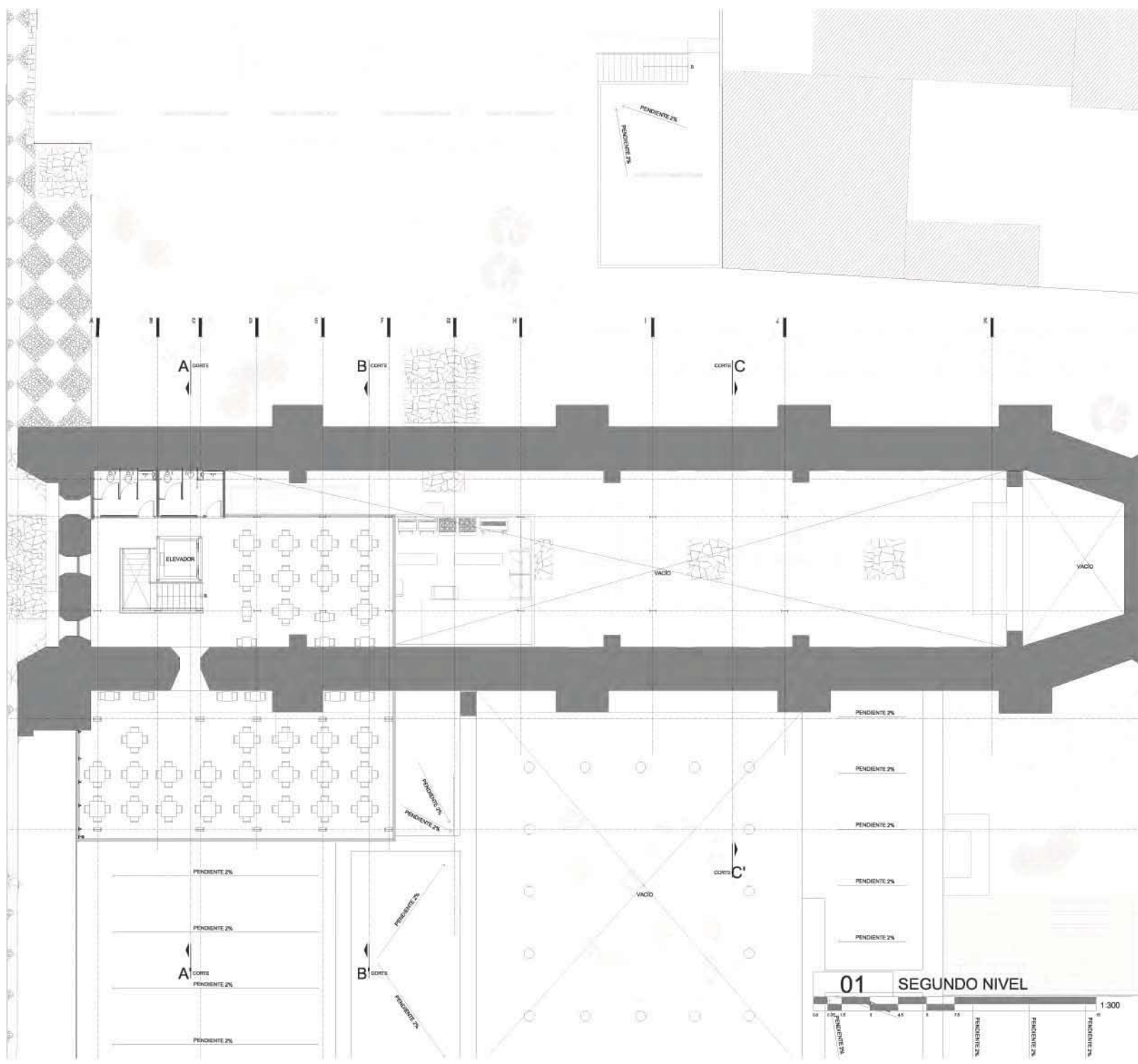
PLANO:  
 PROPIUESTA      **PR-09**

CONTENIDO DE PLANO:  
 SEGUNDO NIVEL DE PROPIUESTA - RESTAURANTE

UBICACION:  
 CARRETERA A VALSEQUILLO S/N, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MÉXICO.

PROYECTO:  
 LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:  
 OCTUBRE DE 2014







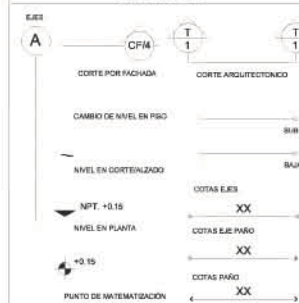
### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA



#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:

**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico:**  
El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan

PLANO:

PROPUESTA      **PR-10**

CONTENIDO DE PLANO:

FACHADA OESTE

UBICACION:

CARRETERA A VALSEQUILLO SIN, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MEXICO.

PROYECTO:

LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:

OCTUBRE DE 2014



## 01 FACHADA OESTE





### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA

ELAB	CF/A	T 1	T 1
<b>A</b>			
CORTE POR FACHADA		CORTE ARQUITECTÓNICO	
CAMBIOS DE NIVEL EN PISO		SUBE	
NIVEL EN CORTESALZADO		BAJA	
NPT: +0.15		COTAS EJE	XX
NIVEL EN PLANTA		COTAS EJE PARED	XX
+0.15		COTAS PARED	XX
PUNTO DE MATEMATIZACIÓN			

#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:

**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico: El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan**

PLANO:

PROUESTA **PR-11**

CONTENIDO DE PLANO:

CORTE A-A'

UBICACION:

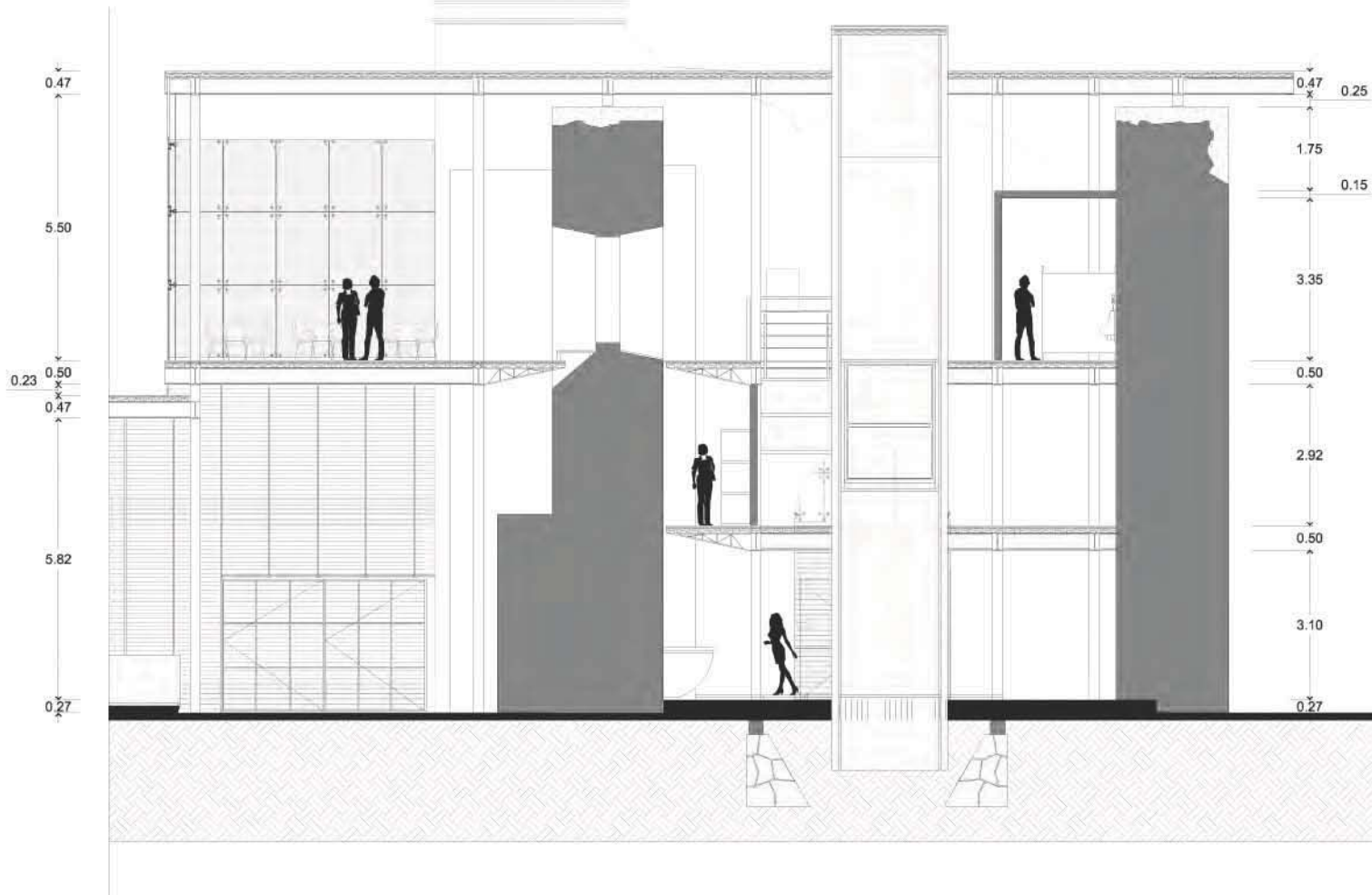
CARRETERA A VALSEQUILLO SAN POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUILLO EN PUEBLA, MEXICO.

PROYECTO:

LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:

OCTUBRE DE 2014



**01** CORTE A-A'





### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA

<b>ELER</b>	<b>CFM</b>	<b>T 1</b>	<b>T 1</b>
<b>A</b>	<b>CORTE POR FACIADA</b>	<b>CORTE ARQUITECTÓNICO</b>	
	<b>CAMBO DE NIVEL EN PISO</b>	<b>SLBE</b>	
	<b>NIVEL EN CORTALZADO</b>	<b>SAJA</b>	
	<b>NPT +0.15</b>	<b>COTAS ELER</b>	<b>XX</b>
	<b>NIVEL EN PLANTA</b>	<b>COTAS EJE PARED</b>	<b>XX</b>
	<b>+0.15</b>	<b>COTAS PARED</b>	<b>XX</b>
	<b>PUNTO DE MATEMATIZACIÓN</b>	<b>XX</b>	

#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:

**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico: El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan**

PLANO:

PROPUESTA **PR-12**

CONTENIDO DE PLANO:

CORTE B-B'

UBICACION:

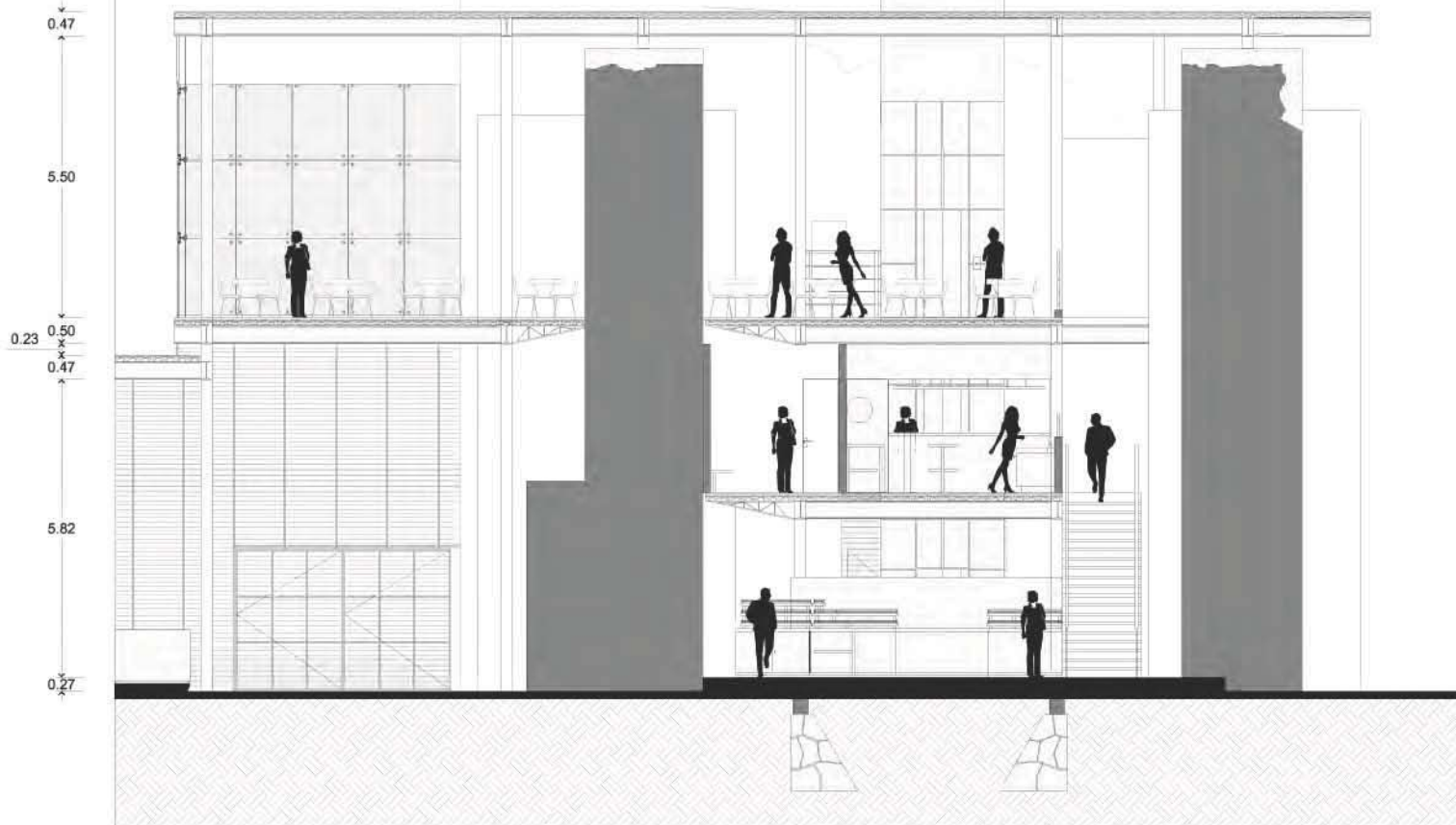
CARRETERA A VALSEGUILLO SIN, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEGUILLO EN PUEBLA, MEXICO.

PROYECTO:

LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:

OCTUBRE DE 2014



## 01 CORTE B-B'





### ESCALA GRÁFICA

COTAS: METROS



### ESPECIFICACIONES

#### SIMBOLOGÍA



#### NOTAS

NOMBRE DEL PROYECTO:

**Rescate, rehabilitación y conservación del patrimonio histórico: El caso del exconvento de San Francisco Totimehuacan**

PLANO:

PROPUESTA **PR-13**

CONTENIDO DE PLANO:

CORTE C-C'

UBICACIÓN:

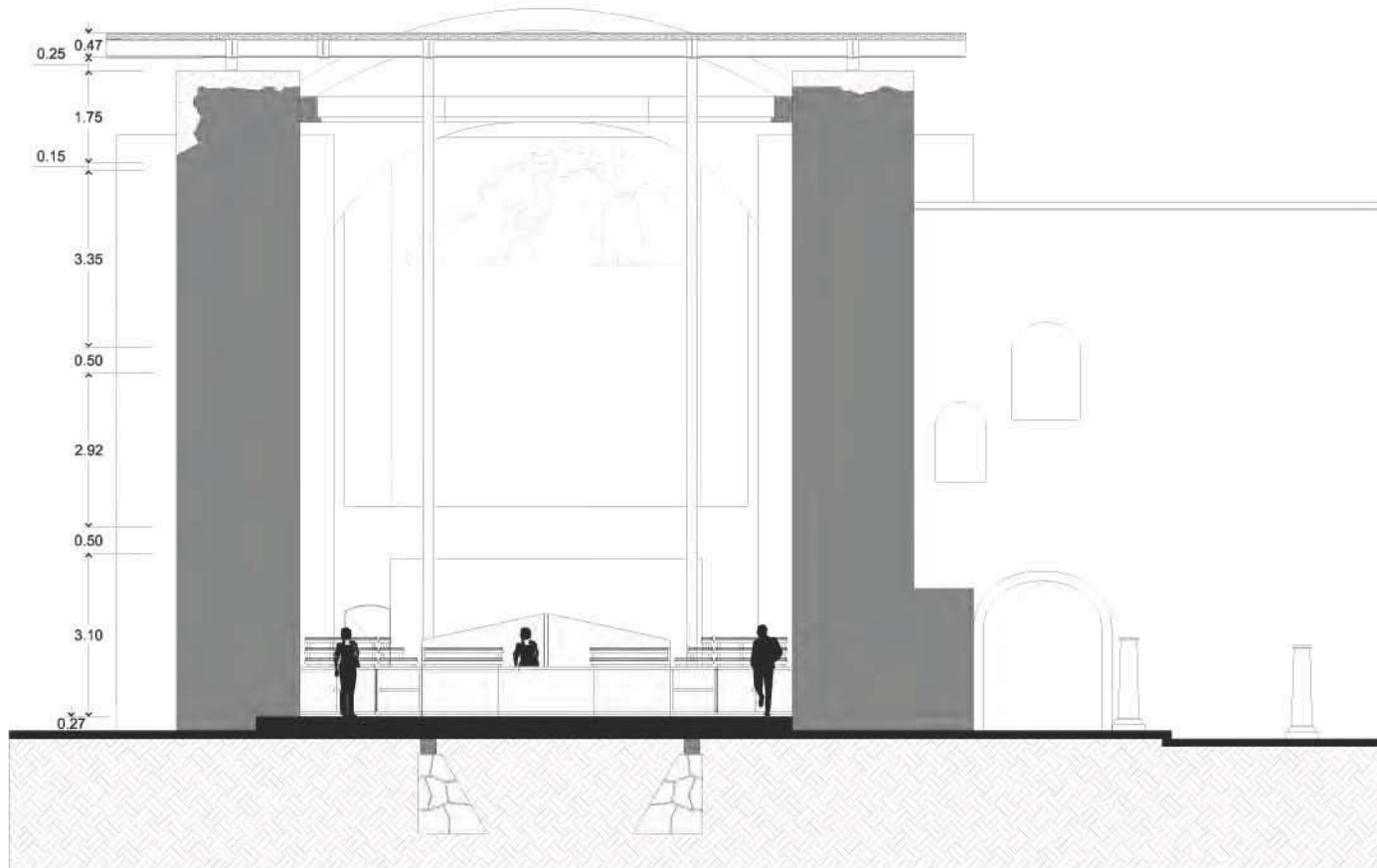
CARRETERA A VALSEQUELLO S/N, POBLADO DE SAN FRANCISCO TOTIMEHUACAN, MUNICIPIO DE VALSEQUELLO EN PUEBLA, MÉXICO.

PROYECTO:

LUIS FERNANDO LÓPEZ CORTÉS

FECHA:

OCTUBRE DE 2014



**01** CORTE C-C'



1:150



# CONCLUSIONES

El centro regional del INAH empezó un trabajo de reconstrucción parcial del ex convento en 1992. Este proyecto pudo realizarse antes pero existieron obstáculos legales. Se dice entre los totimehuacanos que ofrecieron comprar la propiedad o encargarse de su mantenimiento, pero los dueños no quisieron cooperar. Ese caso siguió en litigio por décadas y mientras tanto las ruinas del ex convento fueron deteriorándose y llenándose de vegetación y basura. Los dueños fraccionaron parte del predio en la década de 1940, vendiendo los pedazos colindantes al zócalo y la carretera, donde los compradores edificaron casas y negocios. En 1960 los descendientes del dueño original aun poseían el casco del predio. Posteriormente, sin que existan datos exactos del año en que ocurrió, la propiedad pasó al gobierno federal.<sup>58</sup>

En el proyecto de 1992 la sección de Monumentos y la de Arqueología comenzaron juntos la reestructuración, sin embargo los arquitectos e ingenieros encargados decidieron no emprender una restauración completa, puesto que sería demasiado costoso ya que los daños que recibió el inmueble en los temblores de 1862 y de 1958 fueron considerables. Procuraron entonces mantener las ruinas en condiciones para recibir visitantes. Durante cuatro meses lograron sacar escombros, desyerbar, organizar las piedras sueltas, reforzar algunos muros, colocar piso de cemento en la nave principal y colocar las rejas de herrería a la entrada. En julio, con un 60% del trabajo terminado el INAH anunció que suspendería el proyecto por falta de presupuesto.

Después la obra continuó, pero esta vez financiándose con base en donativos.<sup>59</sup>

Totimehuacan tiene una historia de 2700 años, durante los cuales, sus habitantes han presenciado batallas, han sido víctimas en algunos conflictos y victimarios en otros, a pesar de ser pacíficos durante casi toda su historia. Su convento, con aproximadamente 450 años de existencia, no ha quedado exento del paso de la historia y ha tenido tantos usos como modificaciones. Los materiales usados en cada época nos hablan de su vida al estar completamente a la vista, relatando sus fracturas, épocas de grandeza y posterior abandono y deterioro. Es además víctima del popular mito que convierte a los muros de los conventos de las órdenes mendicantes en escondite de tesoros y secretos, mismos que encuentran su verdad al derribar poco a poco su propia historia. La intención del dueño original que compró el convento en 1845 pudo ser buena, pero sus descendientes tuvieron un nulo interés en conservar el pasado: vendieron en pedazos el atrio original y una arcada de acceso que en su época habló de la grandeza del sitio y que es ahora únicamente un objeto aislado, atemporal, que sobrevivirá hasta que el tiempo lo permita. El pasado deja de quedar en la memoria y la representación física de un sitio con tal grandeza, es su propio reflejo: una ruina.

Proyectos similares han comenzado con mucho entusiasmo y una clara idea de comercio, pero se han dirigido siempre a un público específico. La gentrificación puede hacerse más evi-

Fig. 9.1. Reconstrucción virtual de claustro. Fotografía y edición: Fernando López.

dente en éstos, pues al ser mercados exclusivos, con productos a muy altos costos, la población para quienes están dirigidos es muy reducida. La economía en general no mejora para la población, por lo que estos tipos de proyectos tienen cada vez menos usuarios. En el caso del Mercado San Francisco, al ser los mismos productores de la región los que venden, los precios no serán tan altos como en uno de los proyectos mencionados, sino que será más accesible que éstos y podrá ser utilizado por una mayor población.

De igual manera los usuarios locales de San Francisco Totimehuacan frecuentarán el lugar y podrán darle un valor nuevo y distinto al que tuvo al pasar por los siglos. El valor que el sitio puede adquirir puede sumarse al valor que cuenta como monumento histórico. El monumento será protegido por los usuarios, productores y vendedores y a su vez el monumento les dará un sitio privilegiado para la compra – venta de productos.

Una intervención de estas dimensiones re-



quiere de un programa que satisfaga las necesidades estructurales, arquitectónicas y técnicas en cuanto a espacio, dimensiones y distribución de locales. En primera instancia y como manera de dar soporte y generar autosustentabilidad en el proyecto se plantean los huertos, tanto horizontales como verticales, con los cuales se dará abasto en una parte del mercado. Con eso no se quiere decir que el total del mercado se abastecerá de estos huertos, sino que serán de apoyo y básicamente utilizados en el área de cocina. Los productores locales en Puebla serán quienes abastezcan la mayoría de los locales en el Mercado. El huerto vertical de la norte, como fue mencionado anteriormente, tendrá un sistema de riego hidropónico y su forma de tener acceso será mediante una plataforma al nivel de la azotea del bloque de sanitarios que se encuentra en la misma zona norte del predio. Por medio de escaleras móviles se podrá tener acceso a cualquier parte del huerto. Anexo al bloque de sanitarios se encuentra un cuarto de bombas, el cual da servicio al riego de todo el predio sir-

viéndose de cisternas debajo del mismo con posibilidad a tener captación de agua pluvial.

Los locales pequeños de abasto se localizan en la nave. Son veintiuno en total, distribuidos a lo largo de la nave y se incluye una bodega de servicio en general para todos los locales al fondo de la nave. El acceso a la nave es el acceso al mercado y remata casi de inmediato con la parte trasera del elevador, donde se indica que hay en cada nivel del mercado. Continuando el recorrido, después de rodear el elevador, puede uno subir al nivel de cocina o al de restaurante por el mismo. Frente a la puerta de elevador, es decir, continuando el recorrido de frente, en un muro se expone brevemente la historia del convento y del mercado. Al continuar por el lado derecho, el espacio se abre a los locales, llegando a tener después de la puerta porciúncula, la altura total de la cubierta del convento. Los locales están emplazados al centro, en bloques de cuatro, y a los lados de la nave. Se plantean cuatro tipos de local, siendo

de dimensiones similares, pero siendo los de los lados de mayor tamaño que los centrales.

En la parte norte de la nave se localizan las escaleras para llegar al mezzanine de la cocina, al cual también se puede acceder por el elevador. En este nivel sí hay acceso al público y no solo al personal que labora para el restaurante, pues una de las dinámicas del restaurante es escoger los alimentos en el mercado, llevarlos a la cocina para su preparación y posteriormente comerlos en el restaurante. El mezzanine cuenta con almacén de insumos, almacén de vajilla y cristalería, una caja y la cocina, la cual contiene zona de lavado de vajilla y alimentos, áreas de preparación, zona de cocción, hornos, salamandra, freidora, alacenas, cuarto frío, bodega, oficina para el chef, vestidor de empleados y baño. Por la parte de atrás del elevador se encuentran las escaleras por donde uno puede continuar subiendo hacia el restaurante.

La planta alta contiene el área de comensales del restaurante. En la parte norte se encuentran los baños, los cuales ventilan por la parte de arriba del muro consolidado sobre el muro del convento. Tiene espacio para treinta y un mesas de cuatro comensales y once de dos comensales. La vista en la parte dentro de la nave es hacia el mural novohispano ahora descubierto y reestructurado al fondo de la nave, así como la zona de preparación en la parte del mezzanine y los locales del mercado en planta baja. En la parte sur de la nave, por la puerta que anteriormente llevaba al coro del convento, se accede a la otra parte de comensales, con vistas hacia el poniente (la nueva parroquia, el pueblo de San Francisco Totimehuacan y la plaza del pueblo). Hacia el sur y al oriente las vistas son al resto del mercado y el ex convento.

El acceso al conjunto conventual, por la parte del claustro, se localizó desde su segun-

da etapa constructiva en la parte poniente del edificio, justo al sur de la nave. Es aquí donde se accede a la zona de locales comerciales de mayor tamaño. El acceso ocurre justo debajo de la planta alta del restaurante, llegando a un vestíbulo que direcciona, justo al frente, al claustro del convento, siendo ahora un área de descanso que a su vez comunica con locales comerciales del lado sur y oriente y a la administración y cabina de seguridad del lado poniente. Siguiendo de frente hacia el lado norte por el claustro se llega a un pequeño vestíbulo que conduce, en su lado norte, a la nave y sus locales; por la parte sur a locales comerciales; y por la parte oriente, a la zona trasera del conjunto conventual. Justo aquí se encuentran áreas verdes y huertos horizontales, además de contar con subestación eléctrica y planta de emergencia en la parte noreste del terreno y la bodega de basura justo al lado de éstos.

Al sur del vestíbulo de acceso se encuentran los locales comerciales de mayor tamaño y para diferentes usos, además de un módulo de información. Del lado oriente se encuentra un primer local comercial, posteriormente, donde se encontraban las caballerizas, se encuentran otros cuatro de similar tamaño. Cruzando aún más al sur se llegan a áreas verdes de descanso, un módulo de baños para visitantes. Siguiendo el mismo camino se llega por la parte sur al antiguo refectorio, ahora lugar de dos locales de mayor tamaño que los demás y con comunicación al claustro. Por la parte sur del mismo camino se llega al aljibe y rodeando al mismo, se llega a la zona de huertos horizontales de la parte oriente del terreno que se mencionó anteriormente. Hay además un local amplio en la parte oriente del conjunto conventual que cuenta además con una terraza y salida a los huertos horizontales.

De manera adicional, se acondiciona un estacionamiento en la calle que llega al convento

por la parte poniente y se cierra a la circulación de este punto hacia el acceso a la nave para que sea de tránsito peatonal. En esta zona peatonal se hace una modificación de pavimentos y se incluye un diseño basándose en las proporciones del convento. La reja que se encontraba en la parte norte de la nave y delimitaba el terreno se remete para dar más presencia e importancia a ésta. Lo mismo ocurre con la que se encuentran en la parte sur, aunque en tres niveles (planta baja, nivel de mezzanine y planta alta de restaurante).

La fachada se compone utilizando las proporciones que se utilizaron para el diseño del convento, siendo en la parte norte, una cerca hecha con bastidores de metal en color negro y cubierta de madera tratada para exteriores. La zona norte de la fachada principal se compone de un muro de mampostería ordinaria en seis módulos. La fachada de la nave y su zona sur se forman por paneles de cristal cubiertos a su vez de bastidores metálicos negros cubiertos de madera tratada para exteriores. En la zona de comensales del restaurante la moldura de madera horizontal se abre para dar una mejor vista a éstos. Los muros que soportarán parte de la fachada se consolidan y reestructuran adecuadamente para dar sostén tanto a la fachada como a la cubierta de cada local.

La inserción de este nuevo elemento al monumento histórico no pretende romper una tipología que no parece muy clara en la zona, pero tampoco se integrará a los edificios de autoconstrucción del lugar. La apariencia de este nuevo edificio es una integración basada en proporciones de tratados clásicos con elementos contemporáneos, mas no elementos que puedan pasar de moda, pues su postura no es intentar verse actual por una década y luego caer en una fomalidad obsoleta con una necesidad de cambio pronto. Al ser el único sitio (junto a la parroquia actual y la capilla de

visita) que tiene importancia histórica o cultural no es necesario hacerlo destacar de entre todas las construcciones de la zona, pues por sí mismo el ex convento tiene la importancia suficiente para destacar de entre todos los demás (incluyendo a las nuevas plazas comerciales).

El Mercado San Francisco es una de las maneras posibles de rescatar un sitio destinado al abandono. Es un modo de darle vida a un monumento histórico que cambió su nombre a "ruina". La manera de darle vida dependerá tanto de los habitantes del pueblo como de los visitantes y la publicidad que éstos hagan, lo cual dependerá directamente de la calidad de experiencia que los visitantes estén adquiriendo.

Su conservación no es un proyecto con inicio y final determinados. Es una labor constante y diaria que incluye a todos sus habitantes y autoridades. Su rehabilitación llevará tiempo, pero permitirá que el sitio continúe hablando por sí mismo por muchos años más. Su rescate es la inevitabilidad del interés por preservar la historia y la identidad de un poblado. Es la inminente conclusión a la que cualquier sitio arqueológico o histórico debe llegar para que los habitantes de cada lugar no tiendan a padecer un mal que crece de manera exponencial: repetir su historia.





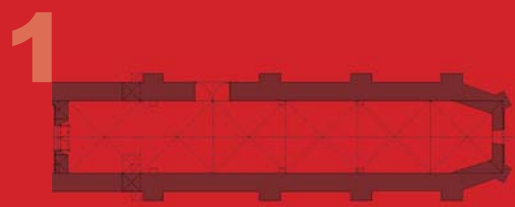
<sup>58</sup> Eileen Mulhare de la Torre. op. cit. pp.112, 113.

<sup>59</sup> Ibid. p. 114.

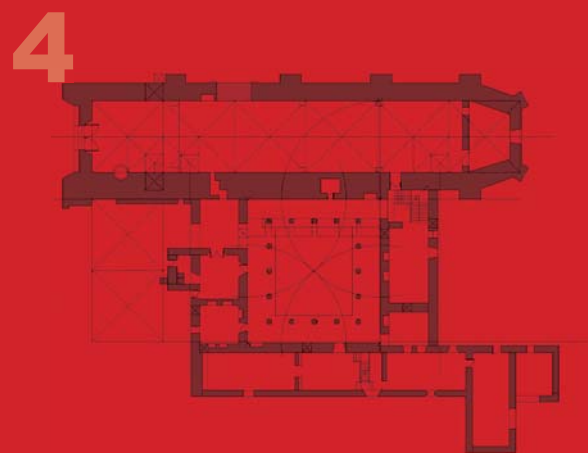
Fig. 9.2. "Exconvnento de San Francisco Totimehuacan siglo XIX", grabado en linóleo sobre papel de algodón, Fernando López.



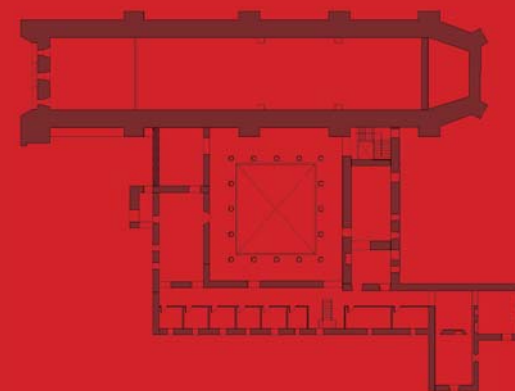
## **ANEXO GRÁFICO DE ANÁLISIS DE COMPOSICIÓN**



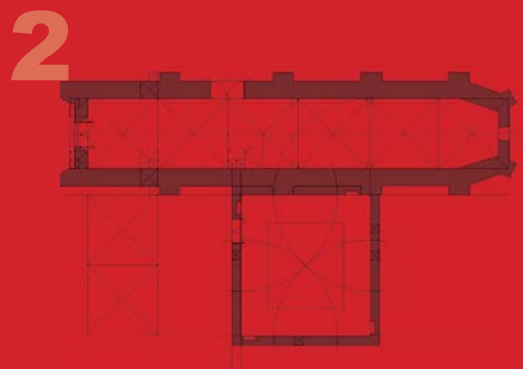
PLANTA BAJA



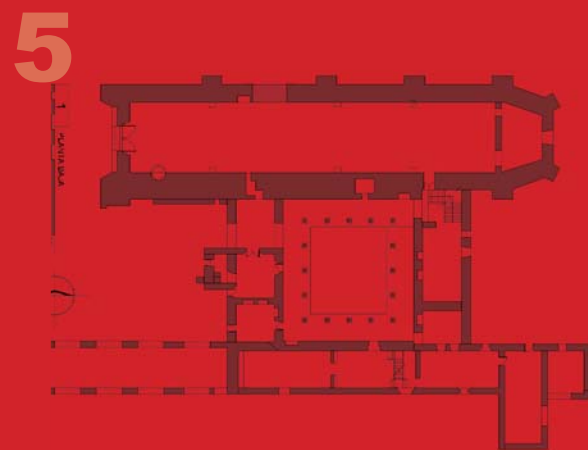
PLANTA BAJA



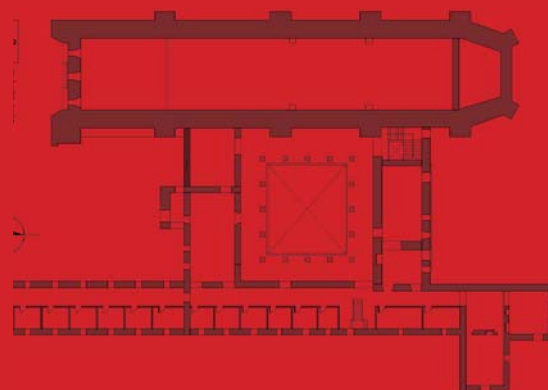
PLANTA ALTA



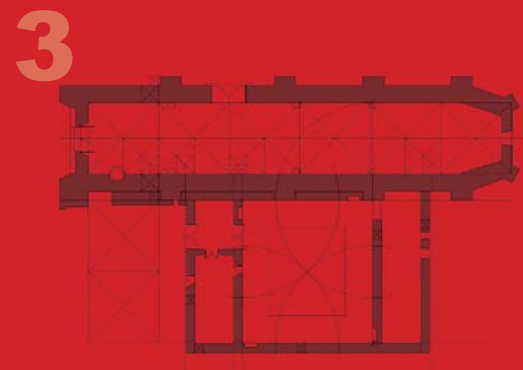
PLANTA BAJA



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA



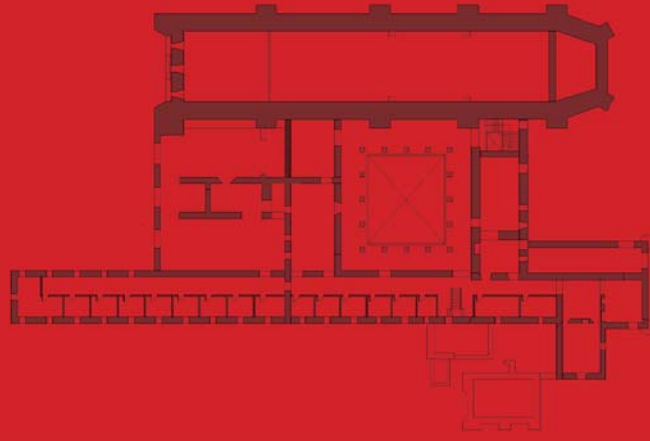
PLANTA BAJA

# RESUMEN CONSTRUCTIVO

6

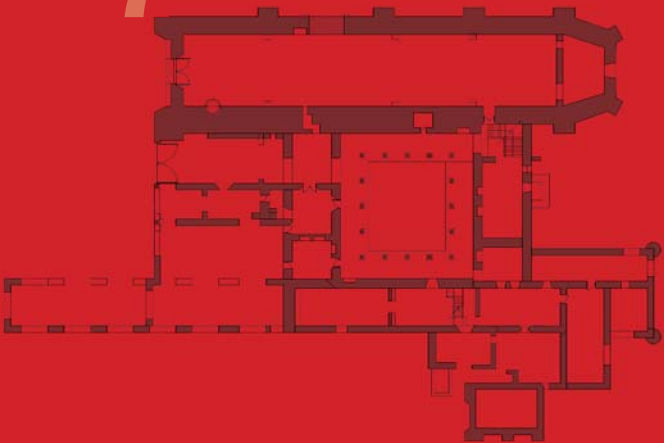


PLANTA BAJA

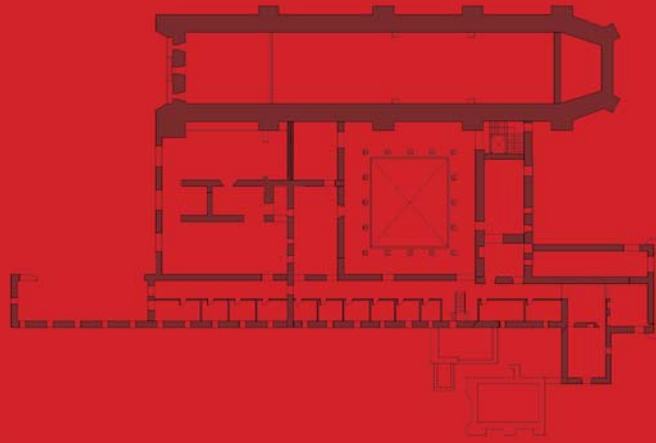


PLANTA ALTA

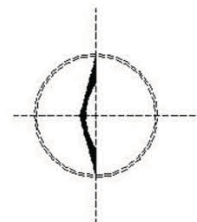
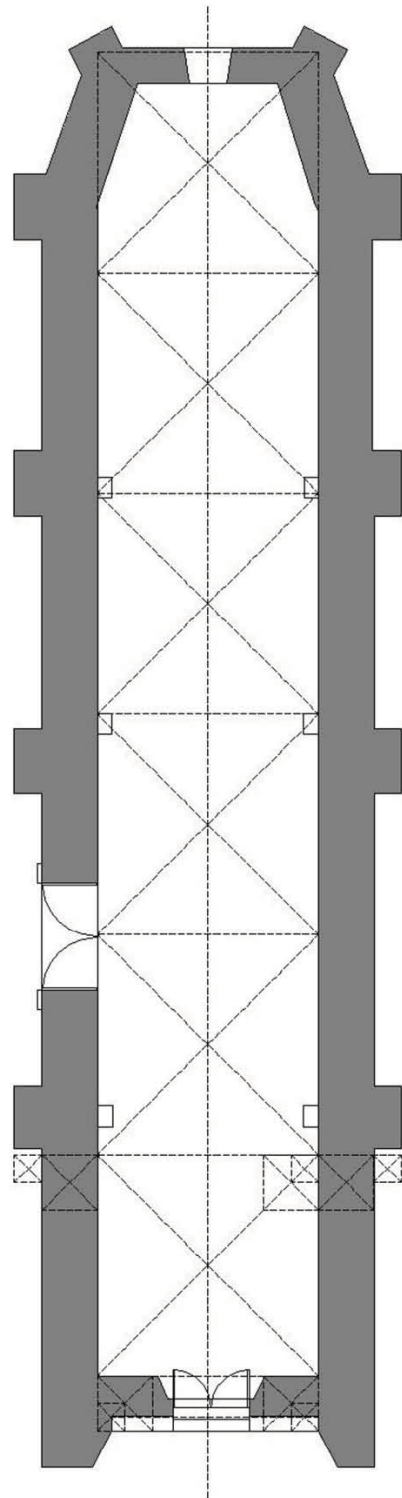
7



PLANTA BAJA

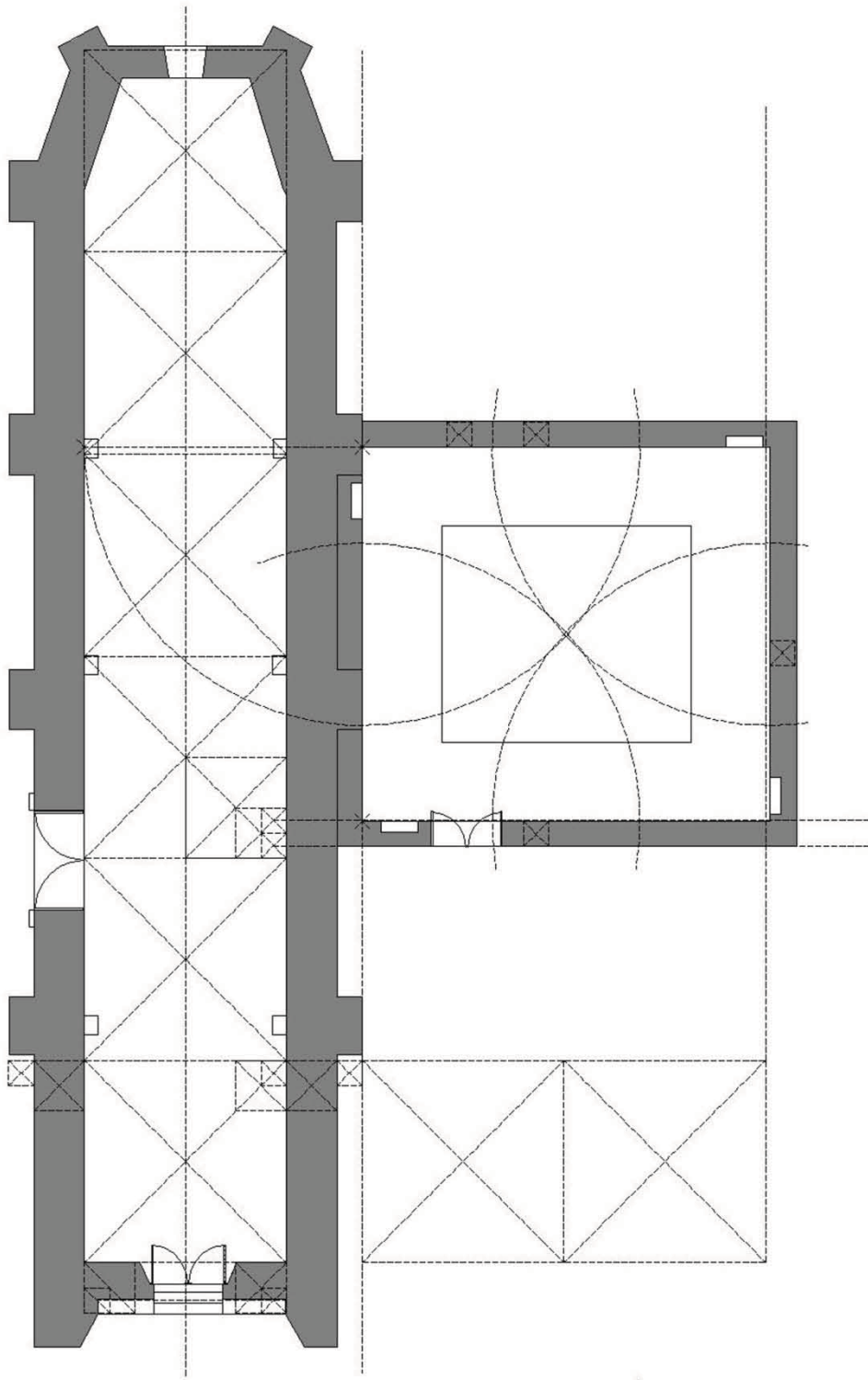


PLANTA ALTA

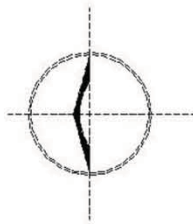


**Primera etapa**

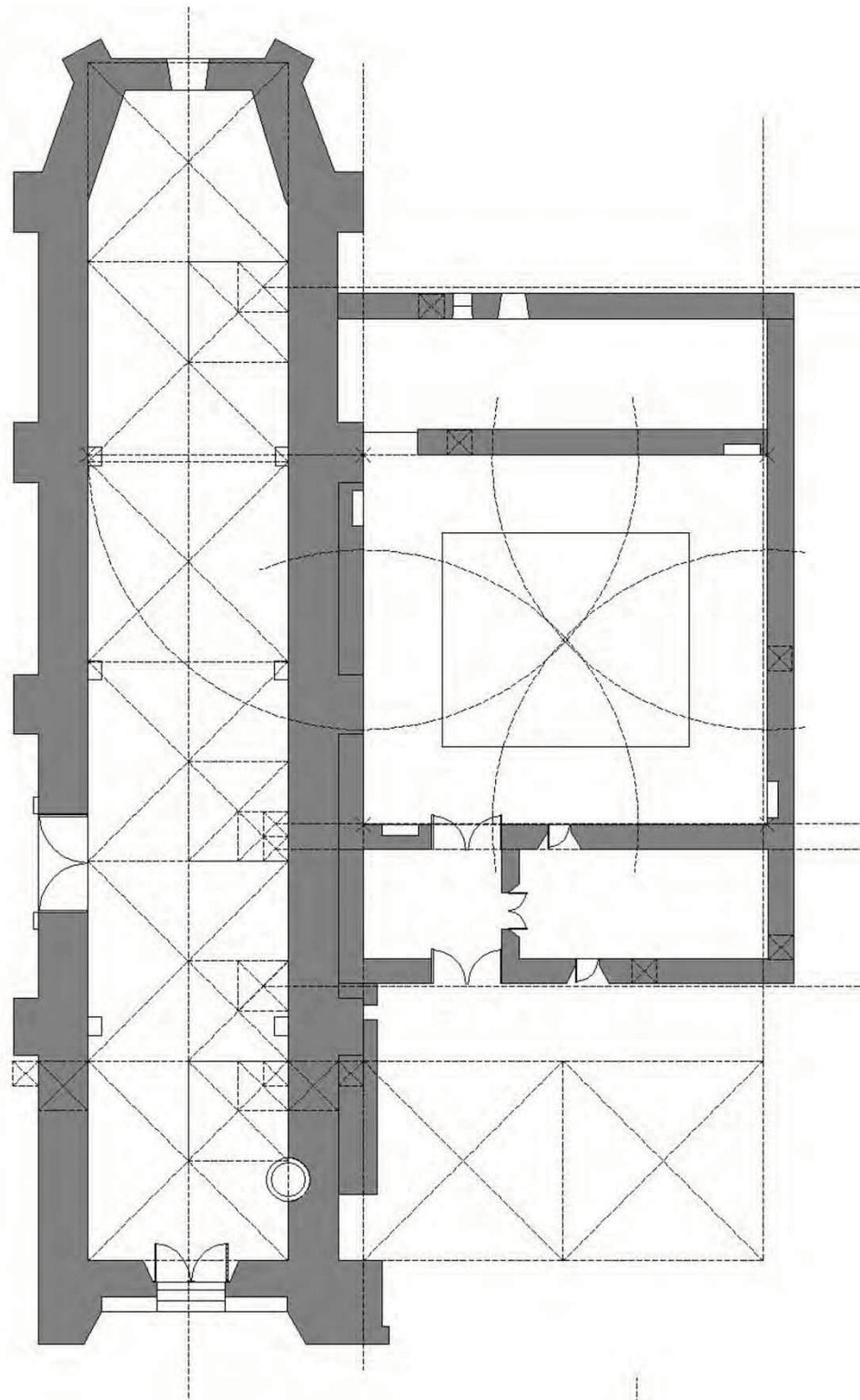




1 PLANTA BAJA

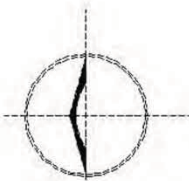


**Segunda etapa**

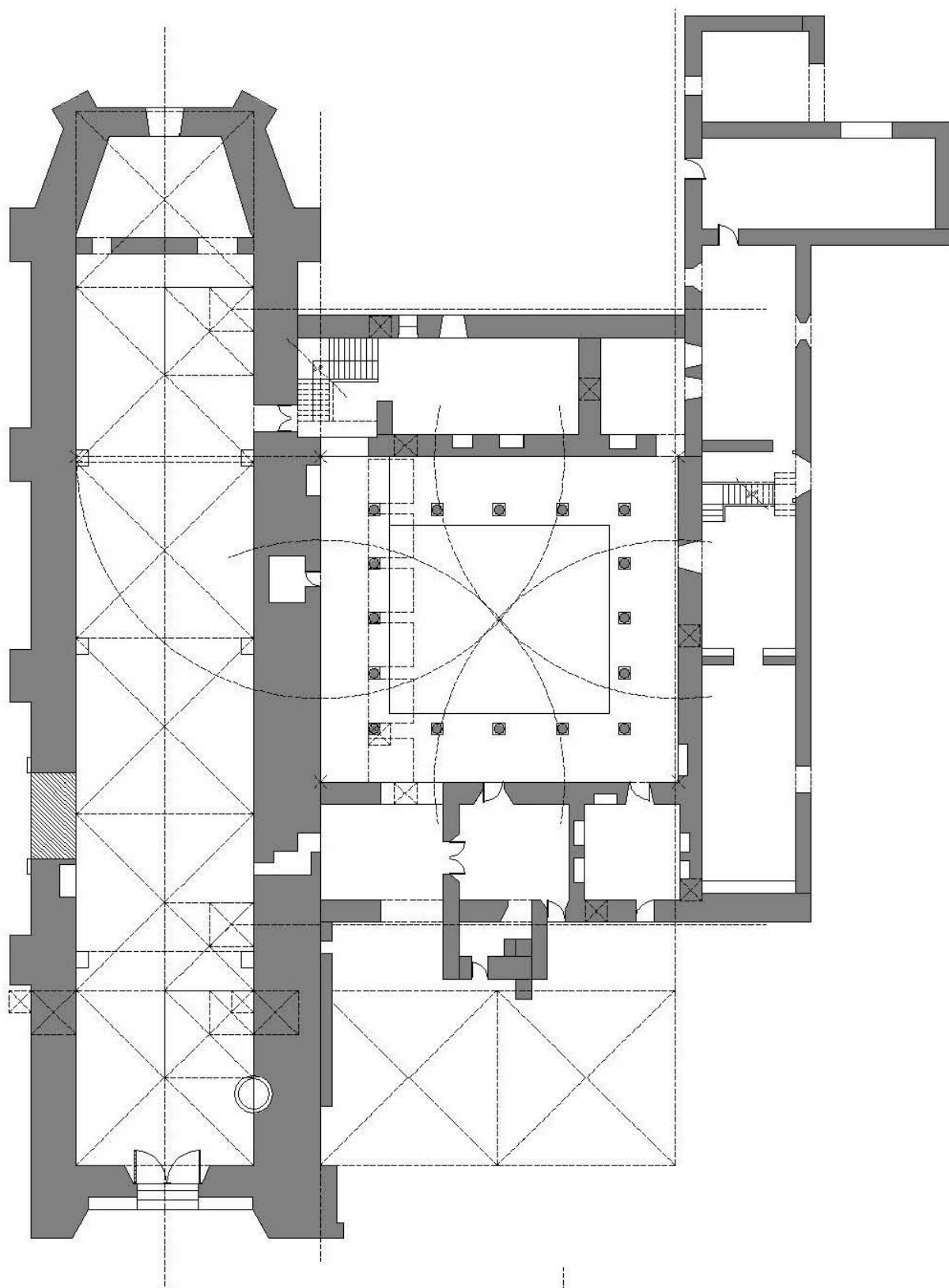


1 PLANTA BAJA

0 0 1 2 4 6 8 10 20 S/E

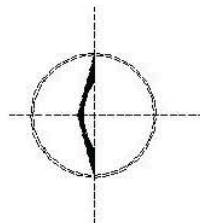


# Tercera etapa

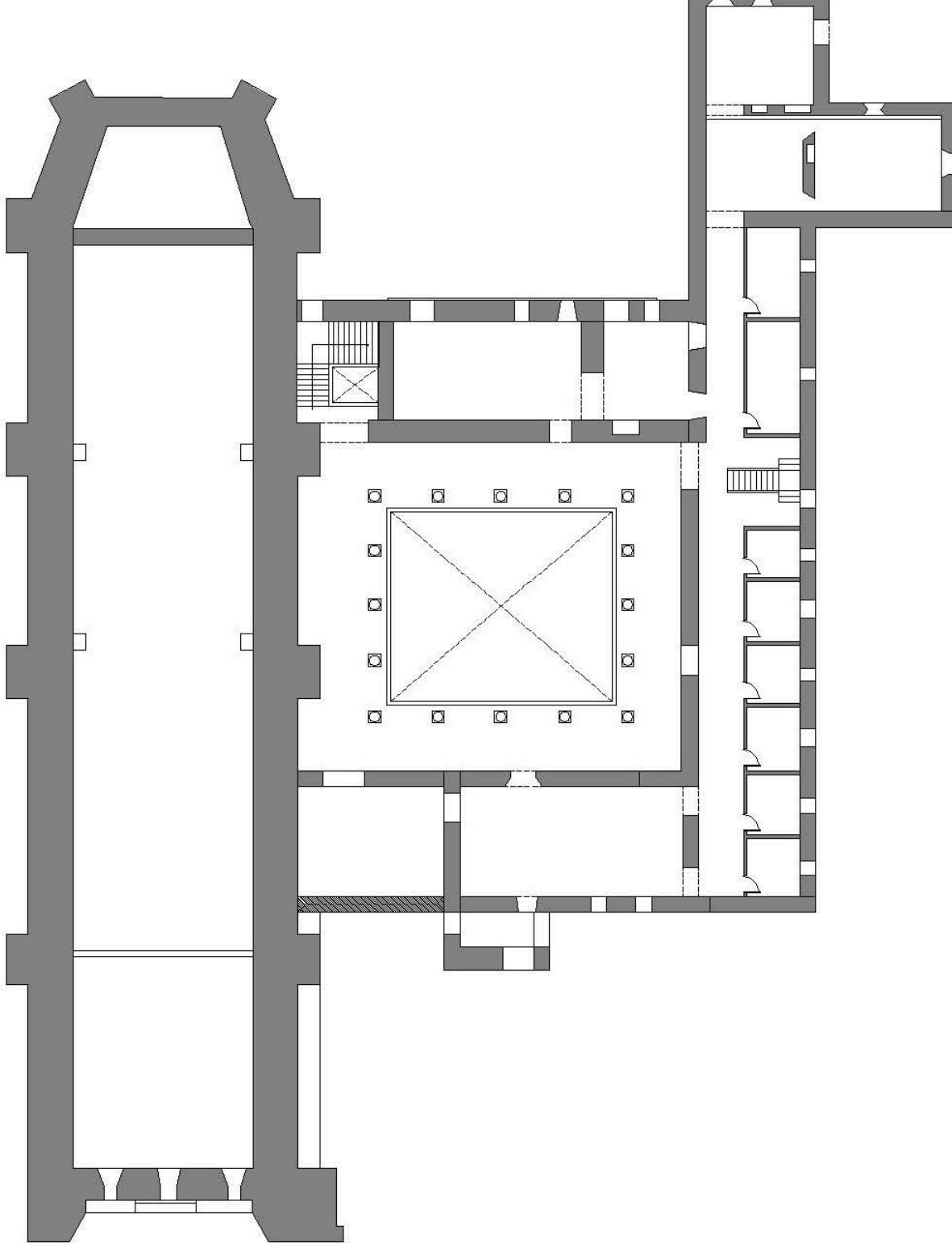


1 PLANTA BAJA

0.0 1 2 4 6 8 10 20 S/E



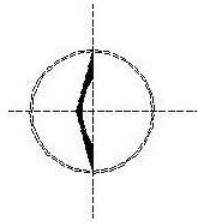
# Cuarta etapa



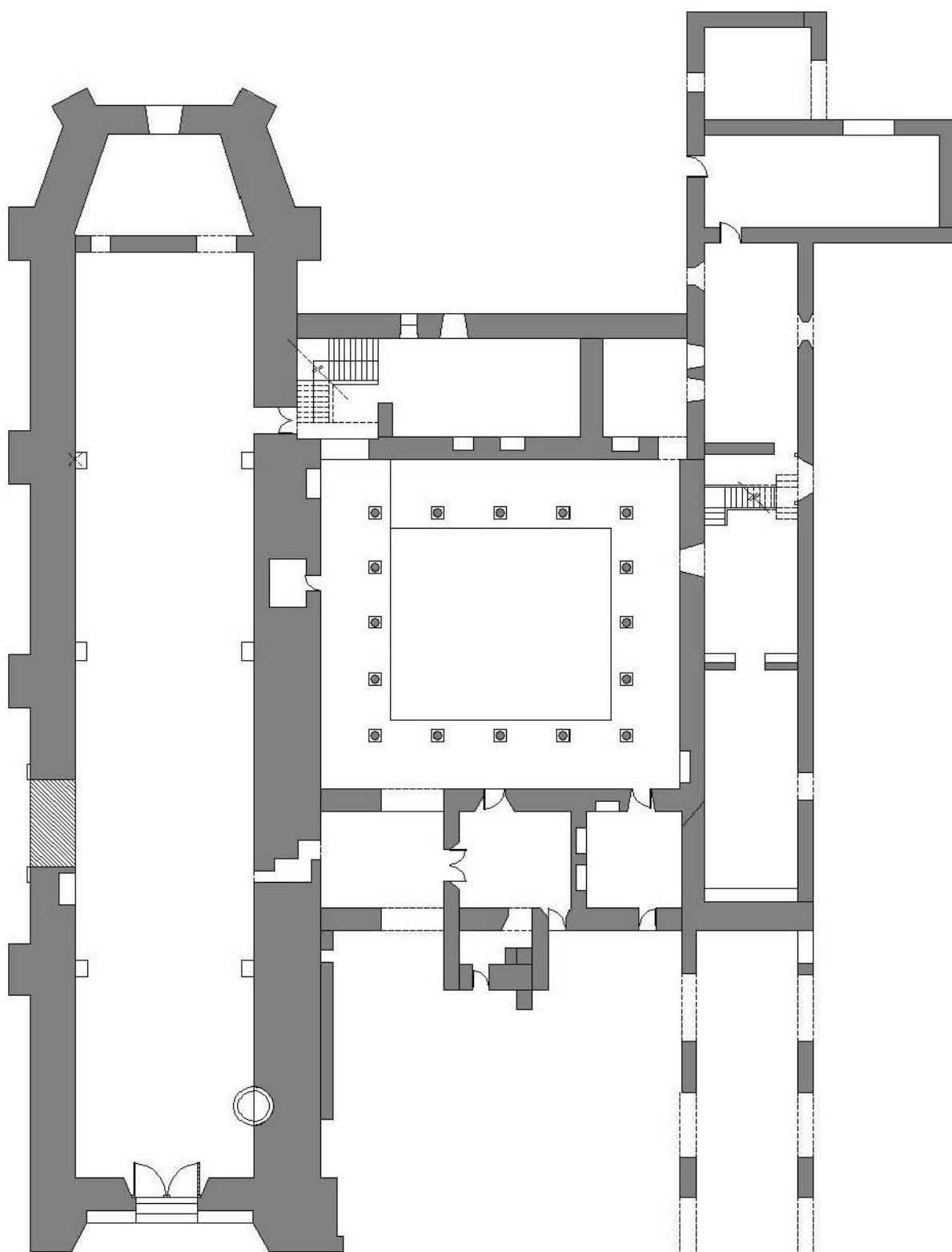
**2** PLANTA ALTA



0.0 1 2 4 6 8 10 S/E 20

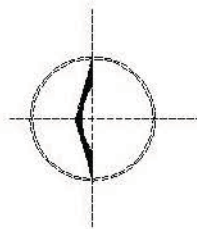




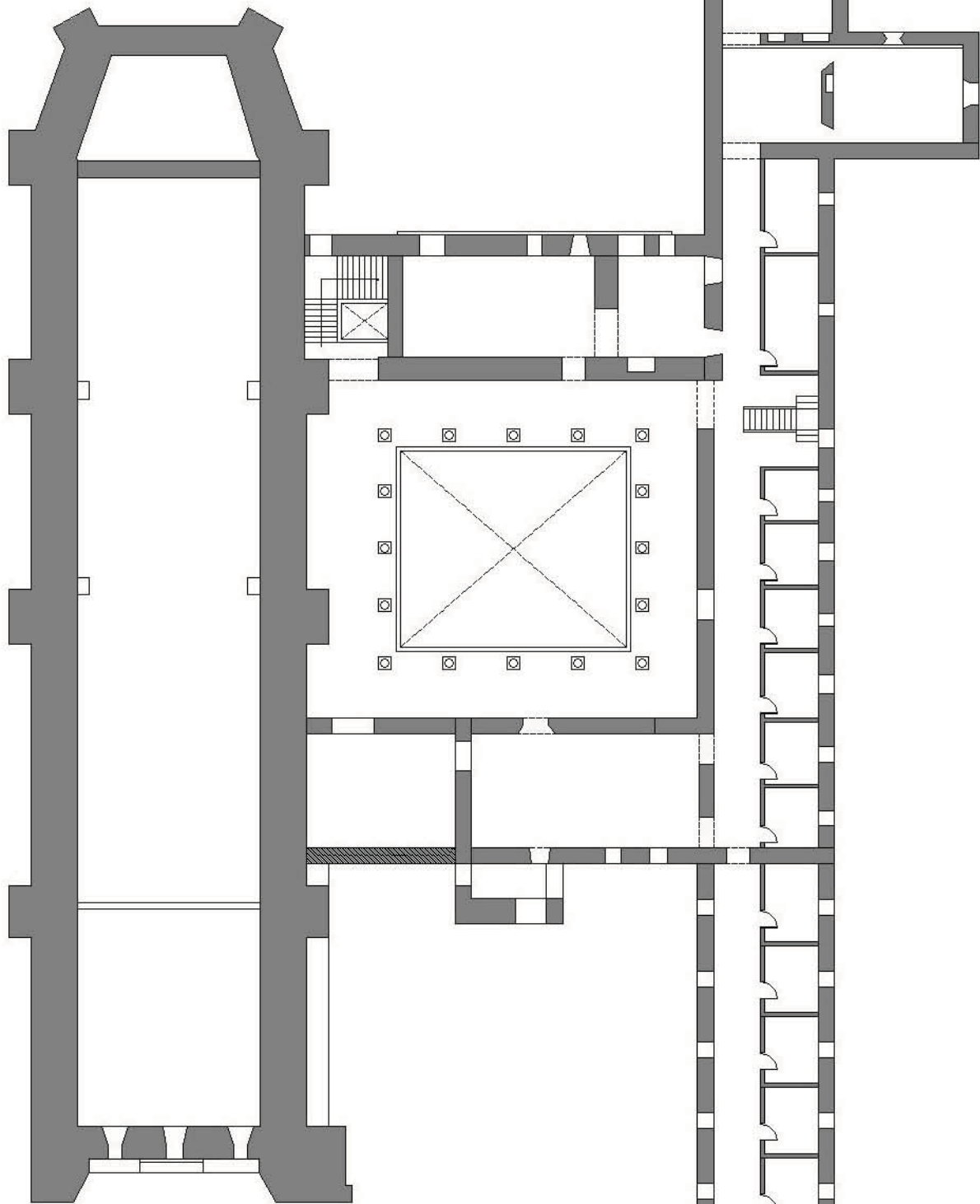


1 PLANTA BAJA

0.0 1 2 4 6 8 10 20 S/E



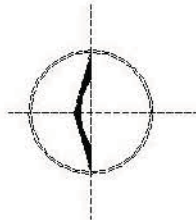
**Quinta etapa**

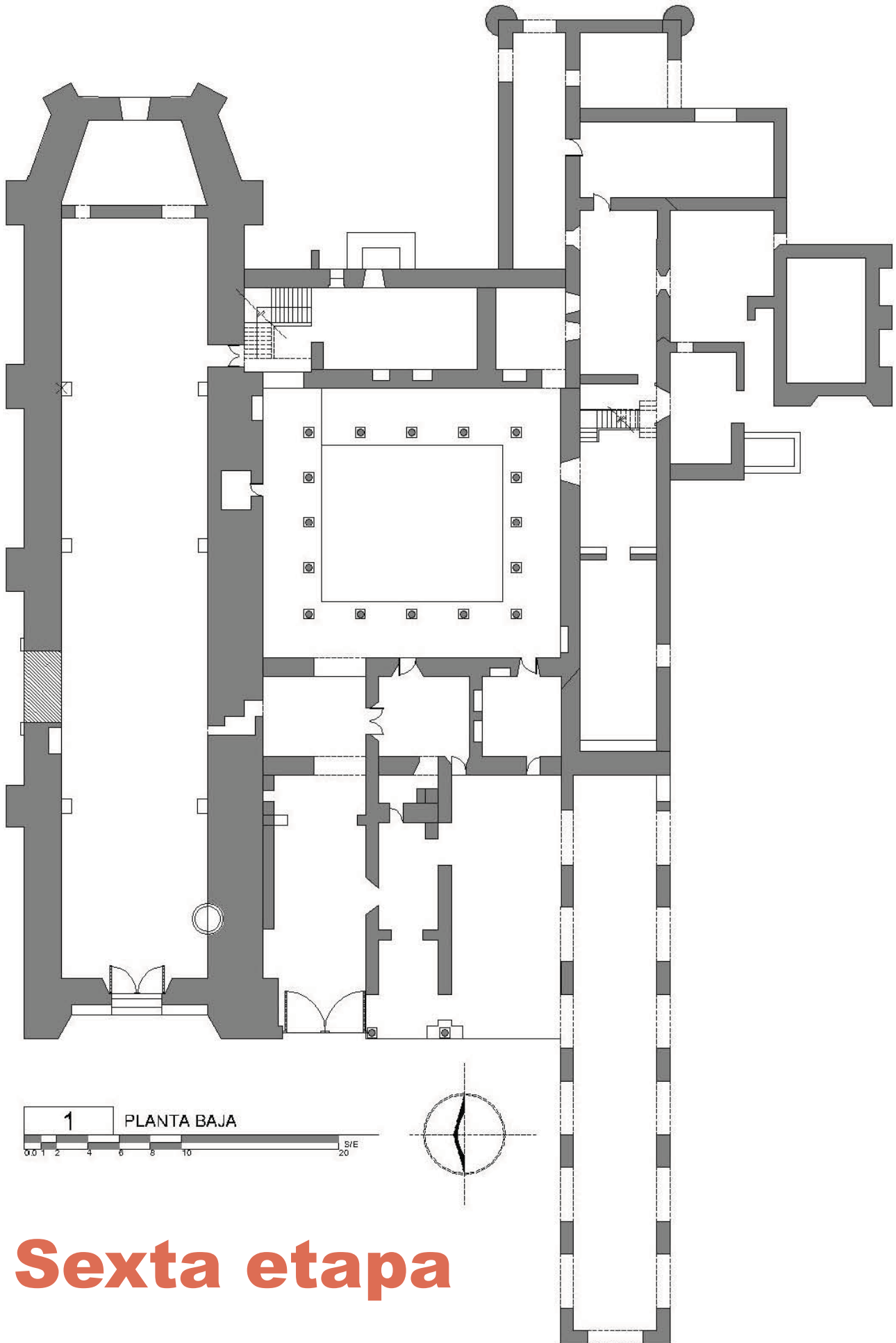


2 PLANTA ALTA

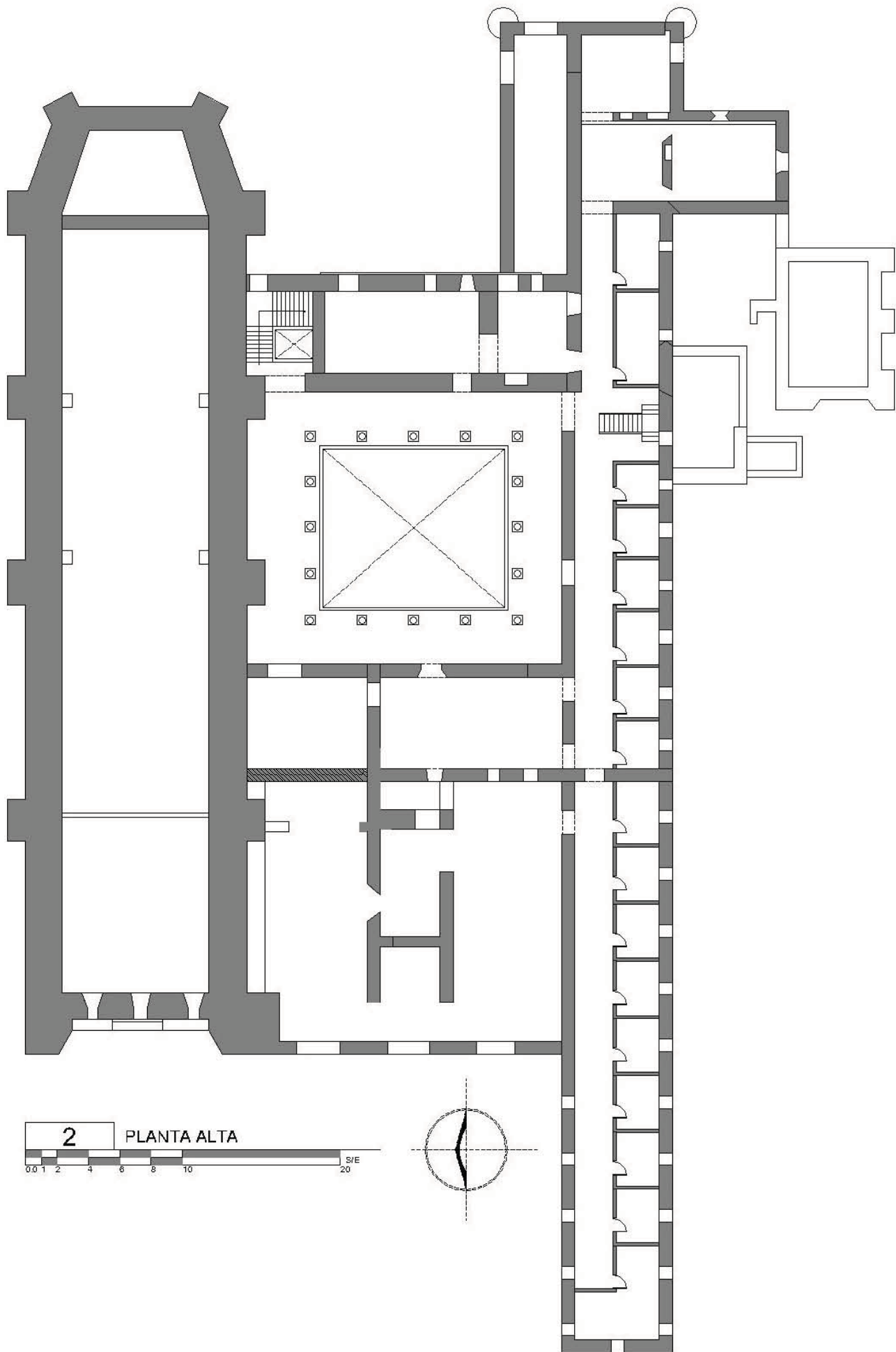


0.0 1 2 4 6 8 10 20 S/E

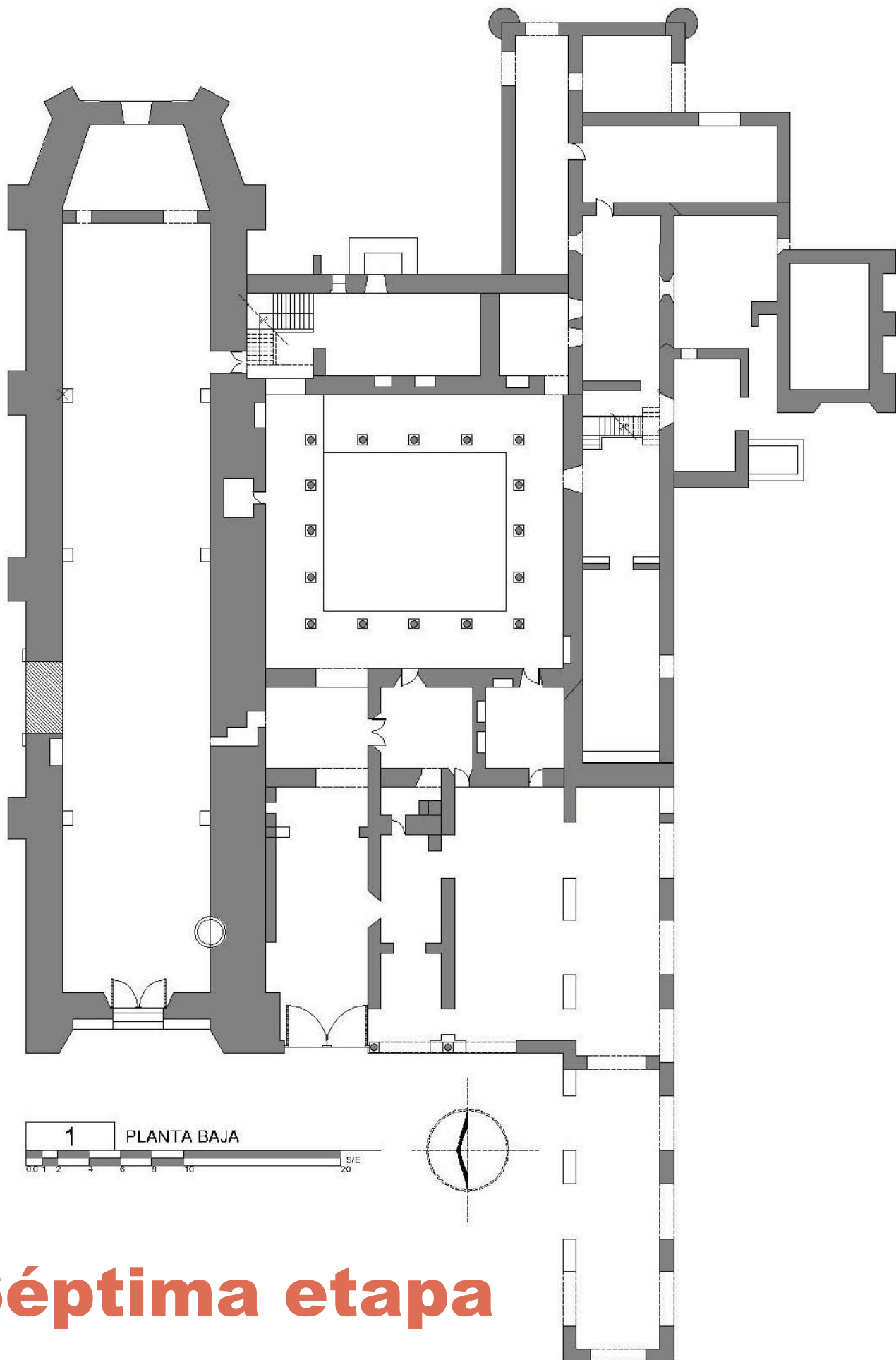
A horizontal scale bar with markings at 0.0, 1, 2, 4, 6, 8, 10, and 20. The unit is not explicitly stated but likely meters. The text 'S/E' is located at the right end of the scale bar.



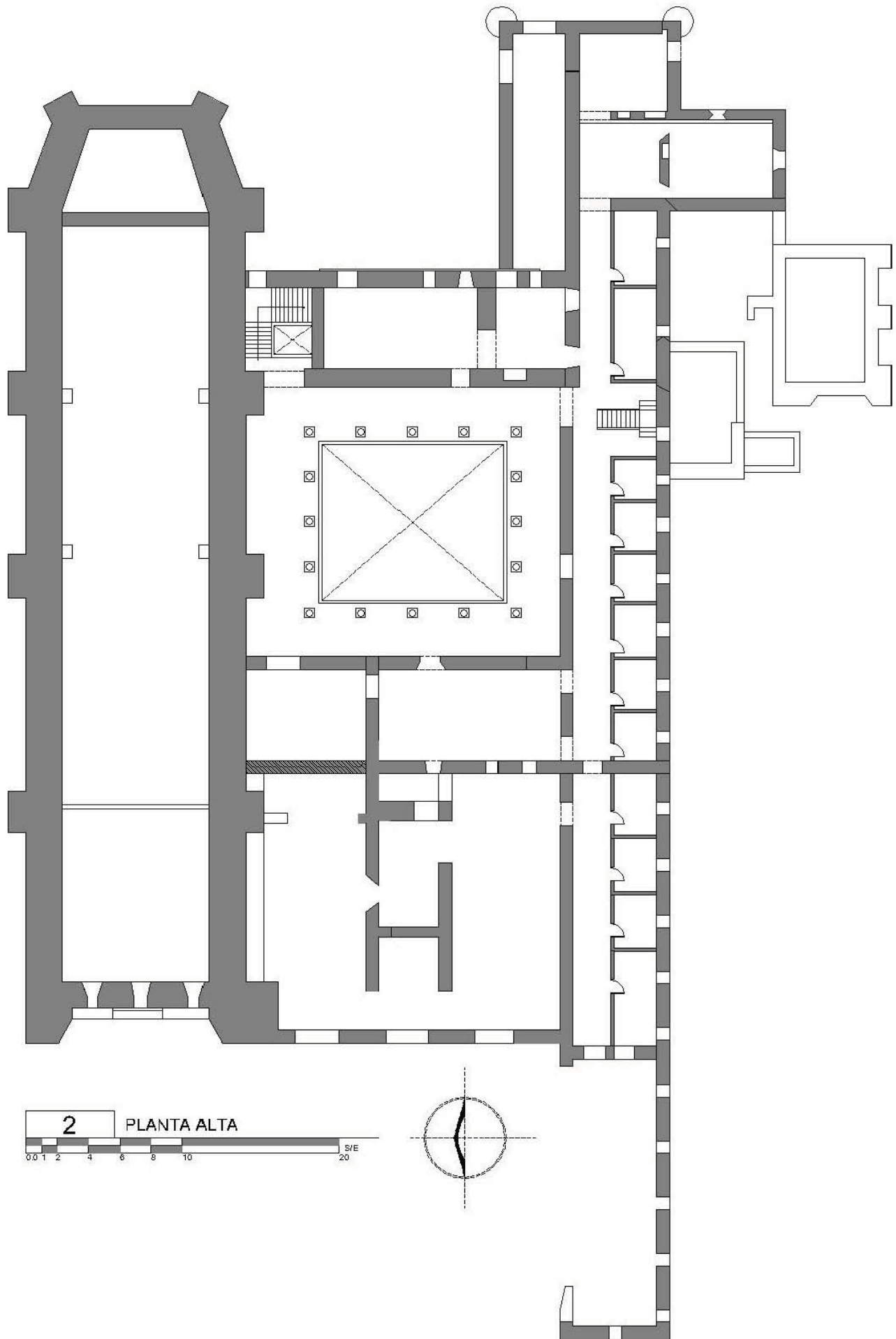
# Sexta etapa





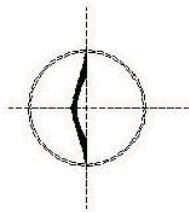


**Séptima etapa**



2 PLANTA ALTA

0 0 1 2 4 6 8 10 20 S/E



# **BIBLIOGRAFÍA**

- ALBERTI, Leon, De Re Aedificatoria, Ediciones AKAL, 1991, 476 pp.
- BAUDRILLARD, JEAN, El Sistema de los objetos. Siglo XXI Editores, México, 1985.
- BENJAMIN, Walter, trad. A. Weikert, La Obra de Arte en la Época de su Reproductividad Técnica, México, 2003, 127 pp.
- CAPITEL, Antón, Metamorfosis de monumentos y teorías de la restauración, Madrid, Alianza Forma, 1988.
- CHANFÓN, Carlos, Arquitectura del siglo XVI: Temas Escogidos, Colección Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994, 307 pp.
- CHANFÓN, Carlos, Los conventos mendicantes novohispanos del siglo XVI, UASLP. Fac. de Hábitat, 1994, 73 pp.
- CHANFÓN, Carlos, Fundamentos teóricos de la restauración, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 1996, 347 pp.
- CRUZ Medina, Isaías, Ex Convento De San Andrés Apostol En Epazoyucan, INAH, México, 2010.
- DE VETANCURT, Fr. Agustín, Teatro Mexicano, Crónica de la Provincia del Santo Evangelio de México, Tomo IV, Editorial José Purrúa Turanzas, España, 1960.
- FLORES, Marisol, "Convento de San Andrés, entre los grandes atractivos de Epazoyucan", en El Independiente de Hidalgo, periódico, Hidalgo, 30 de diciembre de 2010.
- FONTAL-MERILLAS, Olaia, La Educación Patrimonial. Teoría y práctica en el aula, el museo e internet. Guijón: Ediciones Trea, 2003.
- GARCÍA, Simón, Carlos Chanfón, Compendio de arquitectura y simetría de los templos conforme a las medidas del cuerpo humano con algunas demostraciones de geometría, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía Manuel del Castillo Negrete, 1979, 568pp.
- GARCÍA Icazbalceta, Joaquín, Códice franciscano, NCDHM, II, Relación... Ponce, I.
- GONZÁLEZ LEYVA, Alejandra, El convento de Yanhuítlán y sus capillas de visita. Construcción y arte en el país de las nubes, UNAM, CONACYT, México, 2009, 600 pp.
- GONZÁLEZ LEYVA, Alejandra, "Y todo ha sido hacer y deshacer edificios..." en El ex convento de Tepoztlán, INAH, México, 2006.
- GONZÁLEZ LEYVA, Alejandra, Yuriria: Construcción, historia y arte de un convento agustino, FFyL/ Dirección General de Asuntos del Personal Académico / UNAM, 2008.
- GORDOA, Luis, Centro Cultural y Académico San Pablo | Taller de Arquitectura (Mauricio Rocha + Gabriela Carrillo) [En línea]: arquine.com, México, [fecha de consulta: agosto de 2014], disponible en: <<http://www.arquine.com/television/centro-cultural-san-pablo-casa-oaxaca/>>
- KUBLER George, trad. R. de la Torre, G. de Garay y M. A. de Quevedo, Arquitectura mexicana del siglo XVI (1948), Fondo Cultura Económica, México, 1982, 683 pp.



LIPOVETSKY, Gilles, trad. F. Hernández, El Imperio de lo Efímero. La moda y su destino en las sociedades modernas, Anagrama, Barcelona, 1990.

MELI, Roberto, Los conventos mexicanos del siglo XVI. Construcción, ingeniería estructural y conservación, UNAM-IINGEN, Porrúa, México, 2011.

MIJARES, Carlos, Tránsitos y demoras: esbozos sobre el quehacer arquitectónico, Colección Arquitectura, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008, 191 pp.

MOTOLINÍA, T., Historia de los indios de la Nueva España, CDHM, tomo I, Motolinía, Memoriales de Fray Toribio de Motolinía, México, 1858.

MULHARE de la Torre, Eileen M., Totimehuacan su historia y vida actual, Mtro. Herón García Martínez, México, 2001.

MÜLLER, MARKUS M, Cultural Heritage Protection: Legitimacy, Property and Functionalism. International Journal of Cultural Property, 7, 2, 1998.

MUÑOZ, SALVADOR, Teoría contemporánea de la Restauración. Editorial Síntesis, España, 205 pp.

ORTEGA DOLZ, Patricia, El nuevo mercado de San Miguel [en línea]: elpais.com, España, 18 de noviembre de 2007, [fecha de consulta: agosto de 2014], disponible en: <[http://elpais.com/diario/2007/11/18/madrid/1195388661\\_850215.html](http://elpais.com/diario/2007/11/18/madrid/1195388661_850215.html)>

PÉREZ, Miguel Ángel, Principios generales del diseño arquitectónico en la restauración, Taller servicio 24 horas, año 7, número 14 BIS, septiembre de 2011.

POWELL, KENNETH, Architecture Reborn: The conversion and reconstruction of old buildings. Calmann & King LTD, Londres, Inglaterra, 1999, 256 pp.

POZO, David, Mercado de San Miguel de Madrid [en línea]: interempresas.net, España, [fecha de consulta: agosto de 2014], disponible en: <<http://www.interempresas.net/Distribucion-Carnica/Articulos/52569-Mercado-de-San-Miguel-de-Madrid.html>>

PRADO-GALÁN, Javier, El Marido, Don Juan y Narciso. La ética y la estética de la postmodernidad, CALIMA Ediciones, México, 2010.

RIVERO Carballo, José, Totimehuacan. Convento y templos franciscanos, Sociedad de Historia y Conservación de Monumentos Arqueológicos de Puebla, México, 1961, 151 pp.

SANTOS, María Luisa, CENTRO ACADÉMICO Y CULTURAL SAN PABLO, OAXACA [en línea]: espacio-blanco.com, México, [fecha de consulta: agosto de 2014], disponible en: <<http://espacio-blanco.com/2012/01/centro-academico-y-cultural-san-pablo-oaxaca/>>

VATTIMO, Gianni, trad. A. Bixio, El Fin de la Modernidad. Nihilismo y hermenéutica en la cultura posmoderna, Gedisa S. A., Barcelona, España, 1987, 160 pp.

VATTIMO, Gianni, La Sociedad Transparente, Paidós, México, 2003, 172 pp.

VÁZQUEZ, Ramón, Iglesia y convento de San Miguel Arcángel, en Huejotzingo [en línea]: Catholic.net Inc., México, [fecha de consulta: marzo 2012], disponible en: <<http://es.catholic.net/turismoreligioso/659/1918/articulo.php?id=26211>>